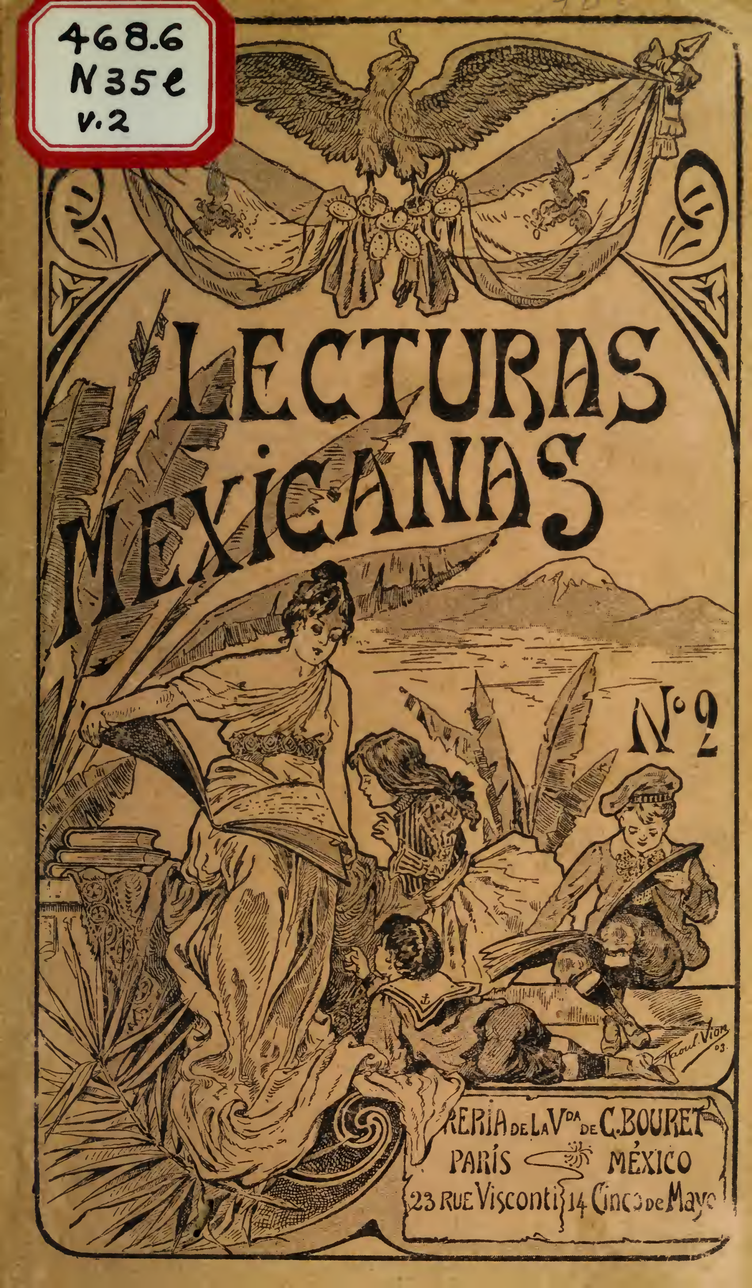
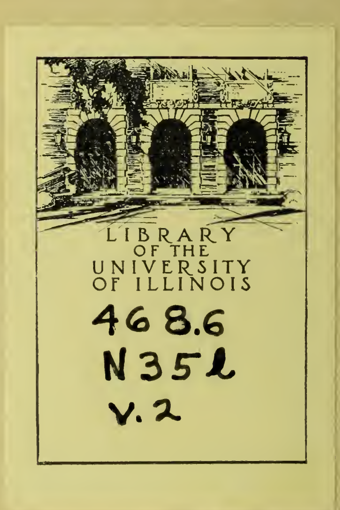


468.6
N35l
v.2
LECTURAS
MEXICANAS
Nº 2
Raoul Vion 03.
REPIA DE LA Vda DE C. BOURET
PARÍS MÉXICO
23 RUE Visconti 14 Cinco de Mayo


LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY
OF ILLINOIS
468.6
N35l
v.2

LECTURAS MEXICANAS
GRADUADAS

SEGUNDA SERIE

CON EL RETRATO Y DATOS BIOGRÁFICOS DE CADA AUTOR

Organizadas por

AMADO NERVO

> De mí sé decir que si pudiera realizar mi propósito, después de terminar alguna obra de gran aliento sobre la historia nacional, dedicaría la tarde de mi vida á componer un libro para los niños : en él procuraría levantar sus miradas hacia el ideal, por manera que no lo olvidasen jamás, y de ese libro haría mi cabezal para dormir el último sueño.
>
> JUSTO SIERRA.



LIBRERÍA DE LA V^DA DE C. BOURET

PARÍS
23, RUE VISCONTI, 23

MÉXICO
14, CINCO DE MAYO, 14

1906

Á QUIEN LEA

Aun cuando nadie pueda ni deba reputarse contento de una labor realizada, sobre todo si se trata de una labor nueva, sí creemos, á lo menos, tener derecho á cierta satisfacción por lo que respecta á nuestras dos series de « Lecturas Mexicanas », á saber la satisfacción que naturalmente nos produce el convencimiento de haber llenado una exigencia cada día más imperiosa en el público escolar. Hasta ahora México no tenía un solo libro de literatura infantil en la forma ordenada y antológica del presente. Hay sí muchos libros de lectura; pero los unos están escritos por una sola pluma más ó menos experta, lo cual les da un lamentable carácter de monotonía, y los otros constituyen un haz de trozos de diversos autores, frecuentemente sin orden ni concierto, y demasiado obscuros á las veces para los que aprenden á leer. Nuestro propósito ha sido en los dos tomos que con este van publicados, Primero : dar á los niños una serie de lecturas, graduadas hasta donde es posible, de manera que por rampa suave los lleven á familiarizarse con la alta literatura; Segundo : hacer todavía más claras y pedagógicas estas lecturas, merced á un léxico que va al calce de ellas y en el cual hasta donde es hacedero hemos procurado desmigajar el diccionario, aclarando los vocablos que juzgamos obscuros para la comprensión de los niños; Tercero : hacer que colaboren en el libro para dar variedad así al estilo como al asunto, numerosos escritores mexicanos. Debemos confesar que este último propósito ha demandado enorme dedicación y paciencia, y que si no lo hemos realizado con la perfección debida, merecemos sin embargo indulgencia y aun aprobación. En efecto, en México no hay una literatura infantil, como ya lo dijimos, y para extraer una descripción, un episodio, una biografía, un cuento, un fragmento histórico ó una composición poética apropiados, hemos debido hojear muchas colecciones de periódicos, leer muchos libros, hurgar aquí y allí, muchas veces sin resultado. Salvo muy contados escritores, entre ellos José Rosas, ayer, y Heriberto Frias, hoy, en México nadie ha pensado para los niños. Con envidia mirábamos esos libros de lecturas, franceses, calzadas ellas, por todas las firmas ilustres, desde



Molière hasta Víctor Hugo, desde Voltaire hasta Anatole France, desde Chateaubriand hasta Sully Prudhomme....

Nosotros para reunir el número suficiente de lecturas, hemos debido en cambio cuidar más hasta aquí, de la claridad que de la calidad, uniendo algunas veces á firmas ilustres tal ó cual firma modesta; la escasez de material apropiado nos imponía esta indulgencia. En el tercer tomo empero, destinado ya á inteligencias infantiles más avezadas, cuidaremos especialmente de la calidad, y en forma amena daremos un florilegio que reuna estas dos condiciones : diafanidad y excelencia.

Añadiremos para concluir, que á ejemplo de algunos libros extranjeros de la índole del presente, cada una de nuestras lecturas va precedida del retrato y breves datos biográficos del autor, lo cual además de la variedad que presta á la obrita, constituye una información que podrá mañana ser utilísima á quien emprenda trabajos más serios que el que nos ocupa.



LECTURAS MEXICANAS
GRADUADAS

Una tradición de familia.



GENERAL VICENTE RIVA PALACIO

Nació en México el 16 de Octubre de 1832 y murió en Madrid el 22 de Noviembre de 1896. Desempeñó puestos importantísimos, entre otros el de Gobernador de los Estados de México y Michoacan y el de Ministro de México en España. Escribió las siguientes obras: « Monja y Casada », « Martín Garatuza », « Los Piratas del Golfo », « Las dos Emparedadas », « Los Ceros, » y « Páginas en Verso »; ítem más, varios trabajos en colaboración con D. Juan A. Mateos, con D. Manuel Payno y con D. Juan de Dios Peza. La Real Academia Española le hizo miembro correspondiente.

Fué un liberal de firmes convicciones y un patriota.

Era el año de 1829. Mi abuelo, el general Guerrero, padre de mi madre, ocupaba en aquella época la presidencia de la República, y España, haciendo un último y poderoso esfuerzo para reconquistar á México, había mandado un ejército á las órdenes del general Barradas. La República envió sus tropas al encuentro del invasor y cuando llegó el mes de Septiembre, reinaba en México la más terrible inquietud.

De un momento á otro debía librarse una batalla : las tropas de la República eran inferiores en número á las españolas y era probable una derrota.

Y una derrota, en aquellos momentos, hubiera sido sin duda la señal de una nueva y más sangrienta lucha que la guerra de Independencia.

« Una noche, — recordad que es mi madre la que va á hablar, — estábamos en el teatro, serían las diez de la noche y era el momento

en que la comedia que se representaba absorbía completamente la atención de todos.

« Reinaba el más profundo silencio; se hubiera escuchado el vuelo de un insecto.

« De repente la puerta del palco en que nosotros estábamos se abrió, y presentándose un ayudante, entregó á mi padre un pliego cerrado.

« Al ruido que hizo la puerta al abrirse, todo el público



La puerta del palco se abrió y presentándose un ayudante entregó á mi padre un pliego cerrado.

volvió el rostro, y como se esperaba de un momento á otro una gran noticia, todos se fijaron en mi padre, que leía, que devoraba el contenido del pliego.

« Y aquel pliego contenía el parte de la victoria de Tampico, el 11 de Septiembre de 1829.

« No sé — continuaba mi madre — quién les dijo lo que aquello era, no sé cómo adivinaron aquella noticia, pero repentinamente, como inspirados por un solo pensamiento, como obedeciendo á una sola voluntad, todos los concurrentes, hombres, mujeres y niños, se pusieron

en pie y gritaron con todo el esfuerzo de sus corazones : « ¡Viva México! ¡Viva la Independencia! »

« Desde ese momento se acabó la comedia; los actores que eran también mexicanos, olvidaron el papel que representaban y tomaron parte en aquel inmenso júbilo.

« Unos arrojaban al viento sus sombreros, otros cantaban, otros se abrazaban y casi todos lloraban de placer.

« Inmediatamente comenzaron todos los concurrentes á salirse del teatro, y mi padre, mi madre y yo los imitamos.

« Apenas habían pasado veinte minutos desde que el pueblo había adivinado la noticia hasta que salimos del teatro; pero al llegar á la calle creía que era un sueño lo que me pasaba.

« Como por encanto la noticia se había divulgado, y como por encanto también, la ciudad estaba iluminada y mil músicas pasaban por las calles, y todo el mundo estaba ya fuera de su casa, y todas las campanas repicaban, y la artillería sonaba, y el cielo estaba verdaderamente incendiado por la inmensa multitud de cohetes que partían de todas las casas y de todas las calles.

« Los hombres y las mujeres se encontraban en las calles y se abrazaban, y durante aquella noche, puede decirse que la ciudad entera veló regocijada.

« Yo — agregaba mi madre — sentí un placer que no soy capaz de describir y aún lloro cuando te lo refiero. »

Y los ojos de mi madre se anublaron, y su voz se hizo trémula, y yo, niño entonces, oculté conmovido mi rostro en su regazo..

VICENTE RIVA PALACIO.



El Caramelo.

Á Gonzalo Esteva (jr).



ÁNGEL DE CAMPO
(MICROS)

Nació en la ciudad de México el 9 de julio de 1868. Es uno de nuestros escritores festivos más genuinos y cabales. Conoce admirablemente á nuestra clase media. Ha publicado « Ocios y apuntes », « Cosas vistas » y « La Rumba » y prepara, « La sombra de Medrano ».

En un *cornete*[1] azul de cristal de Bohemia, un dulce de fino y perfumado caramelo, soñaba festines y se lamentaba.

La mesa del comedor estaba en desorden : dispersas sobre el arrugado mantel las migajas de pan, volcadas las copas con *heces*[2] de vino, las cáscaras de las frutas enroscándose, las moscas revolando sobre los platos untados de salsa, inspeccionando las hojas de los cuchillos, oxidadas por el jugo de las naranjas ó libando gotas de miel en las cucharas....

Todo indicaba un festín concluído, y aquel caramelo, que parecía un rubí, estaba triste. ¡Lo habían olvidado en un juguete de tocador!

Yo, decía, estaba predestinado para ser feliz, unos labios rojos como yo, al besarme sentirían toda la dulzura que encierro, y mi mayor placer sería que me astillaran unos perlados dientes! Esa es mi suerte de caramelo aristocrático..... ¿Conque después de salir del molde de la dulcería francesa; después de haber sido

---

1. Cornete, diminutivo de cuerno.
2. Heces, restos, desperdicios, que quedaban en el fondo de las copas.

expuesto en un aparador de grandes cristales; de ser deseado por tantos ricos (porque ningún pobre se acerca á un luciente *escaparate* [1] temiendo que lo declaren ladrón); después de haber visto tantos coches, tantas sedas, ¡estar sepultado en una cajita de raso, ser regalado en año nuevo por un novio! Voy á envejecer aquí, á blanquearme como una cabeza canosa..... eso es ho-



Pero el niño, el pobre niño del pueblo, me encuentra al alcance de un centavo.

rrible! Yo tengo títulos; y si no soy feliz ¿por qué será? Pero (olfateando) ¿qué huele tan mal?

— Yo, dijo asomándose debajo de la mesa y con voz tímida una charamusca; yo, que he sido arrojada por el hijo del portero en esta alfombra, yo, que soy feliz.

— ¿Tú? (admiradísimo) explícame eso, ¿tú feliz? (con

1. **Escapárate**, aparador, alacena con cristales.

voz burlona) ¿tú?, miserable indio de la raza de los dulces; tú, hijo del plebeyo piloncillo?

— Yo, yo soy feliz, mira.....

— Hazme favor de no tutearme, que no somos iguales.

— Yo, mire usted (humillada) soy feliz; no porque se me exponga en luciente escaparate como usted dice; mi hogar es una mesilla grasienta donde me codeo con las pepitas tostadas, las habas, garbanzos y arvejones, las *alegrías* y pepitorias; jamás atraigo las miradas de los poderosos; ¿quién se va á fijar en la mujer harapienta que me vende? pero el niño, el pobre niño del pueblo, me encuentra al alcance de un centavo; al ir al colegio me compra, me acaricia, me encierra en su bolsa desteñida, junto á la rota pizarra y el silabario deshojado; y si usted viera con qué placer endulzo sus pesares infantiles cuando, burlando la vigilancia del *bilioso y flaco dómine*[1], me muerde y son disputados mis pedazos por los que no me poseen, y ¡cómo me cambian por pizarrines y canicas! Después, disuelta, muero, sí, pero bajo á la tumba sin causar mal y arrojada por la naturalísima ley de la digestión; pero usted, dulce de rico, ¡cuesta tan caro! Jamás sabrá lo que es ser comido por hambrientos labios ¡eso es indescriptible! Cuando sea usted *engullido* [2] y apenas saboreado por cansados paladares, causará dolores, lo detestarán y un médico ordenará que una purga barra con su personalidad dañosa....

Un poeta democrático, el grillo, que opina que los versos son algo como caramelos para el espíritu, exclamó:

« ¡Claro! por eso yo no le canto sino al pueblo..... »

Ángel de Campo (Micros).

---

1. **Dómine bilioso**, maestro de gramática irritable.
2. **Engullido**, tragado con precipitación.



Abra su seno la tierra,
Abra sus puertas el cielo!

Madre mía.



ENRIQUE FERNÁNDEZ GRANADOS

Nació en México el 4 de junio de 1866. Ha publicado entre otros libros « Mirtos », « Margaritas » y « Antología ». — Es un poeta de tendencias decididamente clásicas, de inspiración diáfana y de ponderado estilo.

Cuando dejó de quejarse,
Yo me incliné sobre el lecho,
Y sobre su frente húmeda
Le dí un beso.....

Todos de allí se ausentaron,
Porque el contagio temieron;
Y al verla sola, tan sola,
Sentí miedo.....

Y por la angustia vencido,
Y sollozando y gimiendo,
Madre!... grité, madre mía!...
Qué silencio!

Abrid la caja; mirándome
Se quedó por tanto tiempo,
Que temo que todavía
Tenga los ojos abiertos.....

Envuelta en blanco *sudario* [1],
Parece que está durmiendo.....
Encended los cuatro cirios
Y venid todos : recemos.

Oh! Madre de los dolores
Que al ver á tu Hijo muerto,
Exclamas entre sollozos,
Alzando la vista al cielo :
« Ved si dolor como el mío
Cabe en el humano pecho!... »
Oh Madre de los dolores!
Ve si hay dolor como el nuestro!

Las florecitas de mayo
Que puse sobre su *féretro* [2],
Mirad ¿lo veis?..... ya de pena
Se murieron.....

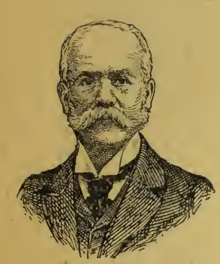
Cuando la aurora, del monte
Bajó al campo sonriendo,
Lloró al mirarme llorando
Camino del cementerio.....
Al pie del sauce, cavando,
Cantaba el sepulturero :
« Abra su seno la tierra,
Abra sus puertas el cielo..... »

ENRIQUE FERNÁNDEZ GRANADOS.

---

1. **Sudario**, lienzo que se pone sobre el rostro de los muertos.
2. **Féretro**, ataúd.

Recuerdos.



JUAN DE DIOS PEZA

Nació en México el 29 de Junio de 1852. Es el más conocido de nuestros poetas y uno de los más populares de América. Su obra capital, « Los Cantos del Hogar », se la saben de memoria todos los niños mexicanos.

Al triunfar la República en 1867, el ilustre Juárez, oyendo los sabios consejos de su Ministro de Instrucción pública Don Antonio Martínez de Castro, á quien mucho habían hablado el Dr. Don Gabino Barreda y el Ingeniero Don Francisco Díaz Cobarrubias, creó por una ley expedida en 2 de Diciembre de 1867, la Escuela Nacional Preparatoria, que se estableció en el antiguo y suntuoso edificio del Colegio de San Ildefonso.

Allí, al comenzar el año de 1868, reunieron á todos los estudiantes del Colegio de Minería, de la Escuela de Agricultura, de los Colegios de San Juan de Letrán y de San Ildefonso, de la Academia de Bellas Artes y á los que cursaban facultad menor en la Escuela de Medicina, resultando más de quinientos internos y algunos millares de externos.

Causó gran extrañeza que obligaran á vivir bajo el mismo techo, á comer el mismo pan y á asistir á las mismas cátedras á jóvenes de opuestos *gremios* [1], con razón juzgados como enemigos irreconciliables. En efecto, en años anteriores cada colegio tenía su uniforme, con el cual asistían los alumnos á las ceremonias civiles y religiosas, seguros de entrar en *descomunal combate* [2]

1. **Gremio**, regazo, corporación de estudiantes.
2. **Descomunal combate**, combate extraordinario.

con los adversarios, pertenecientes á otros *institutos*[1]. Cada gremio era clasificado con un apodo : los colegiales de San Ildefonso se llamaban « cocheros » por el frac y el sombrero alto; los de Minería « lacayos »; los de Agricultura « gañanes »; los del Seminario « mulas »; los de la Academia « albañiles », y los *lateranos*[2] « conejos ».

Hubo ocasión, como en Corpus, en tiempo del Imperio, en que después de la procesión solemne se fueron á la Alameda los colegiales; allí se formaron en bandos y en seguida emprendieron un descomunal combate á puñetazos, volviendo á sus casas con las narices maltrechas y los ojos morados.

Á todo esto daba lugar el uso del uniforme y se tomó en cuenta para prohibirlo al *restaurarse*[3] la República.

En la Escuela Preparatoria formamos los alumnos fundadores, un Congreso en el que tenían representación todos los Colegios y se convino en que, para lo sucesivo, se borrarían las antiguas denominaciones, se olvidarían las rencillas y sólo nos reconoceríamos por el hermoso título de « Preparatorianos ».

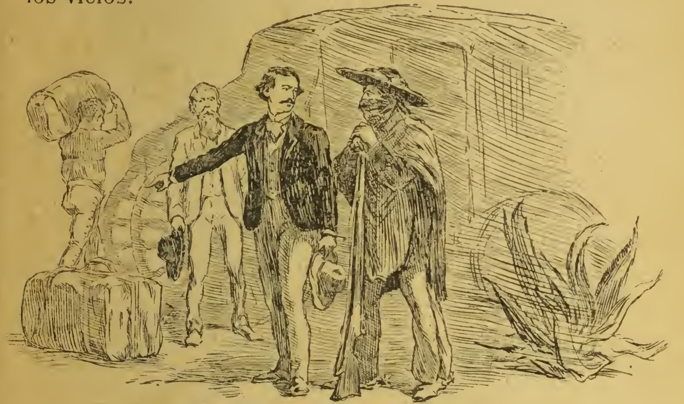
Los primeros meses de organización de la Escuela, fueron terribles. El crecido número de alumnos, su aglomeración en los dormitorios y en el comedor, las dificultades para clasificar y definir las obligaciones y los ramos que correspondían á cada uno, y sobre todo, la falta de disciplina, causaron constantes escándalos. Sólo la imperturbable serenidad del sabio Barreda y su fe científica en el éxito, le dieron fuerza para no desesperar de la obra, ni abandonarla en los comienzos.

Éramos tantos los que concurríamos á cada cátedra,

---

1. **Instituto**, corporación científica, literaria ó artística.
2. **Lateranos**, de San Juan de Letrán.
3. **Restaurar**, reparar, renovar, volver á poner una cosa en el estado en que estaba.

que no puedo recordar á todos mis compañeros, ni aun mirando las listas de aquellos tiempos; pero voy á referir un detalle curioso, que dará á conocer lo que influye en el ánimo, el recuerdo de la vida de colegio. Claro es que de aquella inmensa muchedumbre estudiantil salieron, al correr los años, hombres que dan gloria á la patria; pero también que torcieron la senda y se encenagaron en los vicios.



Aquella petaquita es la mía... .

Allá por los días en que salí de la capital, en momentos de revolución política, me vi precisado á tomar en Celaya una diligencia que partía para Guanajuato. Yo no llevaba más equipaje que la ropa que tenía puesta en el cuerpo, ni más tesoro que las ilusiones escondidas dentro de mi corazón de joven; pero á mi lado viajaba un señorón rico, cuya maleta iba provista de ropa y de objetos valiosos.

No habríamos andado tres leguas cuando salieron los « compadres » que así se llamaban los ladrones, y disparando sus mosquetes, nos obligaron á bajar del *vehículo*[1].

1. **Vehículo**, carruaje.

Estábamos ya de pie sobre el lodoso camino, cuando resonó el grito de « azorríllense », indicándonos que debíamos arrodillarnos y pegar las frentes en el suelo, para no presenciar el saqueo de los baúles.

Iba yo á cumplir el tiránico mandato, cuando el jefe de la cuadrilla, con la cara cubierta por un pañuelo rojo, que le daba hasta los ojos, y el ala del ancho sombrero caída sobre la frente, vino hacia mí y dijo con la mayor naturalidad del mundo, como si nos encontráramos en la calle de Plateros :

— Hermano Juan de Dios, ¿qué andas haciendo por estos rumbos?

— Ya lo ves, le respondí, con igual confianza; voy para Guanajuato.

— ¿Cuál es tu equipaje?

Iba yo á decirle que no lo tenía, pero mi compañero, el señor rico, volvió el rostro y me señaló con los ojos una magnífica petaca de cuero que iban á abrir en esos momentos.

Comprendiendo yo lo que deseaba, señalé la petaca y agregué con aparente serenidad.

— Aquella petaquita es la mía.

Entonces el desconocido, jefe de la cuadrilla, gritó con voz sonora :

— Respeten ese baúl que pertenece á este hermano mío.

Gracias, le dije yo, enternecido, no sé si por su generosidad en salvar del estrago una maleta que no me pertenecía, ó por darme el título de hermano sin que yo conociera las razones de sangre, de amistad ó de ideas *que le asistían para ello* [1].

Cuando acabó el saqueo, montaron los ladrones en sus

---

1. **Que le asistían para ello**, es decir, en las cuales se fundaba, para llamarle hermano.

magníficos caballos y mi desconocido hermano me dijo, dándome un abrazo.

— Yo estudié contigo primer curso de matemáticas en la Escuela Preparatoria y nunca me he olvidado de mis compañeros ni de nuestro maestro Chavero. Adiós y que no te vaya mal en el camino.

No pude verle la cara; ni su voz me recordó á algún camarada determinado; ni me atreví á preguntarle su nombre, y cuando me metí de nuevo en la diligencia y los pasajeros comenzaron á darme bromas por la clase de hermano que tenía yo, entregado á aquel oficio, en vano quise adivinar quién sería ni cuál fuera su nombre.

Algunas noches en que *me aguijonea el recuerdo* [1], no intento pasar lista á mis compañeros, ni fijarme en sus costumbres y en sus tendencias, para no ofender á alguno, suponiéndole el jefe de aquella cuadrilla de bandoleros.

Acaso mi desconocido haya muerto en un patíbulo *como digno remate* [2] de sus hazañas. Acaso viva *regenerado* [3] y en el seno de un hogar tranquilo lea estas líneas y recuerde el suceso que refiero.

Yo solo sé, que nunca he sabido quién era, ni me importa descubrirlo, pero me confirmo en la idea de que cada escuela es un nido, del cual salen aves que cruzan con orgullo el cielo azul y diáfano y aves que se recrean en manchar su plumaje en los pantanos.

JUAN DE DIOS PEZA.

---

1. **Me aguijonea el recuerdo**, se me aviva, se estimula el recuerdo.

2. **Como digno remate**, como digno fin.

3. **Regenerado**, mejorado en su conducta, vuelto á ser bueno.

El Pensador mexicano.



LUIS GONZÁLEZ OBREGÓN

Nació en la ciudad de Guanajuato el 25 de Agosto de 1865. Es un profundo conocedor de nuestro pasado, precolombino y colonial. Ha escrito la historia anecdótica de nuestro país, en un libro lleno de amenidad y verdad : « México viejo ».

Vida azarosa y de combate fué la de D. José Joaquín Fernández de Lizardi, escritor fecundo y popular, patriota valiente é inmaculado, que con su pluma *censuró* [1] siempre todos los abusos y tiranías y proclamó los principios de independencia y de reforma, en una época en que los afectos á la Independencia eran considerados como traidores y los reformistas como herejes.

Iniciador [2] de avanzadas ideas, propuso por primera vez en México la unión fraternal de las Américas. « Sí, americanos del Norte, americanos del Sur y Septentrión — decía en 1823 — unámonos todos; formemos una misma clase de gobierno é imitemos en lo posible á los paisanos de Washington; auxiliémonos, amémonos como hermanos; declaremos guerra eterna á los tiranos de la Europa y así conservaremos el don precioso de la libertad y enseñaremos al resto del mundo á que conozca sus derechos, *abomine* [3] sus reyes opresores, deteste á los aristócratas, conserve su natural igualdad y se haga libre para siempre. »

---

1. **Censuró**, reprobó.
2. **Iniciador**, el que inicia : iniciar es comenzar, promover una cosa.
3. **Abominar**, es condenar y maldecir á personas ó cosas, por malas y perjudiciales.

Partidario de la ilustración de la mujer, pedía para ella los derechos del ciudadano para que pudiese votar en las elecciones y ser nombrada representante del pueblo en los congresos; pensamiento que á muchos parecerá absurdo y al que opondrán razones que en vez de probar la *ineptitud*[1] de la mujer para gozar de semejantes derechos, demostrarán, como dijo el mismo Fernández de Lizardi, que temen á la triple alianza de la



Con su pluma censuró siempre todos los abusos y tiranías.

hermosura, la elocuencia y el talento, confesando de paso la inferioridad de nuestro sexo, al juzgarse impotentes para luchar contra armas tan irresistibles.

Amante del pueblo, *paladín*[2] de la libertad de pensar y de escribir, rompió abiertamente contra el clero y la nobleza, entonces tan respetados como temidos.

No le arredraron ni la miseria ni las persecuciones; ni la *previa censura*[3] ni los calabozos y supo arrostrar toda

---

1. **Ineptitud**, falta de capacidad ó *aptitud* para alguna cosa.
2. **Paladín**, defensor denodado.
3. **Previa censura**, censura anticipada. Dictamen que se da

clase de peligros con la fé de un apóstol y el *tesón* [1] de un sectario.

Los tribunales civiles lo encarcelaron..., y desde el más humilde ciudadano hasta el generalísimo D. Agustín de Iturbide, denunciaron sus escritos, unos por temor, otros por odio, los más por envidia.

Sostuvo innumerables *polémicas* [2], que le acarrearon muchos enemigos; no fué apreciado en todo lo que debía por sus *coetáneos* [3]; pero la posteridad le ha hecho justicia y á medida que el recuerdo de sus rivales se ha sepultado en el olvido, su nombre se agiganta y su gloria resplandece.

LUIS GONZÁLEZ OBREGÓN.

---

sobre una obra escrita y del cual depende que ésta se publique ó no.

1. **Tesón**, firmeza, constancia, inflexibilidad.
2. **Polémicas**, controversias por escrito.
3. **Coetáneos**, aplícase á las personas ó algunas cosas que viven ó coinciden en una misma edad ó tiempo.



Las estrellitas del cielo miraba con dulce anhelo en el plácido arroyuelo...

Recuerdos de la Infancia.

(FRAGMENTOS.)



JOSE ROSAS MORENO

Nació en Lagos (Jalisco) el 14 de Agosto de 1838. Fué perseguido por sus opiniones liberales. — En todas sus producciones trató de ilustrar y moralizar. Tuvo á la niñez un profundísimo cariño. Amaba la virtud é hizo siempre el bien. Murió agotado por los infortunios y la pobreza, el 13 de Julio de 1883.

Junto á las puertas del cielo,
Vive el hombre soñador,
Llorando en perpetuo anhelo,
Que la historia del amor
Es historia del dolor,
Junto á las puertas del cielo.

Bendita por el amor
Miro una humilde casita
Entre naranjos en flor,
Y una pobreza bendita,
Bendita por el amor.

Es la palabra del cielo
Necesaria, no os asombre,
Para expresar este anhelo;
Madre! Madre! este es el nombre,
Es la palabra del cielo!

La corriente de la vida
Va por el viento *impelida* [1]
Como las rápidas olas,
Me dijo mi madre á solas
Con inefable cariño,
Porque yo, cándido niño,
En lucha no interrumpida
Quise el agua contener...
¡Quién pudiera detener
La corriente de la vida!

Van volando todavía
En mi memoria las flores
Que yo deshojara un día,
Y las hojas de colores
De la flor de mis amores
Van volando todavía.

Las estrellitas del cielo
Miraba con dulce anhelo,
Y mi madre sonreía :
En el *plácido* [2] arroyuelo
Retratadas las veía,
Y mi madre me decía :
También ¡oh niño! en el suelo,
Como el agua transparente,
Refleja el alma inocente
Las estrellitas del cielo.

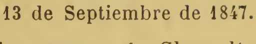
JOSÉ ROSAS MORENO.

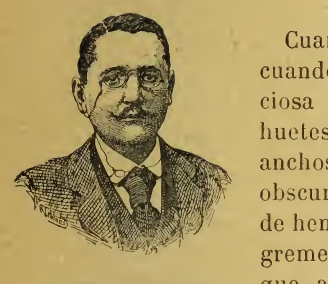
---

1. **Impelida**, empujada.
2. **Plácido**, quieto, sosegado, grato, apacible.

Los Niños héroes.

(RELATO ÉPICO [1] Á UN NIÑO.)


13 de Septiembre de 1847.



HERIBERTO FRIAS

Nació en Querétaro en 1870. Ha escrito « Último Duelo », « Tomochic ». « Episodios Militares Mexicanos », « Naufragio » y « Leyendas Nacionales ». Es un escritor espontáneo y pintoresco, que se ha dedicado con especialidad á reproducir la vida militar mexicana.

Cuando vayas á Chapultepec, cuando goces con la frescura deliciosa que baja de los altos ahuehuetes, esos árboles enormes de anchos troncos y de espeso ramaje obscuro que deja colgar sus velos de heno blanco, cuando corras alegremente por las calzadas del bosque, acuérdate de que hace muchos años murieron allí mismo unos niños mexicanos.

Sí; por donde ahora paseas, feliz y encantado con el perfume de tantas flores y los trinos de tantos pájaros, corrió la sangre caliente y roja de aquellos niños de que te hablo, de aquellos niños mexicanos que murieron peleando contra soldados extranjeros.

Mira : allá arriba, á lo alto del pequeño cerro donde ahora ves el Castillo y á su lado el Colegio Militar, allá arriba, llegaron, llenos de polvo, llenos de lodo, negros, chorreando sudor, chorreando sangre, muchos hombres con pistolas, con fusiles, con machetes, con bayonetas; cientos de hombres que gritaban palabras extranjeras y que mataban ó rodaban muertos por allí, por esas peñas y por entre esos arbolillos del cerro...

---

1. **Épico**, perteneciente ó relativo á la poesía heroica.

Y allá arriba, lo que ahora es el hermoso Castillo de Chapultepec y el gran edificio del Colegio Militar, era un caserón viejo que se desmoronaba por todas partes, entre escombros.....

Allí estaban los niños alumnos del Colegio Militar de aquella época, allí estaban con sus fusiles, esperando que salieran los soldados extranjeros que venían á hacer la guerra á los mexicanos.

Nuestros soldados, — figúrate, lectorcito amigo! — estaban sin comer, sin buenas armas y muy fatigados por tantas batallas como se habían dado cerca de México contra los soldados del ejército norteamericano. Estos eran en mayor número que los mexicanos, tenían muy buenas armas y estaban bien vestidos y montaban caballos grandes y robustos, con gruesos cañones que desde lejos arrojaban sobre los nuestros terribles *bombas de hierro* [1] que estallaban en pedazos, matando á los hombres y prendiendo fuego á las casas.... entre un horror y una gritería espantosos.

Nuestros soldados eran muy valientes, pero habían perdido los combates contra los americanos porque éstos tenían generales muy inteligentes y que habían estudiado bien la ciencia de hacer la guerra. El Ejército norteamericano estaba entonces en Tacubaya y desde allí mandó su jefe, que era el general Scott, contra el bosque y el Castillo de Chapultepec, varios batallones y fuerte artillería.

La víspera, es decir el día 12 de Septiembre de 1847, pusieron los americanos sus cañones más gruesos, unos por la Condesa, otros rodeando el bosque por el Molino del Rey y la Calzada de Anzures, y todo el día estuvieron arrojando bombas contra el caserón que llamaban Castillo de Chapultepec.

---

1. **Bombas de hierro**, bolas esféricas, huecas, y llenas de pólvora, de gran calibre y que se disparan con mortero.

Los mexicanos apenas tenían siete cañones pequeños que no pudieron hacer fuego. ¡Pero los niños alumnos del Colegio Militar esperaban con sus fusiles á que llegaran los enemigos para pelear con ellos hasta morir!

Dentro del bosque, tras de una barda que se levantaba por el lado de la Calzada de Tacubaya, entre zanjas,



Los niños héroes.

había soldados mexicanos, lo mismo que por el rumbo de Casa Mata, Molino del Rey y Anzures.

Á las nueve de la mañana del día trece de Septiembre empezó el combate frente al bosque. Los enemigos traían al frente hombres con hachas, *zapapicos*[1], palas, tablones y bolsas con pólvora..... detrás venían gritando ferozmente los soldados norteamericanos, disparando sus fusiles sobre los mexicanos.

1. **Zapapicos**, herramienta, con mango de madera y dos cabos opuestos, terminado el uno en punta y el otro en corte angosto, que se usa para excavar en tierra dura y para demoler obras de fábrica.

Entraron al bosque por tres partes al mismo tiempo.., por el Sur, es decir por la Calzada de Tacubaya, por el Poniente Casa Mata y Molino del Rey, y por el Norte, Calzada de Anzures.

De la ciudad de México mandó el jefe del ejército mexicano, que era el general Santa-Anna, para ayudar á los nuestros en Chapultepec, al batallón llamado de San Blas..... Llegó hasta el bosque al principiar la pelea; pero no tubo tiempo de subir al Castillo..... ! Los invasores extranjeros, en mayor número, se acercaban por entre los árboles disparando sus fusiles, mientras algunos compañeros suyos caían muertos ó heridos bajo los ahuehuetes.....

El Teniente Xicotencatl, que mandaba el batallón de San Blas, dispuso á sus soldados entre los árboles, tras de las peñas, ocultándolos con las ramas, y desde las zanjas, desde las piedras, entre hojas y flores disparaban los mexicanos sus fusiles contra los americanos, gritando con entusiasmo : ¡Viva México!

..... Y el bosque tan hermoso, hoy como entonces delicioso con su frescura y sus perfumes, este mismo bosque de Chapultepec por donde hoy paseas tan alegre, se llenó de humo de pólvora, de gritos feroces, de *aullidos* [1], de truenos, — *estampidos* [2] de fusiles y cañonazos de las piezas de artillería — ayes y gemidos de los heridos, y el crujir de las ramas de los árboles, de esos mismos *solemnes* [3] ahuehuetes, — del horrible crujir de las ramas, desgajadas por las balas.....

Mexicanos y americanos, echándose unos sobre otros, resbalaban en los charcos de sangre y rodaban luego

---

1. **Aullido**, voz triste y prolongada.
2. **Estampido**, ruido fuerte y seco, como el producido por el disparo de un cañón.
3. **Solemne**, grave, majestuoso, imponente.

abrazados con furia, al fondo de las zanjas, entre el lodo y los yerbazales ensangrentados.....

El jefe del batallón de San Blas dirige la pelea, y ve con desesperación que caen muertos sus valientes oficiales, sus soldados.... ¡Los enemigos llegan más y más numerosos por todos los rincones del bosque y van á subir al Castillo.... ! Llegan balas de todas partes.....



ya no se ve á causa del humo de la polvora..... Los soldados mueren á su alrededor y él, — el heroico Xicotencatl — toma la bandera mexicana y se envuelve el pecho gritando al pie de un gran ahuehuete : ¡ Viva México !

Veinte balas lo atraviesan y los soldados enemigos saltan sobre su cadáver, mientras otros trepan por la *rampa* [1], por las peñas, por los árboles, disparando sus armas y gritando furiosamente.

Allá arriba, los niños alumnos del Colegio Militar espe-

1. **Rampa**, plano inclinado dispuesto para subir ó bajar por él.

ran haciendo fuego también.... ¡Y van á morir peleando por su patria, por México!

¡Por fin llegó una multitud de enemigos saltando las paredes, echando abajo las puertas en pedazos, arrojándose sobre los valientes defensores de aquel caserón, ya desmoronado desde antes por las bombas!

Y entonces fué cuando los niños alumnos los recibieron gritando: ¡Viva México! ¡Viva el Colegio Militar de México!

Y así murieron por su patria aquellos niños héroes, aquellos alumnos del Colegio Militar que pelearon con *los invasores*[1]. Así murieron Juan de la Barrera, Francisco Márquez, Fernando Montes de Oca, Agustín Melgar, Vicente Suárez y Juan Escutia!....

No olvides sus nombres, buen amiguito, y cuando vayas á pasear al hermoso bosque de Chapultepec y goces con la deliciosa frescura de sus árboles, á la sombra de los altos y viejos ahuehuetes, de donde cuelgan velos de blanco heno; cuando recorras sus magníficas calzadas, acuérdate de que hubo un día terrible en que todo el bosque fué sacudido por el *heroísmo*[2] y la muerte de unos niños mexicanos.....

HERIBERTO FRIAS.

---

1. **Los invasores,** los americanos que *invadían* nuestro territorio.

2. **Heroismo,** esfuerzo que lleva al hombre á realizar hechos extraordinarios y sublimes.

La viga.



IGNACIO RODRÍGUEZ GALVÁN

Es uno de los poetas mexicanos de carácter nacional más marcado y muchos lo reputan el poeta romántico por excelencia. — Nació en Tizayuca el 22 de Marzo de 1816. Se instruyó y distinguió merced á su solo esfuerzo. — Murió el 25 de julio de 1842 (á los veintiséis años de edad) en La Habana, á donde iba en servicio de su país. Sus huesos reposan en tierra extranjera.

El *oidor* [1] era uno de aquellos hombres cuyas ideas convenían perfectamente *con las reinantes* [2] á principios de este siglo : no tenía más que una hija, Juanita, y en ella colocaba todas sus esperanzas. Juanita salía de su casa únicamente los días festivos para ir á misa, y esto, acompañada del oidor y de una hipócrita é imprudente vieja, parecida á las *dueñas* [3] que tanto aborrecía el inflexible *Sancho* [4].

Dos veces la había sacado su padre á paseo, y en ambas le había sucedido una desgracia : la última ocasión, la atemorizó un *pordiosero* [5]; la primera fué el principio de todos sus pesares.

La tarde estaba hermosa : el sol, oculto tras de algunas nubecillas, alumbraba sin molestar, y un airecillo fresco y delicioso

---

1. **Oidor**, magistrado que, en tiempos del virrey nato, oía y sentenciaba en las audiencias.

2. **Con las reinantes**, con las ideas que reinaban, con las ideas que eran profesadas por la mayoría.

3. **Dueña**, mujer viuda, que para autoridad y respeto y para guarda de las demás criadas, había en las casas principales.

4. **Sancho**, el escudero de « Don Quijote », inmortal libro de Cervantes, joya de la lengua española.

5. **Pordiosero**, limosnero, mendigo, que pide *por Dios*.

mitigaba[1] el excesivo calor de primavera. Varias canoas, cargadas unas de leñas ó verduras, dividían las aguas á fuerza de remo; otras iban llenas de pescadores villanos ó « leperos », como los llaman en el país, y que entraban en ellas por el moderado precio de un cuarto, de suerte que tenían que ir en pie hombres y mujeres para poder caber. Uno tocaba la guitarra ó el bandolón; casi todos cantaban; y dos, en el corto espacio de cuatro ó seis *pies*[2] en cuadro, bailaban el *monótono*[3] é *insulso*[4] jarabe, no reflexionando en medio de su entusiasmo, que pisaban á algún infeliz ó derramaban una cuba de pulque. Los que volvían del paseo se diferenciaban de los otros en las coronas de encarnadas flores que llevaban en la cabeza, dando á lo lejos un golpe de vista tan singular, como si se viera huir un jardín pequeño y florido. La ligera chalupa pasaba rápidamente gobernada por una sola mujer, y las canoas menores trataban de evitar el contacto con esas enormes masas de hombres, para que la gente honrada que llevaban las canoas no escuchase algún dicho picante de la embriagada plebe.

Aquella novelesca escena exaltó la fantasía de Juanita, quien manifestó á su padre los deseos que tenía de embarcarse en una de esas canoas. El oidor no se pudo negar á súplica tan justa, y alquiló una, no previendo (lo que era imposible) los resultados funestos que había de tener aquella desgraciada diversión. Eran las seis de la tarde cuando volvían de su dilatado paseo. El oidor y la nodriza venían extasiados con la vista de las chinampas. Esas verdes islas flotantes, ¿cómo no han de cautivar la

---

1. **Mitigaba**, suavizaba, dulcificaba.
2. **Pie**, medida de longitud. El que se usaba en México era la tercera parte de una vara ó sean 12 pulgadas y equivalía á unos 28 centímetros.
3. **Monótono**, uniforme, igual, falto de variedad.
4. **Insulso**, insípido, falto de sabor y de gracia.

atención del hombre? Los que quieran gozar de la naturaleza en toda su brillantez, que vengan á visitar el delicioso país de los mexicanos.

Los montes que rodean el *Anahuac* [1] tenían un color azul más bello aun que el del cielo; México se veía al N., como unos paredones antiguos, abandonados á las orillas de una aldea; y al Occidente el sol, que se ocultaba tras



Arrebató á Juanita y con inaudita destreza comenzó á nadar con un solo brazo hasta la orilla de la acequia.

de los cerros; arrojaba sobre una de las maravillas del Anahuac, sobre Chapultepec, sus rayos pálidos y apacibles, como la última mirada que un padre moribundo dirige á su hijo querido.

Juanita estaba en pie contemplando tan interesante espectáculo : su alma se elevaba al país de las ilusiones poéticas; olvidó enteramente el mundo de los mortales, y su acalorada imaginación la transportó á ese *hemisferio* [2]

---

1. **Anahuac**, nombre indígena de México. Quiere decir *junto al agua*.

2. **Hemisferio**, aquí quiere decir región, mundo, pero en su significación estricta es cada una de las dos mitades de una esfera.

delicioso de la fantasía, conocido de pocos, y donde reinan los sueños privilegiados de *Byron*[1] y de *Saavedra*[2]. Á un movimiento rápido de la canoa, perdió Juanita el equilibrio y desapareció se cuerpo bajo las aguas : un instante después se la vió en la superficie luchando con las ansias de la muerte. El oidor arrojó un grito de dolor y desesperación, y se iba á lanzar sobre su hija; pero la nodriza le detuvo con toda la fuerza de que era capaz.

— ¡Socorro! ¡Socorro! gritaba el oidor, esforzándose en desasirse de la vieja : ¡mi hija! ¡mi hija! ¡Todo mi oro al que liberte á mi hija! Los remeros, indiferentes ó cobardes, se mantuvieron inmóviles é insensibles.

La joven hubiera *infaliblemente*[3] perecido á no ser por una de esas enormes canoas llenas de gente que en el instante mismo pasaba por allí. Un joven que venía en ella cantando con los demás, se echó precipitadamente al agua entre los aplausos de sus compañeros de viaje; arrebató á Juanita y con *inaudita*[4] destreza comenzó á nadar con un solo brazo hasta la orilla de la *acequia*[5], donde colocando á la pálida doncella, recibió de sus lindos ojos una mirada dulce y expresiva, con lo que quedó sin duda bien recompensado, pues en vez de esperar el premio que se le debía por derecho, *huyó acelerado*[6] sin que se le volviese á ver después.

IGNACIO RODRÍGUEZ GALVÁN.

---

1. **Byron**, gran poeta inglés que floreció á principios del siglo XIX.
2. **Saavedra**, Cervantes Saavedra, el autor del *Quijote*.
3. **Infaliblemente**, segura, cierta, indefectiblemente.
4. **Inaudito**, nunca oído.
5. **Acequia**, zanja, canal, por donde se conducen las aguas.
6. **Huyó acelerado**, huyó de prisa, rápidamente.



Rompe la nivea mortaja de la fuente el sol ufano...

La Balada del día.



AMADO NERVO

Nació en Tepic el 27 de Agosto de 1870. Ha publicado : « Pascual Aguilera », « El Bachiller », traducido al francés con el titulo de *Origène* y « *El Donador de Almas* » (prosa), « Perlas Negras ». « Místicas », « Poemas » (edición parisiense de Bouret y « Lira Heroica » (verso), « El Éxodo y las flores del Camino » (verso y prosa) y « Los Jardines interiores » (Poemas).

El alba, con luz incierta,
En el espacio fulgura,
Y parece que murmura
Besando mi faz : ¡Despierta!

Rompe la nívea *mortaja* [1]
De la fuente el sol ufano,
Y su fulgor soberano
Me dice : ¡Lucha, trabaja!

Muere el sol, quietud inmensa
Se adueña de cuanto existe...
Entonces, una voz triste
Susurra en mi oído : ¡Piensa!

Por fin, la noche, vestida
De luto, llena de encanto,
Me cobija con su manto,
Suspirando : ¡Duerme, olvida!

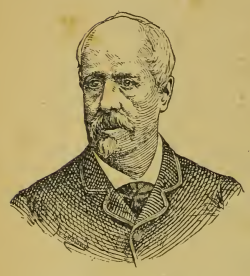
AMADO NERVO.

---

1. **Mortaja**, vestidura, sábana ú otra cosa en que se envuelve

Fray Toribio de Benavente.

(MOTOLINIA.)



JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA

Nació en la ciudad de México el 21 de Agosto de 1825. Murió el 26 de Noviembre de 1894. Fué un sabio eminente, literato é historiador meritísimo: le debemos innumerables trabajos históricos y la publicación de obras preciosas de diversos autores, que sin él hubieran desaparecido por completo. Fué miembro de la Sociedad de Geografía y Estadística, de la Academia Imperial de Letras y Ciencias fundada por Maximiliano; correspondiente de la real Academia Española y Director de la Mexicana hasta su muerte; miembro correspondiente de la Academia Colombiana, individuo de la real Academia de Historia de Madrid y socio de la Sociedad Científica de Bélgica.

El sexto entre los doce primeros religiosos franciscanos que pasaron á la Nueva España en 1524, y el último en el orden del fallecimiento. Su apellido en el mundo parece haber sido el de Paredes, el cual cambió por el de Benavente, nombre del pueblo de donde era natural, según se acostumbraba al tiempo de tomar el hábito en la orden de San Francisco, como él lo verificó en la provincia de Santiage, pasando luego á la de San Gabriel de Extremadura, y de allí á la Nueva España, en compañía de Fray Martín de Valencia, según dejamos indicado. Al pasar por Tlaxcala, como los indios notasen el humilde aspecto de los religiosos y sus hábitos raídos, repetían muchas veces unos á otros la palabra Motolinia, que en lengua mexicana significa pobre ó pobres. Preguntó Fr. Toribio el sentido de aquella palabra y habiéndolo averiguado dijo: « Este es el primer *vocablo* [1] que sé en esta lengua, y porque no se me olvide,

---

al cadáver; aquí está tomado en sentido figurado y se refiere á la neblina que cubre las fuentes al amanecer.

1. Vocablo, palabra.

este será de aquí en adelante mi nombre », y así lo cumplió. No sólo los naturales de Nueva España fueron objeto de sus apostólicas tareas, sino que pasó después á las provincias de Guatemala, Nicaragua y Yucatán, ocupado no sólo en la predicación, sino también en la contemplación de las maravillas de la naturaleza, á que se mostraba singularmente aficionado. Tuvo el cargo



El obispo de Jalisco le cortó un pedazo de hábito...

de sexto *provincial*[1] de toda la Nueva España, después de haber sido guardián de Texcoco y Tlaxcala, en cuyo último punto parece haber hecho más larga residencia. Resuelta por el presidente de la segunda audiencia, D. Sebastián Ramírez de Fuenleal, la fundación de la ciudad de Puebla de los Ángeles, fué Fr. Toribio uno de los comisionados al efecto, y cumplió fielmente su encargo, habiendo dicho en aquel sitio la primera misa el 16 de Abril de 1530. Fabricó igualmente el convento de Atlixco y bautizó por sí mismo más de 400,000

1. **Provincial**, religioso que tiene el gobierno y superioridad sobre todas las casas y conventos de una provincia.

personas. Estando de guardián en Texcoco ocurrió una gran falta de lluvias que iba causando la pérdida de las cosechas : entonces Fr. Toribio ordenó una devota procesión y consiguió la deseada lluvia : por el contrario otro año en que se perdían los campos por el exceso de aguas, alcanzó con sus ruegos la diminución de ellas, resultando ambas cosechas abundantísimas. Dícese que por esas maravillas amáronle los indios tiernamente; acaso contribuiría tanto como eso el ejemplo de sus singulares virtudes, y en especial su ardiente caridad, aunque por todas mereció singulares elogios de sus contemporáneos. Fué gran maestro de lengua mexicana, y supo además otras varias del país. Estando ya muy enfermo y sintiendo acercarse su fin, quiso decir misa, como lo verificó, aunque con mucho trabajo, y falleció al siguiente día, que fué el de San Lorenzo, 10 de Agosto de 1568, con tal fama de santidad, que el obispo de Jalisco, que se halló presente, le cortó un pedazo de hábito que guardó siempre con veneración : fué enterrado en el convento de México. Se atribuyen al P. Motolinia obras diversas, acerca de las cuales están en completo desacuerdo los *bibliógrafos* [1], y por ser ajenas de este lugar tales cuestiones, nos limitaremos á dar noticia de las que hemos visto.

. . . .

Fr. Toribio Motolinia es uno de los tipos más admirables y completos del misionero español del siglo XVI : es cuanto puede decirse en su elogio.

J. García Icazbalceta.

---

1. **Bibliógrafo**, el que posee gran conocimiento de libros y el que los describe.

Cuauhtemoc.



IGNACIO M. ALTAMIRANO

Nació en Tixtla (Guerrero) el 13 de Noviembre de 1834; murió en San Remo (Italia) el 13 de Febrero de 1893. Como dice muy bien un autor, Benito Juárez, Ignacio Ramírez y Altamirano han reivindicado en favor de la raza indígena el prestigio que legítimamente le pertenece. Altamirano fué soldado cuando la patria necesitó de su espada, orador cuando la patria necesitó de su palabra y poeta siempre. La juventud, como á Ignacio Ramírez antes y á Justo Sierra después, le llamó maestro y venera aún su memoria.

En el sitio de México todo el heroísmo está de parte de Cuauhtemoc. Para convencerse de ello, no hay más que leer la tercera carta de las Relaciones de Cortés y la narración de Bernal Díaz. Queriendo estos dos vencedores realzar sus propias *hazañas* [1], se vieron obligados á hacer el *panegírico* [2] más completo de la grandeza del jefe vencido.

Nuestro Clavigero *resume* [3] así la situación de los sitiados : « Ya no tenían, dice, los españoles que temer por la parte de tierra firme, y Cortés se hallaba con tan excesivo número de tropas, que hubiera podido emplear en el *asedio* [4] de México más gente que la que Jerjes envió contra Grecia, si por causa de la situación de aquella capital, no hubiese servido de embarazo más bien que de provecho tan gran muchedumbre de sitiadores. Los mexicanos, por el contrario, se hallaban abandonados

1. **Hazaña**, hecho ilustre, señalado y heroico.
2. **Panegírico**, encomio, alabanza grande de una persona.
3. **Resumir es**, reducir á términos breves y precisos lo esencial de un hecho ó de un escrito.
4. **Asedio**, bloqueo.

por sus *confederados*[1] y por sus súbditos, rodeados de enemigos y afligidos por el hambre. Tenía aquella desventurada corte contra sí, los españoles y el reino de Alcohuacán; las repúblicas de Tlaxcala, de Huexotzingo y de Cholula; casi todas las ciudades del Valle de México; las numerosas naciones de Totonacas, Mixtecas, Otomites, Tlahuicas, Cohuixcos, Matlatzincas y otras, de modo que, además de los enemigos extranjeros, más de la mitad del imperio conspiraba contra su ruina, y la otra mitad la miraba con indiferencia. »

Así fué como Cuahutemoc se resolvió á defender su ciudad desamparada de todos. Él se había encargado del poder cuando éste se hallaba casi aniquilado, primero por la estupidez de Motecuhzoma; después, por la muerte inesperada del valiente Cuitlahuac, y luego por los manejos de una *facción*[2] *intestina*[3] que trabajaba por la sumisión; que era el partido de los Motecuhzomas, de los miedosos, de los que sólo defienden las buenas causas cuando éstas son fuertes.

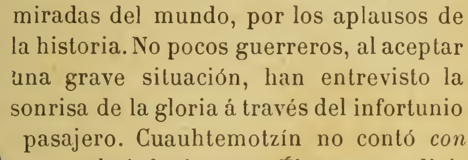
Otro caudillo de menos temple, y aun en situación menos angustiada, habría vacilado, á no ser que no hubiese medido el peligro que pesaba sobre él, ó que estuviera alentado por alguna esperanza, siquiera *remota*[4]. Pero Cuauhtemoc no vaciló un instante, y con sus ojos de águila y su espíritu de patriota, había contado á sus enemigos, había interrogado el horizonte, y había comprendido que no tenía esperanza. Hasta los *oráculos*[5] sagrados

---

1. **Confederados**, aliados.
2. **Facción**, parcialidad de gente amotinada ó rebelada.
3. **Intestina**, interna, civil, doméstica.
4. **Remota**, lejana.
5. **Oráculo**, contestación que los sacerdotes gentiles pronunciaban como dada por los dioses, á las preguntas que ante sus ídolos se hacían.

estaban siendo desfavorables á México desde el tiempo del supersticioso Motecuhzoma.

Pero el joven no consultó más que á su valor, y más noble que *Ayax*[1], quiso salvar la dignidad de su pueblo solamente, aunque no su propia persona, « á pesar de los dioses ».



Todavía más : otros héroes han sido alentados por las miradas del mundo, por los aplausos de la historia. No pocos guerreros, al aceptar una grave situación, han entrevisto la sonrisa de la gloria á través del infortunio pasajero. Cuauhtemotzín no contó *con galería*[2] ninguna. Él apenas adivinaba la existencia del mundo europeo, y los aventureros españoles lo habían convencido de que este mundo *le era hostil*[3]. No esperaba ya ni un *jeroglífico*[4] glorioso en los *anales*[5] de piedra de su nación, porque estos anales, como la nación misma, iban á reducirse á polvo en la desaparición de la ciudad, y las tribus enemigas eran bastante rencorosas y bárbaras para eternizar su recuerdo. Ignoraba que los aventureros europeos tuviesen historia; pero si lo llegó á suponer, esta historia iba á ser injusta con él, como lo fué en efecto.



Cuauhtemoc.

---

1. **Ayax**, héroe de la Iliada.
2. **Con galería**, con público, con espectadores.
3. **Le era hostil**, le era contrario.
4. **Jeroglífico**, signo para representar el significado de las palabras, usado como escritura en los pueblos primitivos.
5. **Anales**, relaciones de sucesos por años.

Nada, ni esperanzas de auxilio, ni móviles de vanidad, ni el respeto de los vencedores, ni una estrella en el cielo ni una señal en los altares; nada podía alentarlo. En torno de él y de su ciudad, todo era odio, todo abandono; todo se veía obscuro, todo estaba callado; era la *catástrofe*[1] extendiendo su negra tela de sombras.

No había salvación posible. Sí, una sola, como dice el poeta... no esperar ninguna!

Ese es el momento en que surgen los héroes, y Guauhtemoc se alzó entonces, tan grandioso, tan único, que eclipsó á todos los héroes antiguos y dominó con su figura aquel cuadro aterrador.

Morir por la patria : *ese fué su lema*[2] desde entonces, y sintiéndose fuerte con tal resolución, se decidió á no dar ni á pedir *cuartel*[3] á sus enemigos, como en efecto no lo dió ni lo pidió, ni en el sitio, ni después, ni prisionero delante de Cortés, ni más tarde en la hoguera, ni al pie del árbol en que fué ahorcado... jamás!

. . . .

En el sitio de México toda la gloria de los combates pertenece de derecho á Cuauhtemoc y á su valiente tribu. Haberse defendido con un puñado de guerreros, de mujeres y de ancianos, durante setenta y cinco días, sin flaquear un solo instante, y al contrario, llegando hasta producir desaliento en el jefe de aquel ejército sitiador numerosísimo, es de por sí un hecho admirable.

Pero si se tiene en cuenta la situación de los sitiados, la admiración se convierte en asombro...

IGNACIO M. ALTAMIRANO.

---

1. **Catástrofe**, suceso infausto y extraordinario, que altera el orden natural de las cosas.
2. **Ese fué su lema**, ese fué su mote, ó su tema.
3. **Cuartel**, buen trato que los vencedores ofrecen á los vencidos cuando éstos se entregan ó rinden las armas, piedad.

La salida del sol.

Ya brotan del sol naciente
Los primeros resplandores,
Dorando las altas cimas
De los encumbrados montes.
Las neblinas de los valles
Hacia las alturas corren,
Y de las rocas se cuelgan
Ó en las cañadas se esconden.
En ascuas de oro convierten
Del astro rey los fulgores,
Del mar que duerme tranquilo
Las mansas ondas *salobres*[1].
Sus hilos tiende el rocío
De diamantes tembladores
En la alfombra de los prados
Y en el manto de los-bosques.
Sobre la verde *ladera*[2]
Que esmaltan gallardas flores,
Elevan su frente altiva
Los *enhiestos*[3] girasoles,
Y las *caléndulas*[4] rojas
Vierten al pie sus olores.
Las amarillas retamas
Visten las colinas, donde
Se ocultan pardas y alegres
Las chozas de los pastores.

---

1. **Salobre**, que por su naturaleza tiene sabor de sal.
2. **Ladera**, declive de un monte ó de una altura por sus lados.
3. **Enhiestos**, levantados, derechos.
4. **Caléndulas**, maravillas.

Purpúrea el agua del río
Lame de esmeralda el borde,
Que con sus hojas encubren
Los plátanos *cimbradores* [1];
Mientras que allá en la montaña
Flotando en la peña enorme,



Ya brotan del **sol** naciente los primeros resplandores.

La cascada se reviste
Del iris con los colores.
El ganado en las llanuras
Trisca [2] alegre, salta y corre;
Cantan las aves, y zumban
Mil insectos bullidores
Que el rayo del sol anima,
Que pronto mata la noche.

---

1. **Cimbradores**, que vibran, que se mecen.
2. **Triscar**, es retozar, travesear.

En tanto el sol se levanta
Sobre el lejano horizonte,
Bajo la bóveda limpia
De un cielo sereno..., entonces
Sus fatigosas tareas
Emprenden los labradores,
Y un santo respeto embarga
Sus sencillos corazones
En el valle, en la floresta,
En el mar, en todo el orbe
Se escuchan himnos sagrados,
Misteriosas oraciones;
Porque el mundo en esta hora
Es altar inmenso, en donde
La gratitud de los seres
Su tierno *holocausto* [1] pone,
Y Dios, que todos los días
Ofrenda tan santa acoge,
La enciende del sol que nace
Con los puros resplandores.

IGNACIO M. ALTAMIRANO.

---

1. **Holocausto**, sacrificio á Dios: entre los israelitas se llamaba así á un sacrificio especial en que se quemaba la víctima, que era generalmente un cordero.

La poesía de Rosas.



ANTONIO DE LA PEÑA Y REYES

Nació en México el 30 de Mayo de 1869. Es hijo del reputado Académico don Rafael Ángel de la Peña. Ha desempeñado importantes puestos, entre ellos el de diputado al Congreso de la Unión. Literato elegante y erudito, orador distinguido y crítico sereno y noble. Peña y Reyes ocupa un lugar preferente en el grupo de los jóvenes escritores mexicanos. Ha publicado « Vivos y Muertos » y « Artículos y Discursos ».

Una misión que enaltece á cualquier poeta, que dignifica á cualquier ciudadano, que hace venerable y augusta la memoria del pensador más poseído del amor á la verdad y del deseo de propagarla, fué la de Rosas. Una poesía espontánea y sencilla, que brota del alma como de su origen más puro; que se muestra lozana y vigorosa, limpia de sentimientos afectados, que derrama á veces el aroma *de las flores virgilianas*[1], que palpita otras como lo hacía en la lira del *Petrarca*[2], que se viste con el ropaje clásico que les ceñía *Fray Luis*[3] á las concepciones de su Musa, que *esgrime*[4] á veces la sátira para llorar otras con el sentimiento *elegíaco*[5] más hondo y más *patético*[6] que ha

---

1. **El aroma de las flores virgilianas**, que tiene á veces semejanza con la poesía pastoril y suave de Virgilio, el más dulce de los poetas latinos.

2. **Petrarca**, fué un gran poeta italiano.

3. **Fray Luis de León**, gran poeta místico español.

4. **Esgrimir**, es jugar las armas blancas. Aquí se toma en sentido figurado y significa « que maneja ».

5. **Elegíaco**, que pertenece á la elegía. Elegía es una composición poética en que se lamenta la muerte de una persona ó cualquier otro acontecimiento doloroso.

6. **Patético**, se dice de las obras literarias ó artísticas capaces

expresado ningún otro poeta mexicano, fué la poesía de Rosas.

Como contraste á su misión y á su poesía, impregnada de luz, aparece su vida impregnada de sombras: las sombras del perseguido político, las sombras del genio en la miseria, las sombras del poeta acongojado por todas las pequeñeces de los hombres, por todas las injusticias de la suerte, por todas las formidables tempestades que se desatan con frecuencia sobre quien tal vez no fué temerario para provocarlas, ni enérgico para sufrirlas. Rosas, ha dicho un escritor, era de bronce para sus convicciones, pero se sentía débil ante la fatalidad. No tenía las garras de Ayax para asirse á las rocas azotadas por el mar, y « salvarse á pesar de los dioses ». Nó, no las tenía en verdad. Los dolores del alma acabaron en él con la vida del cuerpo. Venció el espíritu enfermo á la materia joven todavía. Él *sintetizó*[1] admirablemente su existencia en aquel hermoso verso consagrado por su doliente Musa á Juan Díaz Covarrubias:

Nació para sufrir: era poeta!

Si no existieran otras muchas palabras de gloria y de cariño que colocar en su tumba, éstas serían su mejor epitafio: la síntesis de su vida de cantor y de mártir. Pero hay mucho, mucho que decir de él ahora que ha muerto. Si tuvo en su misión la majestad del apóstol que *inculca*[2] la virtud, en su poesía el esplendor del talento que realiza lo bello, y en su desgracia la injusticia común é incomprensible del destino, en la posteridad habrá un deseo vivo de rendirle justicia, á él que, como poeta dramá-

---

de mover y agitar el ánimo, infundiéndole afectos vehementes, especialmente dolor, tristeza, melancolía.

1. **Sintetizó**, compendió.

2. **Inculcar**, es imbuir, infundir con ahinco en el ánimo de uno una idea, un concepto, etc.

tico supo lo que eran los aplausos de la multitud; que como poeta lírico, sintió, lo mismo que la ilusión que levanta, el desengaño que *abate*[1], la creencia que ilumina el alma y que la lleva hasta las concepciones más elevadas, como la duda sombría, la decepción profunda que hace ver la esperanza.

En la muerte no más, solo en la muerte;

á él que como fabulista inimitable es el primero de los nuestros; el que hizo de la fábula, no la enseñanza prosaica, indigesta y fría, sino el cuadro animado en que la poesía y la moral se juntan para depositar en el alma del niño el primer germen del amor á lo bello, en el corazón del ciudadano el primer impulso al cumplimiento del deber, en el espíritu del hombre, la primera noción de una ciencia difícil : la ciencia de la vida.

Tal fué el poeta D. José Rosas Moreno : *bajo estas fases*[2] se me ha presentado ahora que he leído algunos de sus versos inéditos, muchos de sus ya publicados, su « Elegía á Juan Valle », « El Zenzontle », « La Juventud », « El Valle de la Infancia », « La Esperanza »; todas estas poesías hermosas por su sentimiento tan intenso y por su estructura tan galana. Los defectos han desaparecido para mí. La flojedad en el pensamiento y en la forma en algunas composiciones hechas por compromiso, nada quiere decir para el que coloque de un lado las incorrecciones, los lunares, del otro las bellezas; para el que compara la pequeñez de lo malo con la grandeza de lo bueno, con *la trascendencia*[3] verdaderamente sublime que Rosas tiene como poeta en el porvenir de la niñez y de la sociedad.

ANTONIO DE LA PEÑA Y REYES.

---

1. **Abatir**, es derribar, echar por tierra, hacer perder el ánimo, las fuerzas y el vigor.
2. **Bajo estas fases**, bajo este aspecto, bajo esta forma.
3. **La trascendencia**, la importancia.

Iturbide.



JUSTO SIERRA

Nació en Campeche el 26 de Enero de 1848. En 1871, se recibió de abogado. Ha sido diputado al Congreso de la Unión, Magistrado de la suprema Corte de Justicia y Profesor de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria; es académico de la lengua y actualmente desempeña el alto puesto de Subsecretario de Instrucción Pública. Sus múltiples actividades mentales se han ejercitado en la novela, el cuento, el poema lírico, filosófico y épico, y el drama. Orador pedagogo, sociólogo, todo lo ha sido y ha descollado en todo. Como á Altamirano y como á Ignacio Ramírez, se le ha llamado maestro y ha sabido merecer este nombre.

Nacido, como Morelos, en Valladolid, pero incapaz de comprender, por su educación, sus relaciones de familia y sus *acendrados* [1] sentimientos católicos, la justicia de la revolución iniciada por Hidalgo, el oficial Iturbide, como muchos oficiales mexicanos que servían á España, sólo vió en los insurgentes, traidores á Dios y á la Patria (que era lo mismo que el rey) y los actos salvajes de las multitudes rebeldes, le inspiraron tal horror, que creyó un deber tratarlos sin piedad. Iturbide ganó todos sus grados batiéndose contra los insurgentes, siempre con admirable valor, pero siempre con singular crueldad; pocos oficiales españoles, y los había feroces, hicieron matar más prisioneros insurgentes que él. Luego se separó del servicio por haber sido acusado de poco escrupuloso en el manejo del dinero ajeno, mas conservaba intacta su reputación de soldado intrépido y afortunado. El Virrey Apodaca quiso acabar de una vez con la resistencia del General Guerrero en el Sur y envió allá con magníficas tropas á Iturbide, que hizo al Virrey promesa de lealtad,

---

1. **Acendrados**, puros, sin mancha ni defecto.

pero que estaba de acuerdo con los españoles conjurados. Sus tropas empezaron á ser batidas por las de Guerrero; entonces Iturbide concibió la noble y santa intención de unirse con el caudillo insurgente, y haciendo á un lado sus compromisos de realista y de conjurado, proclamar la independencia, y así lo hizo. Con *abnegación*[1] incomparable Guerrero se puso á sus órdenes y el 24 de Febrero de 1821, en el pueblo de Iguala fué proclamado el plan que tenía por base, lo que se llamó « las tres garantías », es decir, la RELIGIÓN, la UNIÓN, entre españoles y mexicanos, y la INDEPENDENCIA, quedando convertida la Nueva España, en Imperio mexicano absolutamente independiente, debiendo ser emperador Fernando VII ó un príncipe de su familia, pero mediante el juramento de la Constitución que había de formar un congreso nacional. La bandera del ejército y del nuevo imperio fué *verde*, *blanca y roja*, símbolo de las tres garantías.

Apodaca hizo grandes esfuerzos por remediar aquella gravísima situación : pero pronto el país y el ejército, en su mayor parte, *se adhirieron*[2] al plan de Iguala y los insurgentes como Bravo, y Victoria, y los realistas como Negrete, Quintana, Barragán, Bustamante, D. Joaquín Herrera, Sta Anna (todos destinados á ser un día *jefes del poder ejecutivo*[3] de la República) formaron parte del ejército *trigarante*[4] y pusieron todas las ciudades del interior á las órdenes de Iturbide. Los españoles de México, que

---

1. **Abnegación**, sacrificio que uno hace de su voluntad ó de sus intereses en bien de los demás.

2. **Se adhirieron**, se asociaron, convinieron con él, se unieron.

3. **Jefes del poder ejecutivo**, es decir, Presidentes de la República. En ésta hay tres poderes supremos : el Ejecutivo, el Legislativo (las Cámaras) y el Judicial (los jueces).

4. **Trigarante**, de las tres garantias.

echaban la culpa de todo á la debilidad del Virrey, sublevaron una parte del ejército fiel y *depusieron*[1] á Apodaca, poniendo en su lugar al general Novella.

Mientras los acontecimientos se sucedían *con rapidez vertiginosa*[2], un nuevo Virrey llegaba á Veracruz, D. Juan O' Donojú, nombrado por el gobierno liberal. Comprendiendo que todo estaba perdido para España, trató de sacar el único partido posible de la situación y era que México y su *metrópoli*[3] quedasen unidas para siempre, aunque independientes, y aceptó el plan de Iguala, en los tratados de Córdoba, celebrados entre él é Iturbide. Obligó en seguida á las tropas realistas á recibir en México al ejército trigarante, que, en medio del entusiasmo delirante de la multitud, hizo su entrada triunfal en la Capital de la Nación; la bandera tricolor flotó en el palacio virreinal el 27 de Septiembre de 1821. La independencia estaba consumada.

Justo Sierra.

Playeras.

Baje á la playa la dulce niña,
Perlas hermosas le buscaré;
Deje que el agua durmiendo ciña
Con sus cristales su blanco pié.

Venga la niña risueña y pura,
El mar su encanto reflejará,

---

1. **Deponer**, es privar de su empleo ó dignidad á alguno.
2. **Con rapidez vertiginosa**, con rapidez tal que da el vértigo.
3. **Metrópoli**, capital.

Y mientras llega la noche obscura,
Cosas de amores le contará.

Enlazaremos á las palmeras
La suave hamaca, y en su vaivén
Las horas tristes irán ligeras,
Y sueños de oro vendrán también.



Baje á la playa la dulce niña.

Y si la luna sobre las olas
Tiende de plata bello cendal,
Oirá la niña mis *barcarolas* [1]
Al son del remo que hiende el mar.

Mientras la noche prende en sus velos
Broches de perlas y de rubí
Y exhalaciones cruzan los cielos
¡Lágrimas de oro sobre el zafir!

1. **Barcarolas**, canto de los marineros que imita por su ritmo el movimiento de los remos.

El mar velado con tenue bruma
Te dará su *hálito*[1] arrullador,
Que bien merece besos de espuma
La concha nácar, nido de amor.

Ya la marea, niña, comienza,
Ven, que ya sopla tibio *terral*[2];
Ven y careyes tendrá tu trenza
Y tu albo cuello rojo coral.

La dulce niña bajó temblando,
Bañó en el agua su blanco pié;
Después, cuando ella se fué llorando,
Dentro las olas perlas hallé.

JUSTO SIERRA.

---

1. **Hálito**, soplo suave y apacible del aire.
2. **Terral**, viento terral.

Ocho de Septiembre.



MANUEL GUTIÉRREZ NAJERA
(EL DUQUE JOB)

Nació en la ciudad de México el 22 de Diciembre de 1859 y murió en la misma ciudad el 3 de febrero de 1895. Fué un escritor notable y un delicioso poeta. Se distingue por la novedad, fineza y opulencia de su estilo. Exquisito por excelencia, prendado de la inmortal gracia francesa, fué en nuestra literatura el « árbitro de las elegancias ».

La religión de la patria, como todas las religiones, tiene sus mártires jóvenes y sus mártires niños. Toda *Asunción*[1] requiere ángeles. Esas figuras que aletean en la historia, esas que ciñen con cendal de alas, grandes hechos; esa sangre color de mirto fresco, que se encuentra en todas las revoluciones, en todos los impulsos hacia la libertad, son merecedoras de la inmortal frase de Lupercio : *¡Vuélvense dioses esos jóvenes, y en néctar vivificante tórnase la sangre que derramaron!*

En nuestra lucha con los invasores norteamericanos, el ejército se dividió; mezquinas rivalidades *desvirtuaron*[2] el arranque patriótico, y en tanto que Santa Anna y el General Valencia disputaban, los alumnos del Colegio Militar morían. Esos muchachos fueron hombres en el día solemne que hoy conmemoramos. Para ellos no hubo disensiones, no hubo partidos, no hubo codicias : hubo patria.

Ella cubre hoy de laureles la tumba de aquellos que supieron morir por salvar su honra, y va, como enlutada madre, á llorar en la tumba de sus buenos hijos. Supie-

---

1. **Asunción**, acto de ascender, acto de ser elevada por Dios la Virgen María de la tierra al cielo.

2. **Desvirtuar**, es quitar la virtud, sustancia ó vigor.

ron arrancarse á los brazos de la juventud que tantas promesas les hacía, y arrojarse al abismo como los caballeros del *Apocalipsis*[1], antes que ver profanado el suelo mexicano. No laureles, pétalos de rosa han de arrojarse en esas tumbas, donde duermen los que fueron coronados con los azahares de la vida; no elogios sino himnos han de entonarse el día de hoy. ¡Feliz aquel que



Feliz aquel que joven muere por su patria...

joven muere por su patria, porque ese, desde niño, fué buen hijo!

En un instante inmortalizaron sus nombres: la gloria se los quitó á la vida en un instante.

¡Lluevan mirtos en esas frescas sepulturas! Salga de ellas una voz *tonante*[2] que diga: *¡Venid y ved cómo se muere por la patria!*

Si los alumnos del Colegio Militar no siguieran en parecidas circunstancias tan heroico ejemplo, serían traidores á su gloriosa tradición. Y no hay jóvenes traidores. La traición es la vejez de todo lo bueno y de todo lo noble.

---

1. **Apocalipsis**, último libro del Nuevo Testamento, escrito por san Juan Evangelista en su destierro de Patmos.
2. **Tonante**, que truena.

Esos que se fueron de la vida, por defender á la madre cuando aún estaban húmedas de besos sus guirnaldas, enseñan á morir con honra, y señalan el camino de la inmortalidad. Noche fué la muerte para ellos; pero sus almas, en esa noche, son estrellas.

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA.

El violín.



VICTORIANO SALADO ÁLVAREZ

Nació en Teocaltiche, cabecera del 11° cantón de Jalisco, el 30 de Septiembre de 1867. Ha publicado « De mi Cosecha » (crítica literaria), « De Autos », (cuentos) y « De Santanna á la Reforma », novela histórica ó quizá mejor serie de episodios nacionales enlazados y unidos por un hilo novelesco, tenue. Es uno de los escritores jóvenes más eruditos y castizos. Pertenece á la Academia de la lengua, con merecimientos para ello y será sin duda con el tiempo uno de nuestros más donosos noveladores.

El señor *Deán*[1] se hallaba en su aposento, el fresco aposento del piso bajo, lleno de libros antiguos : las obras de los Santos Padres, los Concilios, los sabrosísimos místicos españoles, que han caído en desuso para dejar el sitio á detestables declamadores, algún tratado de Geografía escrito el año de uno y la indispensable Historia de México por Alamán. Ocupaban *el testero*[2] de la estancia, un sofá forrado de cerda, seis sillones con asiento de vaqueta y una mesa de viejísimo roble que sustentaba varios *infolios*[3] y tenía en su centro un braserillo de plata en que dormitaba el rescoldo. En las paredes no había más

1. **Deán**, el que hace de cabeza del cabildo, después del prelado.
2. **El testero**, el frente.
3. **Infolio**, libro en folio.

adornos que un espantable cromo — el Corazón de Jesús, echando llamas y limpiamente cogido por los dedos pulgar é índice de un mancebo de cara bonita que alzaba los ojos al cielo como extrañando la pérdida de aquel músculo hueco, — un plano de la ciudad de Jerusalem y el retrato de un mocito guapo, simpático y de apacible rostro, obra de no mal pincel y que á la cuenta representaba al señor Deán en sus verdes y floridos años.

El Presidente del Cabildo era un viejecito seco, *avellanado*[1], de aguileña nariz, de rostro blanco, de ojillos pardos, traviesos y burlones. Tenía bien cuidadas las manos, pequeños los pies, brillante el calzado, sin una mota la ropa y demostraba en todo su individuo el señoril *atildamiento*[2] de quien considera como una de las primeras virtudes sociales el exquisito aseo de la persona.

Acostumbraba decir el señor Deán que la limpieza era muestra no sólo de respeto al cuerpo, que por ser arma del combate terreno debe conservarse limpia y apta para la lucha, sino también prueba de caridad bien entendida, que no quiere se moleste al prójimo con malos olores ó con espectáculos repugnantes.

Atareado estaba el sacerdote leyendo un ejemplar de « El Tiempo » cuando oyó que tocaban suavemente con los nudillos una hoja de la entornada puerta. Levantóse, y dejando sobre la mesa el periódico, que quedó cabeza abajo, mostrando la triple corona y las llaves del escudo pontificio, salió á ver quién con tan discretos golpes se anunciaba.

Era Juanito Pérez Cardona, sobrino del *racionero*[3] Don

---

1. **Avellanado**, arrugado y enjuto, como las avellanas secas.
2. **Atildamiento**, compostura, aseo.
3. **Racionero**, prebendado que tiene ración en una iglesia catedral ó colegial.

Antonio Cardona y abogado de recentísima creación. Besó la mano del señor Deán, quien lo abrázó cariñosamente, y luego del prólogo de todas las conversaciones : ¿Qué tal? — Pues yo, bien ¿y la familia? — Crucita no está muy católica : su reuma la tiene sin vida. — Pues el cólchico, señor, el cólchico es eminente », Juanito habló así :

— No me agradezca la visita, señor Deán, porque vengo como de costumbre, nada más que á darle molestias.

— No diga usted tonterías, Juanito, replicó el *capitular*[1] enfadado; bien sabe que se le quiere y que se le servirá con gusto si es cosa posible lo que desea.

— Claro que sí, señor; no se trata de que los gamos pasten en el aire ni de que los peces salgan á tierra, como dijo nuestro Virgilio : quiero que haciendo usted una de las suyas, se sirva agraciar á Antonio Figueroa con la plaza de primer violín, que está vacante en el coro de la catedral por muerte del pobre Rómulo Juárez :

— Pero, qué ¿toca el violín? Porque mire usted que para substituir á Rómulo se necesita su más y su menos.

— Señor, mi compadre Antonio, porque es mi compadre, es un hombre honradísimo y cumplido como nadie con sus obligaciones : á la madre, la viejecita Doña Rafaela, él la mantiene de todo á todo; Luis, su hermano impedido, corre por su cuenta : á su pobre tía Doña Rita, ciega desde hace años, le pasa una mensualidad; pero es tan hormiguita arriera y tan buscavidas el pobre Antonio, que todavía puede ayudar á la conferencia, abonar á la deuda enorme que dejó su padre, socorrer á los pobres y vivir con cierta *holgura*[2].

— Muy bonitos sentimientos ¿pero toca bien el violín?

---

1. **Capitular**, perteneciente al capítulo ó cabildo de alguna iglesia.

2. **Holgura**, anchura.

— Diré á usted, señor, Antonio es católico tan sincero que nunca ha querido emplearse en el Gobierno, temeroso de que le impongan cualquier condición que signifique el abandono, aunque sea aparente, de nuestra Santa Religión. Como él dice : « Mis creencias antes que nada; ni por todo el oro del mundo sacrificaba yo tanto así de



— Pero, qué, ¿toca el violín?

mis convicciones, que son mi consuelo ». Por eso no pasa día de Nuestra Señora de Guadalupe, de Señor San José, de la Purísima ó del santo de cualquiera de los suyos que Antonio no celebre comulgando con toda su familia y criados. ¡Y vaya si resulta espectáculo *edificante*[1], en estos tiempos en que el *ateísmo*[2] está de moda, ver á toda aquella familia, desde la cieguecita á quien llevan de la mano, hasta el niño que el día de los Santos Inocentes

1. **Edificante**, viene de edificar, que en una de sus acepciones quiere decir: infundir en otros con el buen ejemplo sentimientos de piedad y virtud. Espectáculo edificante es pues, espectáculo que infunde en los otros sentimientos de piedad y virtud.

2. **Ateísmo**, la opinion del ateo, es decir, del que niega la existencia de Dios.

hizo su primera comunión, acercarse á la sagrada mesa á recibir el pan de los ángeles con un recogimiento y una compunción que parece que están diciendo : *Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum*[1]. Pero lo gracioso, lo conmovedor, porque hay que decir la palabra, es oir á Antonio discutir con los protestantes ó con los indiferentes, cosas que se relacionen con nuestra Bendita Religión y sus sagrados *dogmas*[2]; el hombre se vuelve un tigre y no deja cara en que persignarse á los sectarios del error. Á Augusto Nicolás, á Balmes y hasta á Bossuet se los ha aprendido de memoria y los aplica tan á cuento que es para caérsele á uno la baba.

El otro día cogió al obispo de ellos, aquel *bellacote*[3] de barbas y levitón, y con lo de « la verdad no varía nunca; tú varías, luego no eres la verdad », me lo encerró en un círculo de que el cuitado no logró salir. Antonio....

— Excelente; todo eso es excelente; pero ¿toca bien el violín?

— Nada diré de su honradez, de su afecto á los amigos, de su apego á los buenos principios, de la facilidad con que comprende y desenreda los más sutiles problemas de *teología*[4] y de *metafísica*[5]....

— Pero ¿toca bien el violín?

— Como tocar, toca, vaya si toca; cuando tenía doce ó catorce años llegó á desempeñar en una distribución de premios algo muy difícil, me parece que « El Carnaval de Venecia » ó cosa así, y todo el mundo lo aplaudió.

---

1. « Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum. Señor, no soy digno de que entres en mi morada. » Palabras que el centurión del Evangelio dirigió á Cristo.
2. **Dogma**, lo que se supone verdad revelada por Dios.
3. **Bellacote**, aumentativo de *bellaco* : malo, pícaro, ruin.
4. **Teología**, ciencia que trata de Dios.
5. **Metafísica**, ciencia que trata de los principios primeros y universales.

Hace treinta años que no coge el instrumento; pero *se pondrá al avío* [1] y verá usted qué musicazo nos sale. Él no se habría atrevido á solicitar la plaza; pero yo le he dicho; vale que tienes tanta necesidad y que el señor Deán es un santo que sabe proteger á los católicos sinceros que aman á su familia....

— Y que tocan el violín por oficio, no que lo tocaron hace cien años.

— De modo que....

— De modo que no es posible agraciar á su recomendado con la placita; si se tratara de premiar la buena conducta, la piedad acendrada, la adhesión á los buenos principios. su don Antonio estaría que ni mandado hacer. Como se trata de mover el arco en la catedral haciendo « pizzicati » prefiero á quien no se encumbre tanto en cuestiones teológicas ni estudie *al águila de Meaux* [2], ni sea polemista de tamaño rumbo, y esté algo menos empolvado en el conocimiento de si se puede subir hasta el sol ó bajár hasta el fa, la cuarta cuerda del instrumento....

¿Verdad que el señor Deán dió una lección que vale un Perú á los recomendadores de oficio, que son capaces de recomendar para maestros de las más sublimes ý *abstrusas* [3] matemáticas á sujetos de quien sólo pueden alegar que son buenos hijos, buenos padres ó buenos amigos?

VICTORIANO SALADO ÁLVAREZ.

---

1. **Se pondrá al avío**, se ocupará en ello.

2. **El águila de Meaux**, así se llama á Bossuet, el célebre orador sagrado.

3. **Abstruso**, recóndito, de difícil comprensión ó inteligencia.

Á Berta.



SALVADOR DÍAZ MIRÓN

Nació en Veracruz el 14 de Diciembre de 1853. Es considerado como uno de los más grandes poetas de América. Su forma es castigada y pura. Su inspiración robustísima.

Ya que eres grata como el cariño,
Ya que eres bella como el querub,
Ya que eres blanca como el armiño,
Sé siempre ingenua, sé siempre tú!

El torpe engaño que el vicio *fragua*[1],
Nunca se aviene con la virtud.
Sé transparente como es el agua,
Como es el aire, como es la luz!

Que tu palabra, dulce armonía
Que tu alma exhala como un laúd,
Como una alondra que anuncia el día,
Presa en la sombra que flota aún, —

Sea un arroyo sereno y puro
Do, al inclinarme como un sauz,
Mire las *guijas*[2] del fondo obscuro
Y las estrellas del cielo azul!

SALVADOR DÍAZ MIRÓN.

---

1. **Fraguar**, es idear, pensar ó discurrir la disposición de alguna cosa: « que el vicio fragua », que el vicio discurre.
2. **Guija**, piedra pelada y chica que se encuentra en las orillas y madres de los ríos ó arroyos.

Los Gorriones.



FEDERICO GAMBOA

Nació el 22 de Diciembre de 1864; comenzó su carrera como periodista, entrando después á la diplomacia. Es miembro correspondiente de la Real Academia Española.

Distínguese como novelista. Ha publicado : « Del natural », « Apariencias », « Impresiones y Recuerdos », « Suprema Ley », « Metamorfosis » y « Santa ». Se distingue por la emoción delicada y amarga que apunta siempre en sus obras y por el exacto conocimiento de los medios sociales que describe.

Washington, 24 de Marzo. — ¡Ah! qué encantadora nota la que presencio esta mañana al cruzar rumbo á la « Oficina de la Unión Internacional de las Repúblicas Americanas » (qué atrocidad de nombre!) el parquecillo frontero á la Casa Blanca, que ostenta los monumentos de Lafayette, Jakson y Rochambeau....

Continúa esta deliciosa vacilación de la primavera que, diríase, coquetea antes de aparecer en forma; hay hojas y colores, comienzo de aromas y alegría de árboles y prados llamándola, llamándola....

Abunda Washington en gorriones, *los alberga* [1] á millares á estos pájaros *bohemios* [2] y callejeros. Muchos mueren de *inanición* [3] y de frío, en el invierno; pero los sustituyen otros, más, muchos, tan pícaros y tan simpáticos como los idos. Son tremendos : gritones, peleadores, voraces y endiantrados, se abaten sobre la viva nieve, en parvadas hambrientas, á picotear el estiércol humeante con que

1. **Los alberga**, los hospeda.
2. **Bohemios**, que viven como los bohemios, como los gitanos, á la buena de Dios.
3. **Inanición**, notable debilidad por falta de alimentos.

algunos de estos sufridos y educados caballazos *de normanda progenie*[1] ensucian á su lento andar de bestias útiles, *los armiños de las nevadas*[2]. Y los cuerpecitos de los pájaros cenicientos, rechonchos, con sus alas desplegadas, manchan de trémulos *almagres*[3] la nívea blancura de los arroyos resbaladizos y espejeantes.... y se insultan, se arrebatan de los picos las briznas de paja que con aseada habilidad *segregan*[4] de los *montículos*[5] tibios é inmundos; riñen de verdad, en combates singulares, por parejas, por grupos. Sin querer, á pesar de que el *cierzo*[6] azota la cara, se detiene uno á contemplarlos, á sonreir de la pelea.... Quién sabe dónde dormirán todos ¡pobrecillos! La comisión de parques y paseos y algunas almas piadosas cuelgan de varios árboles desnudos y retorcidos, viviendas de madera para estos vagabundos; pero no han de caber, ¡hay tantos!

Durante la primavera y el verano, se multiplican, *pululan*[7], se adueñan de esta capital del Capitolio; son entonces plaga, tiene uno que espantarlos casi para atravesar de una acera á otra acera ó para pasear por entre los *arriates*[8] de los parques innúmeros.

---

1. **De normanda progenie**, de raza normanda, de Normandía. Progenie es casta, generación ó familia, de la cual se deriva ó desciende uno.

2. **Los armiños de las nevadas**, es decir las nevadas blancas como el *armiño*: el armiño es un mamífero de piel muy suave y delicada, blanquísima en el invierno.

3. **Almagre**, óxido rojo de hierro que se emplea en la pintura: *manchan de trémulos almagres*, es decir de rojo que se mueve incesantemente.

4. **Segregan**, separan ó apartan.

5. **Montículo**, monte pequeño, por lo regular aislado, obra de la naturaleza ó del hombre.

6. **Cierzo**, viento que sopla del norte.

7. **Pululan**, abundan, bullen.

8. **Arriate**, es un espacio algo levantado ó separado del

Y esta mañana descubro uno de sus palacios de invierno, por descuido de un inquilino que se levantó tarde sin duda, á consecuencia de sus picardías de anoche, digo yo. El palacio es enorme, abrigado, algo oscuro, eso sí, mas ¡qué demonio! gratuito y con trazas de no concluirse nunca. Lo menos puede albergar á una veintena, y si



« Los gorriones »

no riñen, si el frío los torna caritativos, pues, apretándose, cabrán hasta cuarenta.... Y cuarenta multiplicados por cuatro, hacen ciento sesenta.... Ciento sesenta caballeros gorriones que se asilan en los lúgubres interiores de los cuatro cañones inválidos que encajados *en sendas cureñas*[1] circundan el monumento de Jackson, después de haber vomitado metralla, años ha, que ha de haber sido un horror.

Linda vejez de estos *desgarbados*[2] criminales antiguos

---

piso, que hay alrededor de la pared de los jardines y patios y en el cual se plantan árboles, hierbas ó flores.

1. **En sendas cureñas**, cada uno en una cureña.
2. **Desgarbados**, que no tienen garbo.

y tomados de *orín*[1], desollados de *carcoma*[2], *emblanquecidos de intemperies*[3]; menos mal que arrepentidos, — al igual que todos los viejos, de lo *perpetrado*[4] años atrás, — les haya dado por ahí, en desagravio de sus crímenes....

Cuando un gorrión *se percata*[5] de que estoy mirando cómo se hace una *toilette*[6], á la carrera, de sus patitas sucias, posado en la broncínea *fauce*[7] *de la jubilada máquina de guerra*[8], se echa á volar, contrariadísimo, gritándome sabe Dios qué insolencias en su slang anglo-gorrionesco :

Pío!... pío!... piío!

30 de Marzo. Un desengaño! Mis gorriones, afírmame quien lo sabe, son unas fieras diminutas. Matan á cuanto pájaro se atreve á aportar por aquí; por eso abundan ellos únicamente.

FEDERICO GAMBOA.

---

1. **Orín**, moho que crían el hierro y otros metales, por humedad.
2. **Carcoma**, insecto muy pequeño, cuya larva roe y taladra los árboles y los muebles.
3. **Emblanquecidos de intemperie**, es decir, emblanquecidos á fuerza de estar expuestos al aire, á la lluvia, etc.
4. **Perpetrar**, es cometer, consumar. Aplícase sólo á delito ó culpa grave.
5. **Se percata**, piensa, considera, se da cuenta.
6. **Toilette**, del francés *toilette* : aseo, compostura.
7. **Fauce**, boca (fauce se llama á la parte posterior de la boca, que se extiende desde el velo del paladar hasta el principio del esófago.)
8. **De la jubilada máquina de guerra**, es decir del cañón al cual ya no se hace servir, por viejo.

Sor Juana Inés de la Cruz.



JOSÉ Mª VIGIL

Nació en Guadalajara el 11 de Octubre de 1829. Liberal inmaculado, filósofo distinguido, literato y pensador de incuestionable mérito, historiador sereno y noble, Vigil es uno de los maestros más respetados de la juventad mexicana y uno de los miembros más caracterizados de la « vieja guardia » del talento.

El 12 de Noviembre de 1651 nació Sor Juana Inés en San Miguel de Nepantla, jurisdicción de Amecameca. La claridad de su talento y la pasión por el estudio se revelaron desde su más tierna edad, pues á los cinco años había adquirido todos los conocimientos que formaban en su época la educación del bello sexo, y á los ocho compuso para la festividad del Corpus, una *loa* [1], en que, según el testimonio contemporáneo, se habían reunido las cualidades exigidas en esa clase de composiciones. Absteníase ya entonces de algunos alimentos que podían entorpecer su inteligencia y al saber que había en México una Universidad donde se enseñaban las ciencias que deseaba aprender, *instaba* [2] con frecuencia á sus padres para que la vistiesen de hombre y la enviasen á cursar las *aulas* [3].

Ya que no era posible satisfacer esta rara exigencia, fué enviada á la edad de ocho años á casa de su abuelo,

---

1. **Loa**, poema dramático breve en que se celebra alegóricamente por lo común, á una persona ilustre ó un acontecimiento fausto.

2. **Instar**, es repetir la súplica ó petición ó insistir en ella con ahinco.

3. **Aula**, sala donde se enseña algún arte ó facultad en las universidades ó casas de estudio.

que residía en la ciudad de México. Allí recibió veinte lecciones de gramática latina, que fueron bastantes para que llegase á conocer á fondo aquella lengua, como se revela por la *clásica*[1] *erudición*[2] de sus escritos, siendo de advertir que el *copioso*[3] caudal de conocimientos que adquirió fué debido á su solo esfuerzo, y para esto, cuando deseaba aprender alguna cosa, recurría al singular expediente de fijarse un plazo, cortándose el cabello, y si éste crecía sin haber logrado su objeto, repetía la operación, pues según sus propias palabras, no le parecía razón « que estuviese vestida de cabello cabeza que estaba tan desnuda de noticias, que era más apetecible adorno ».

El brillo de su talento realzado por su hermosura física, que á juzgar por los retratos que nos quedan debió ser notable, decidió á los parientes de la joven poetisa, temerosos de los riesgos que pudiera correr, á colocarla en el palacio del virrey, marqués de Mancera, en calidad de dama de la virreina. Parece que esta señora le profesó un cariño especialísimo, que fué ardientemente correspondido por parte de su bella dama, á juzgar por las muchas composiciones que ésta le dedicó, considerándola con el doble carácter de amiga y protectora. El variado y profundo saber de la poetisa llamó luego la atención de la Corte, y deseando averiguar el virrey la extensión de aquellos conocimientos, á los que llegó á atribuirse con el candor propio de la época un origen sobrenatural, reunió para que la examinaran á odos los profesores de la Universidad y demás

---

1. **Clásico**, es lo perteneciente á la literatura ó al arte de la antigüedad, griega y romana, y á los que en los tiempos modernos las han imitado.

2. **Erudición**, instrucción en varias ciencias y artes y otras materias.

3. **Copioso**, abundante, numeroso.

personas notables por su instrucción que había entonces en México, juntándose cosa de cuarenta entre teólogos, *escriturarios* [1], filósofos, matemáticos, historiadores, poetas, *humanistas* [2], etc. El resultado de aquel examen se ve compendiado en las siguientes palabras del virrey, que textualmente traslada el Padre Calleja : « Á la



Sor Inés de la Cruz.

manera que un *galeón real* [3] se defendiera de pocas chalupas que le embistieran, así se desembarazaba Juana Inés de las preguntas, argumentos y réplicas, que tantos, cada uno en su clase, le propusieran. »

---

1. **Escriturario**, es el que hace profesión de declarar y enseñar la Sagrada Escritura y ha adquirido grande inteligencia en la Biblia.

2. **Humanista**, persona instruída en letras humanas.

3. **Galeón**, buque grande de alto bordo, que no se movía sino con velas y viento. Los había de guerra y de carga. *Galeón real*; galeón del rey.

En medio de los justos aplausos con que era festejada, que debían lisonjear su amor propio de mujer y de escritora, y cuando apenas había llegado á la edad de 17 años, tomó la extraña resolución de abandonar el mundo y encerrarse en un monasterio. El motivo que la haya impulsado á dar semejante paso, está bien indicado por ella misma. En la posición que guardaba tenía que escoger forzosamente entre el matrimonio y el claustro . el primero le imponía obligaciones *incompatibles*[1] con la libertad que soñaba para entregarse al estudio; el segundo no obstante hallar en él cosas que repugnaban á su genio, *le otorgaba*[2] esa libertad : la elección no era, pues dudosa; tratábase de *optar*[3] entre lo que ofrecía menores inconvenientes. He aquí sus palabras : « Entréme religiosa, porque aunque conocía que tenía el estado cosas (de las accesorias hablo, no de las formales) que repugnaban á mi genio; con todo para la total negación que tenía al matrimonio, era lo menos desproporcionado y lo más decente que podía elegir en materia de seguridad que deseaba de mi salvación, á cuyo primer respeto, como el más importante, *sujetaron la cerviz*[4] todas las impertinencias de mi genio, que eran de querer vivir sola, de no tener ocupación alguna obligatoria que embarazase la libertad de mi estudio, ni rumor de

---

1. **Incompatibilidad**, es la repugnancia que tiene una cosa para unirse con otra. Incompatibles con la libertad que soñaba: Que no podían avenirse con esa libertad, que repugnaban á esa libertad.

2. **Le otorgaba**, le concedía : otorgar es consentir, condescender ó conceder una cosa que se pide ó se pregunta.

3. **Optar**, es escoger entre varias cosas una.

4. **Sujetaron la cerviz**, en sentido figurado : cedieron, se sometieron, se humillaron. Llámase cerviz á la parte posterior del cuello.

comunidad que impidiese el sosegado silencio de mis libros. »

Ahora bien, ¿encontró Sor Juana en el convento lo que tanto anhelaba? ¿Pudo satisfacer en el silencio y la soledad del claustro la ardiente sed de saber que consumía su alma? No se necesita discurrir mucho, aun cuando ella no nos lo dijera, para comprender la profunda desilusión de que fué víctima y las graves contradicciones que sufrió en el estrecho círculo en que se vió condenada á pasar 27 años de su vida, y que en tan abierta oposición se hallaba con sus altas y generosas aspiraciones. El comercio con los libros, único refugio que le quedaba contra realidades harto penosas, no podía dejar satisfecho el instinto de sociabilidad tan poderoso en su corazón naturalmente expansivo. « Ya se ve, decía, cuán duro es estudiar en aquellos caracteres sin alma, careciendo de la voz viva y explicación del maestro..., es sumo trabajo no solo carecer de maestro, sino de condiscípulos *con quienes conferir* [1] y ejercitar lo estudiado, teniendo solo por maestro un libro mudo y por condiscípulo un tintero insensible. »

Pero aun de ese mezquino alivio no le fué lícito gozar enteramente. Desde luego una *prelada* [2] « muy santa y muy cándida » según se expresa la misma Sor Juana, creyó que el estudio era cosa peligrosa, y le mandó que se abstuviera de semejante ocupación; ella obedeció durante tres meses en que no abrió un solo libro, sin que por esto disminuyese su actividad intelectual, que en todas partes veía objetos dignos de observación. Otra vez los médicos le ordenaron que no estudiara por el mal estado de su salud, pero ella los convenció de que

---

1. **Con quienes conferir**, con quienes tratar, con quienes conferenciar.

2. **Prelada**, superiora de un convento de religiosas.

las meditaciones á que se entregaba le causaban mayor daño, y le concedieron que leyera. Sin embargo, dos años antes de morir viose sometida á la prueba más dura que podía imaginarse, puesto que iba á herirla en lo más sensible de su alma. En mala hora ocurriósele á Sor Juana *impugnar* [1] un sermón del Padre Vieyra, predicador de gran fama en aquellos tiempos, y con este motivo D. Manuel Fernández de Santa Cruz, Obispo de Puebla, que debía poseer en alto grado las dotes de santidad y candidez que adornaban á la prelada jerónima, le dirigió bajo el nombre de Sor Filotea una carta, que se puede calificar de impertinente, en que después de alabar la impugnación referida, *la exhortaba* [2] á que abandonara las letras profanas, que se consagrase únicamente á la religión, formulando el siguiente mandato : « Mucho tiempo ha gastado Ud. en el estudio de los filósofos y poetas; ya será razón que se perfeccionen los empleos y se mejoren los libros ».

Sor Juana contestó al obispo de Puebla con una larga y erudita carta que contiene datos curiosísimos sobre su propia vida, sobre sus inclinaciones literarias y sobre las amarguras y contrariedades que esas inclinaciones le habían ocasionado. Defiende con energía la conveniencia de que la mujer su instruya, y al hablar de su impugnación al sermón del Padre Vieyra, manifiesta con toda franqueza que su entendimiento es tan libre como el del referido padre, pues *viene del mismo solar* [3]. No obstante, aquella entereza tuvo que doblegarse ante exigencias que por todas partes la cercaban, y haciendo el último y más

---

1. **Impugnar**, combatir, contradecir, refutar.
2. **Exhortar**, es inducir á uno con palabras, razones y ruegos á que haga ó deje de hacer alguna cosa.
3. **Viene del mismo solar**, de la misma procedencia, de la misma fuente, del mismo Dios.

grande sacrificio que podía imponérsele, mandó vender los cuatro mil volúmes que componían su biblioteca; los mapas, instrumentos científicos y músicos que poseía, repartiendo entre los pobres el producto de la venta. En seguida hizo confesión general, escribió con su propia sangre dos protestas de fé; no dejó en su celda más que algunos libros místicos, y se entregó á penitencias rigurosas que solo pudieron moderar los mandatos de su confesor. Dos años duró esta nueva fase de su vida; una epidemia de fiebres malignas que apareció en México penetró en el convento de San Jerónimo; Sor Juana entonces se dedicó á asistir con ardiente caridad á las monjas enfermas, y contagiada á la vez, murió en 1695, á la edad de 44 años.

J. Mª VIGIL.

Frente al mar.



BALBINO DÁVALOS

Nació en Colima el 31 de Marzo de 1866. Es un escritor puro y erudito y un poeta cultísimo y de una elegancia suprema. Académico correspondiente.

¡Oh mar de mi adorable costa nativa
Que se abrasa en el fuego del sol poniente
Al fin te miro, y hierve, con el *candente* [1]
Hálito de la tarde, mi sangre altiva!

Las brisas salitrosas [2], en fugitiva
Parvada de recuerdos, queman mi frente,
Y al estruendo armonioso de tu corriente,
El amor que te tuve crece y se aviva.

---

1. **Candente**, muy encendido.
2. **Salitrosas**, que tienen salitre, nitro.

Cuando, niño, en tus aguas el cuerpo hundía.
Tus espumas de plata me fascinaban
Y el golpe de tus olas me estremecía.



Oh mar de mi adorable costa nativa,
Que se abrasa en el fuego del sol poniente...

Hoy que al mar de la vida torno sereno,
Desdeñando peligros que no se acaban,
¡Cuán dócil me pareces, cuán manso y bueno!

Balbino Dávalos.

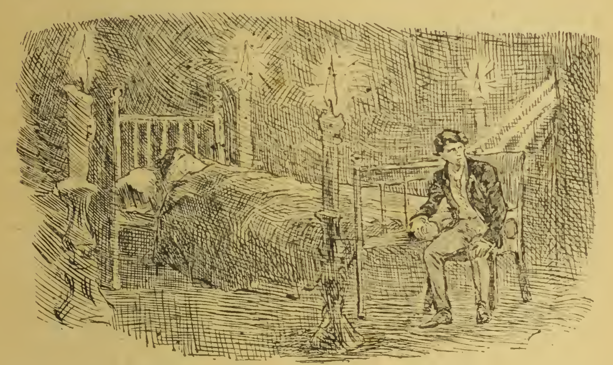
Un trino, un soplo de brisa, y un rayo de sol.

La sombra *cuadra* [1] con todas las desgracias y con todos los horrores.

En los repliegues de su manto negro se acurrucan las pesadillas.

La luz odia el crimen y no oculta la desgracia; poco le importan los pudores del infortunio.

Por eso los tristes la esquivan para llorar.



Entró, riendo de mi pena, un rayo de sol.

Mi madre había muerto. Ahí en medio de la estancia, *yacía* [2], rígida y severa, sobre un lecho de latón, cubierto con amplios cortinajes ornados de negro.

Yo velé toda la noche junto á su cadáver; y aunque era

1. **Cuadrar**, es agradar ó convenir una cosa con el intento ó deseo.

2. **Yacer**, es estar echado ó tendido. Se usa con propiedad para el que está en el sepulcro.

inmensamente desgraciado, hallaba propicia la sombra que me rodeaba, herida levemente por la luz de los cirios, que la agujereaban como pequeñas espadas de fuego.

Sólo á la sombra podía yo confiar mi dolor sin límites y cuando me quejaba desesperado, ella sólo debía recoger mis sollozos en sus repliegues obscuros.

Pero vino la luz; se abrió como el rosado broche de una flor del cielo, el alba; y aunque las maderas de la estancia estaban cerradas, por una rendija entró, riendo de mi pena, un rayo de sol.

En pos de él, poblaron el ambiente gárrulos trinos lejanos.

Y una brisa perfumada y fresca acarició mis cabellos.

Púseme en pie entonces y con ira no reprimida, con despecho profundísimo, injurié así al rayo de sol :

— *Emisario* [1] miserable de un cielo cruel, no contento con inundar el espacio de luz, robándome mi sombra, la sombra en que había amortajado mi esperanza y escondido mi mal, entras al lugar donde lloro y ríes, ¡ríes cuando yo retuerzo mis brazos con desesperación!

¡*Plegue á Dios* [2] que el astro de donde *manas* [3] se eclipse para siempre! Volviéndome luego con furia hacia el eco de aquellos trinos, le dije :

— Oh, si mis manos pudiesen oprimirte, desgarrarte, aniquilarte !.... Cantas cuando sollozo; me traes armonías ahora que sólo comprendo el grito de la angustia.... ¡Así Dios haga enmudecer para siempre la garganta de donde brotas! Después dije á la brisa :

— Maldito soplo, vienes á acariciarme cuando el sufri-

---

1. **Emisario**, mensajero.
2. **Plegue á Dios**, equivale á Dios quiera. *Plegue* viene del verbo placer.
3. **Manar** es provenir una cosa de otra : « El astro de donde manas » : el astro de donde procedes.

miento me abofetea; vienes á dar el beso de Judas á mi frente, tú que convertido ayer en ráfaga helada, hincaste tu filo en el pecho de mi madre para causar la pulmonía.... ¡Oh! si tuviese mi aliento el empuje del huracán para aniquilarte.....

Y caí de nuevo sobre mi asiento presa de impotente rabia.

Entonces el rayito de sol, enredándose como hilo de oro en mis cabellos, me dijo al oído :

— ¡Infeliz!.... soy la mirada de tu madre que te acaricia desde el cielo.

Y el eco armonioso, cantando á mi rededor, murmuró :

— ¡Impío!.... soy la voz de tu madre que te bendice desde la eternidad.

En cuanto á la brisa, plegó sus alas impalpables sobre mi frente y suspiró :

— ¡Tonto!.... soy el beso que tu madre posa sobre tu faz para mostrarte que ni en la tumba te olvida.

Y sonreí con el rayo de luz, canté con el eco y suspiré con la brisa.

Y bendije al buen Dios que tiene para todas las almas infortunadas, un trino, un soplo de brisa y un rayo de sol!

AMADO NERVO.

Un campamento.



LIC. MANUEL SÁNCHEZ MÁRMOL

Nació en Cunduacán-Tabasco-el 25 de Mayo de 1839, y desempeñó importantes puestos en su Estado natal. Es Diputado al Congreso de la Unión y Profesor de Historia Nacional en la Escuela N. Preparatoria, desde 1892. Ha escrito en numerosas publicaciones literarias y políticas y publicado: « Galería de Poetas Yucatecos y Tabasqueños », « Pocahontas » (novela) « Juanita Sousa » (novela), « Letras Patrias » (estudio), « Antón Pérez » novela). Es un literato correctísimo y donoso. Pertenece á la Academia correspondiente.

Aquel día, 31 de Octubre, todo era júbilo en el campamento de Cunduacán.

Los tambores, restirados á su mayor templadura, redoblaban locamente inacabables dianas, *emulándolos*[1] la corneta que se desgañitaba de alegría. ¿Qué motivaba tan estrepitoso regocijo?

Una nueva, digna de ser así celebrada. Acababa de recibirse el parte del levantamiento de la importante cabecera del Departamento de Pichucalco, contra la Intervención extranjera. El Prefecto había huído rumbo á Teapa, abandonado por la pequeña guarnición que tenía á sus órdenes; se había hecho un buen *botín*[2] de armas y municiones, y aquellos hijos de Chiapas se manifestaban deseosos de combatir por la Patria, al lado de los republicanos tabasqueños. Al efecto, activaban los trabajos de organización para emprender la marcha sin demora y venir á *incorporárseles*[3]. Esto decía el parte llegado de Pichucalco, tan merecida y estrepitosamente celebrado en el campamento de Cunduacán.

---

1. **Emular**, es imitar las acciones de otro, procurando igualarle y aun excederle.

2. **Botín**, quiere decir aquí el despojo del enemigo.

3. **Incorporarse**, es agregarse una ó más personas á otras para formar un cuerpo.

Con esto se calmó la loca impaciencia en que ardían los soldados de Méndez porque se les llevara sin tardanza sobre la Capital; ardor que el caudillo iba templando con excusas *paliatorias* [1], cierto como estaba de la imposibilidad de tamaño intento, sin encontrar el desastre más completo.

El vino alegra el corazón del hombre ó lo entristece,



Reían y cantaban las canciones patrióticas.

todo depende de la situación del ánimo, y como los republicanos desbordaban de contento, la ración de armada que aquella noche se les sirviera, alegrólos por extremo.

Excesivamente húmedas y relativamente frías eran las del término de aquel Octubre, que los soldados prevenían encendiendo fogatas con los *tueros* [2] que recogían á orillas del riachuelo. Al amor de las lumbradas, sentados

---

1. **Paliatorio**, es lo que es capaz de encubrir, pretextar ó disimular alguna cosa.
2. **Tuero**, leña menuda.

sobre los sarapes tendidos al rededor, reían y cantaban las canciones patrióticas que por entonces resonaban en toda la extensión del país, en los campamentos republicanos; unas enardeciendo el patrio amor, otras ridiculizando á los personajes de la improvisada monarquía; cuáles *deificando*[1] á los héroes de la defensa nacional; esotras denostando á Napoleón y á sus aliados.

De todos los grupos así formados, hacíase notar el en que el Subteniente Leandro Adriano, acompañándose de una bihuela, á que hacía dúo la mandolina del Sargento Jacinto López, hecha de concha de armadillo, improvisaba versos palpitantes de vida y actualidad. Nunca la *indocta*[2] *musa*[3] de el *bardo*[4] de la Brigada *había fluído*[5] con más espontaneidad ni nunca había obtenido aplausos más ruidosos que los que sus compañeros le tributaban al final de cada verso, que acomodaba diestramente á motivos musicales ya conocidos. Habríase imaginado, tal era el encanto de su voz, que era el cisne despidiéndose de la vida. El entusiasta *jacareo*[6] duró hasta las nueve de la noche. Media hora después el silencio más callado reinó en el campamento y en toda la villa, sólo interrumpido por el ¡alerta! de los centinelas que alternaban con el canto de los gallos. Ligera niebla cenicienta envolvía á la población, tan tenue, que en nada opacaba el brillo de las estrellas mudas y temblorosas, en el terciopelo azul *índigo*[7] de la bóveda celeste.

MANUEL SÁNCHEZ MÁRMOL.

---

1. **Deificar**, es divinizar alguna cosa.
2. **Indocto**, el que no es docto, instruído.
3. **Musa**, el numen é ingenio poético.
4. **Bardo**, poeta lírico ó heroico.
5. **Había fluído**, había acudido.
6. **Jacarear**, es andar cantando jácaras, andar por el lugar cantando y haciendo ruido.
7. **Índigo**, añil.



Cuando mira el caserío blanquear en la montaña.

El camino de Jalapa á Coatepec.



JOSÉ Mª ROA BÁRCENA

Nació en Jalapa, Veracruz, el 3 de Septiembre de 1827. Poeta correctisimo y muy inspirado, ha dado á luz tres tomos de poesias. Historiador y Geógrafo, ha publicado importantes trabajos acerca de estas ciencias. Es miembro correspondiente de la Real Academia Española.

De cuanto he visto no hay cosa
Que así me halague y sonría
Como mi ciudad *natía* [1],
Como Jalapa la hermosa.

Ni ví más lindo verjel
Que Coatepec, cuya calle
Se extiende en ameno valle,
Limpia y trazada á cordel.

De sus montañas musgosas
Se asienta aquélla en la falda,
Luciendo fresca guirnalda
De mirtos, nardos y rosas.

---

1. Natía, natural, nativa.

Sus *cármenes*[1] atraviesa
Red de arroyuelos sutiles,
Y baña sus pies gentiles
Honda y cristalina presa.

El pueblo al pie de altos montes
Se aduerme al rumor de un río
Y tiene perpetuo estío
Si estrechos los horizontes.

Cuando visita el viajero,
Tras la aridez de la costa,
Esos campos que ni *agosta*[2]
Julio ni entristece enero;

Cuando mira el caserío
Blanquear en la montaña,
Ó que descubrirle extraña
En hondonadas umbrío;

Cuando respira el ambiente
En aromas impregnado
Del liquidámbar preciado
Y del jinicuil pendiente;

Y oye que en dulces conciertos
Dan su voz por las mañanas
Las arpas en las ventanas,
Los pájaros en los huertos;

---

1. **Cármenes**, en Granada se llama así á las casas de campo con jardines de recreo.
2. **Agostar**, secar, abrasar los sembrados el calor excesivo.

Y halla una limpieza extrema
En calles, casas, personas,
Y un sol en aquellas zonas
Que vivifica y no quema;

Un sol que brilla al través
Del aire diáfano y puro,
Flores que visten el muro
Y dan alfombra á sus pies,

Y gente de afable trato,
Y, lector, aunque te asombres,
Franca amistad en los hombres
Y en las mujerès recato[1];

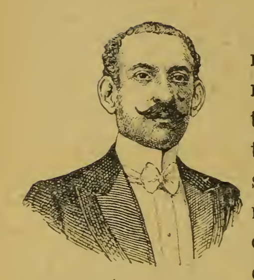
Toma súbita querencia
Á la tierra en que nací
Y á veces quédase allí
Á terminar su existencia.

J. M. Roa Bárcena.

---

1. **Recato**, honestidad, modestia.

Robinsón Mexicano.



CARLOS DÍAZ DUFOO

Nació en Veracruz el año de 1861; en 1869, salió para Europa residiendo en España largo tiempo. Regresó á la República en 1884. Ha sido redactor del « Ferrocarril » de Veracruz, « La Bandera Veracruzana » de Jalapa, « El Universal », «El Mundo », « La Revista Azul » y « El Imparcial ». Actualmente dirige « El Economista mexicano ». Es uno de los periodistas más notables de la República por su laboriosidad, su inteligencia y su bagaje, especialmente económico y sociológico. En Literatura ha cultivado con éxito el cuento. Es un humorista *pur sang*, de los pocos que existen en México.

Cuando Juan volvió de su desmayo, estaba muy adelantada la mañana. — Repentinamente la tragedia de la noche anterior, en todos sus variados cuadros, se presentó á la imaginación del pobre náufrago : la extraordinaria violencia de la tormenta, la lucha de la embarcación contra los elementos, y por último el choque del buque contra los *arrecifes* [1]. Entonces, hondamente conmovido por aquellos recuerdos, dirigió al horizonte sus miradas; en la amplia extensión del mar no se distinguían aquí y allá, sino restos del naufragio : remos, tablones, cuerdas; pero ni un solo cadáver. Juan pensó que les habría arrastrado la corriente ó que tal vez sus compañeros de infortunio hubiesen tenido la misma suerte que él, y encontrado salvación á alguna distancia de aquella bienhechora costa.

Juan imaginó que tendría tiempo de averiguar qué había sido de ellos y que por el momento era justo que se preocupase de sí propio. Le atormentaba una violenta sed, no era menor su hambre; sus vestidos, empapados, reclamaban

---

1. **Arrecifes**, peñascos ó escollos, de la costa del mar.

ser cambiados por otros, urgentemente. Estas eran « necesidades » que debía satisfacer. Como otra « necesidad » era la de procurarse un albergue, que le amparase de la *intemperie* [1] y de los ataques de los animales dañinos; otra la de proporcionarse alumbrado, ropa interior, calzado y otra multitud de objetos. Y tras las « necesidades del cuerpo » venían « las del espíritu » : la de comunicarse con sus semejantes, la de proveerse de lecturas útiles y agradables y otra porción más que distinguen á las gentes que viven en sociedad en una época de civilización muy avanzada.

Desgraciadamente, el náufrago no veía en torno suyo el menor *indicio* [2] de que aquella tierra se encontraba habitada. La playa que le había recogido se extendía al pie de una cadena de colinas bajas, cubiertas en su parte superior de espesos bosques; pero ni en la playa ni en las colinas se distinguía casa, choza ni construcción alguna *que atestiguara* [3] la presencia de los hombres. En los campos no se veía tampoco ninguna señal de que la tierra hubiese sido labrada. Nuestro *protagonista* [4] pensó que internándose en aquel país, descubriría algún lugar poblado y con este objeto se propuso escalar aquellas colinas.

Conforme iba avanzando en su camino, mil ideas desconsoladoras le asaltaban. ¿Qué sería de él si aquel país se encontrase completamente deshabitado? Entonces comprendió todas las ventajas de vivir en « sociedad », puesto que cada hombre en la « vida social » contribuye á satisfacer las necesidades de los demás y todos juntos,

---

1. **Intemperie**, *á la intemperie*, á cielo descubierto sin techo ni abrigo. *Intemperie*, destemplanza ó desigualdad de tiempo.
2. **Indicio**, señal.
3. **Atestiguar**, es declarar como testigo alguna cosa. *Que atestiguara la presencia*, que declarara, que indicara la presencia.
4. **Protagonista**, es el personaje principal de cualquier historia : aquí es Juan, el « Robinsón mexicano. »

unidos « intereses » y aspiraciones, trabajan en común para que cada individuo satisfaga esas necesidades. Eso es lo que se llama « cooperación » porque cada individuo « coopera » al « bienestar » de todos y todos « cooperan » al « bienestar » de cada uno.

En tanto, Juan seguía subiendo á través de grandes bóvedas de verdura, formadas por corpulentos árboles. No había caminado media hora, cuando quiso su buena suerte que tropezara con un arroyo en el que pudo calmar la sed. Algo fortificado prosiguió su ascensión siempre hacia la *cúspide*[1] de las colinas, desde donde pensaba descubrir algún indicio de habitaciones humanas. Antes de llegar al término de su excursión, encontró un pequeño lago de agua cristalina, mantenido indudablemente por algún manantial interior. Poco le faltaba para escalar la más alta cima de aquella pequeña sierra, y llamando en su auxilio todas sus fuerzas, acabó por alcanzar el objeto de su viaje.

Lo que ahí le esperaba, era aterrador : no sólo no descubrió ningún *vestigio*[2] de habitación, sino que tendiendo sus miradas alrededor de aquella altura, únicamente vislumbró por todas partes la curva prolongada de las aguas. Así pues se encontraba solo en una isla desierta. La desesperación que se apoderó del náufrago no es para descrita. ¡ Se hallaba completamente aislado de los demás hombres, ninguno podría socorrerlo, ninguno ayudarlo, aconsejarlo ni atenderlo! Y ante tal idea, Juan creyó que había llegado su última hora, ya que por sí solo no podría *conjurar*[3] ni destruir todos los peligros que amenazaban su existencia.

En medio de la rudeza de aquel golpe, Juan compren-

---

1. **Cúspide**, cumbre.
2. **Vestigio**, señal que queda de alguna cosa.
3. **Conjurar**, aquí significa vencer, evitar.

dió que necesitaba toda su energía, si había de vencer, como lo deseaba, todas las dificultades y los riesgos de su triste situación, y como el hambre le seguía martirizando, resolvió bajar á la playa para ver si encontraba en ella algunos mariscos que pudieran servirle de alimento.



Juan se encontraba de regreso en la gruta con un enorme cargamento de musgo, yerbas y ramas.

Fácil le fué desprender de las rocas varias docenas de ostras, que repararon sus agotadas fuerzas. Cada vez más dueño de sí mismo, se propuso buscar un lugar á cubierto en el que pasar la noche. No tardó en descubrir entre los peñascos que en una parte de la isla limitaban la playa de los montes, la boca de una cueva. El náufrago, sin embargo, vaciló mucho antes de introducirse en aquella abertura. Posible sería que aquella fuese la *guarida* [1] de alguna fiera, que hiciese pagar á Juan con su vida la

1. **Guarida**, la cueva y espesura donde se albergan y refugian los animales.

audacia de haberse atrevido á molestarla. Por último, silenciosamente y con las mayores precauciones se deslizó en el interior de la cueva, en la que reinaba una obscuridad completa. Poco á poco sus ojos se acostumbraron á las tinieblas y le fué posible estudiar detalladamente las condiciones de su nueva habitación. Era una especie de gruta como de seis á ocho metros de profundidad, y aunque la boca era estrecha, iba ensanchándose en el interior, hasta alcanzar unos tres metros. Resuelto estaba Juan á escogerla *por domicilio*[1], á falta de otro mejor, pero volvió á asaltarle la idea de que pudiera servir de albergue nocturno á algún animal carnicero, que ausente en el día tornara á la gruta tan pronto como la luz del sol desapareciera en el horizonte. ¡Ah! pensaba el infeliz, si al menos tuviera una escopeta, pólvora, un hacha, algo con que defenderme! pero es verdad que con estos objetos, Juan hubiera deseado tener á su disposición otros no menos indispensables : martillo, clavos, cuchillos, platos.... Y así iba pasando de unos á otros, hasta completar todos los que posee un hombre civilizado. Entonces comprendió Juan que todos esos objetos útiles (útiles porque sirven para satisfacer las necesidades) constituyen la « riqueza » de un individuo, como la de una sociedad. Así un individuo (ó una sociedad) será tanto más « rico » cuanto mayor número posea de esos objetos y tanto más « pobre » conforme menos tenga á su disposición. Por eso Juan, al carecer de los más indispensables, era más pobre que el último de los pobres que tiende la mano en una ciudad populosa.

Á punto se encontraba de entregarse nuevamente á la desesperación, cuando pensó que si era cierto que no poseía ninguno de tales objetos, podía llegar á « producirlos », aplicando su « trabajo » y su inteligencia á los

---

1. **Por domicilio**, por casa.

dones que « gratuitamente » le proporcionaba la naturaleza. Era evidente que en la isla habría de encontrar frutas, raíces, semillas y otra porción de « riquezas naturales », que el hombre transforma en « riquezas económicas ». Así pues, no se trataba sino de « producir » la mayor cantidad posible de objetos ó « productos » destinados á satisfacer también el mayor número posible de necesidades. Tal es precisamente el « objeto de la producción ».

Juan salió de la gruta con la decisión de instalarse en ella, tomando no obstante todas las precauciones que estuvieran en su mano. Sabía que el mejor modo de alejar á las fieras, si por acaso las hubiera en aquellos parajes, era encender una hoguera, tal como lo había leído en las narraciones de viaje. Pero para encender una hoguera, lo primero que el náufrago necesitaba era fuego, é ignoraba cómo proporcionárselo. En vano buscó en sus bolsillos por ver si en ellos tropezaba con algún cerillo que por casualidad se hubiese quedado ahí olvidado : no encontró ninguno. Trató entonces de obtener chispas hiriendo un pedazo de pedernal, que encontró entre la inmensa variedad de piedras que á su paso hallaba, con la hebilla de su chaleco; no obtuvo más feliz resultado. Por último, ensayó el sistema de frotar dos pedazos de madera seca, sin alcanzar mejor éxito. Dejó pues la cuestión del fuego para más adelante, y trató por el momento de valerse de otros medios que impidieran, durante la noche y mientras dormía, la aproximación de *huéspedes* [1] peligrosos á la que ya consideraba como « su casa »; pero como los medios eran muy limitados, no le ocurrió nada mejor que estorbar la entrada de la gruta, una vez que estuviera dentro, con ramas y plantas, improvisando de esta suerte una

---

1. **Huésped**, es el que está alojado en casa ajena ó bien el mesonero ó posadero. Aquí se refiere á las fieras.

especie de barrera muy débil, es verdad, pero barrera al cabo, que después destruiría, en la mañana.

Otra idea le ocurrió y fué la de fabricarse una cama con musgo seco y yerba, que afortunadamente había en abundancia en los huecos de las peñas y al pie de los grandes bosques de las montañas. Decidió emprender otra excursión á los « bosques », *como en lo sucesivo* [1] llamó á la región montañosa de su « isla », pero antes, y como la noche no tardaría en llegar, juzgando por la prisa que tomaba el sol en ocultarse, se encaminó de nuevo á los arrecifes y desprendió de ellos algunas docenas de ostras que destinó para su cena.

Media hora más tarde, Juan se encontraba de regreso en la gruta, con un enorme cargamento de musgo, yerbas y ramas. Bien había « trabajado » el náufrago durante aquel día; pero con cuánto gozo veía el resultado de sus « esfuerzos », destinados á mejorar la triste condición de soledad y desamparo en que se encontraba!

Mas ¡ay! que conforme iba desapareciendo la claridad del día, el infeliz niño comenzó á sentir que le faltaba el ánimo. Cuánto hubiera dado por tener una luz cualquiera, por más que fuese la de la más miserable *bujía* [2]! Y es que la luz constituye otra de las « primeras necesidades ».

En la obscuridad más completa se despojó de sus vestidos que sus dos excursiones á los « Bosques » habían acabado por secar en su cuerpo, y se acomodó lo mejor que pudo en su improvisado colchón, en el que, rendido por el cansancio, el temor y la tristeza, acabó por dormirse profundamente.

Y así pasó su primera noche en la « Isla » nuestro joven « Robinsón Mexicano ».

CARLOS DÍAZ DUFOO.

---

1. **Como en lo sucesivo**, como en lo de adelante, como después.
2. **Bujiá**, vela de cerca ó de estearina.

Paisaje de Plenilunio.



RUBÉN M. CAMPOS

Nació en Guanajuato en el mes de Abril de 1872.

Pertenece á la brillante legión que en Hispano-América cultiva las nuevas formas literarias. Su obra es breve aún, pero la juventud de su autor es una florida esperanza.

Salto en un *cayuco*[1] estrecho, que un pescador echa á volar á voluntad de su remo, y me abandono á soñar en alas de las aguas dormidas, que me suspenden sobre un abismo en el que parpadean *los ojos de oro de la noche*[2].

Y me imagino flotar en medio de un inmenso globo estrellado...

El crepúsculo muerto ha dejado un tenue fulgor encantado en el brumoso Oeste, y he aquí que del Oriente, límpida, radiosa, con tembloroso vuelo de *libélula*[3], se ha levantado la luna llena, con palidez bella *de mujer en flor*[4], y esplende sola, reina, en medio de su séquito de estrellas.

En la pequeña *estela*[5] que deja el cayuco hay explosiones de rosas de cristal cuajado, copos de nieve que se irisan y estallan, deshaciéndose en el verde-mar del agua, manchada de tonos grises y acerados.

Allá, en las márgenes, altas palmeras se destacan sobre el cielo estrellado y mecen tristemente sus hojas inmensas y desmayadas.

---

1. **Cayuco**, canoa para una sola persona.
2. **Los ojos de oro de la noche**, hermosa figura para indicar las estrellas.
3. **Libélula**, insecto llamado vulgarmente *caballito del diablo*.
4. **De mujer en flor**, de mujer joven.
5. **Estela**, la huella que deja el buque navegando.

Y á flor de agua, lejos, en la línea negra de la costa, se miran puntos ardientes en la blancura de las casas: son los balcones de las criollas, que dan al río, y en los que parece oírse todavía la queja apasionada de las guitarras. En el día esos balcones están entornados con una esterilla fresca de vivos colores y tejida de mimbres; pero en la noche se abren á respirar el viento fresco, y se ve á las hermosas, abanicándose lentamente, echadas en mecedoras de bejuco, con irradiar de ojos negros, bellos y pensativos.

Todas son *exangües* [1], con palidez lechosa de camelias.

En las tardes de fiesta, son estas las bellas que pasan en parvadas, lindamente vestidas de jarochas, por sus jardines. Van con el cabello suelto, coronadas de flores campestres, con finísimo pañolón de seda prendido sobre el pecho.

Y ahora se quejan en sus guarachas tristes, en sus danzas arrulladoras, cuya música ha venido siguiendo á mi cayuco errante, como un suspiro de amor...

En medio á la noche estrellada, *la Cruz del Sur* [2] va declinando lentamente. Se levanta como un canto de la tierra, una queja solemne que despierta á la naturaleza dormida, y se ven cintilar los astros como si temblasen. Solamente hay un deseo que se agita en una barquilla ignorada, y unos ojos que admiran toda la belleza de la noche, inconsciente y augusta.

Alguna vez, una nube de pajaritos de agua se abate sobre la superficie del Papaloápan, y exhalando agudos y débiles gritos se levanta y desaparece.

Las estrellas fingen una lluvia de luz de oro en el cabrilleo de las aguas, y bañada en esa lluvia, infinidad

---

1. **Exangües**, faltas de sangre.
2. **La Cruz del Sur**, una de las principales constelaciones.

de flores flotantes de pétalos blancos y desgajados, boga dulcemente hacia el mar.

Era yo muy niño cuando vi en otro río esas mismas flores, ¡y me decían entonces que había una hada para



Salto en un cayuco estrecho que un pescador echa á volar á voluntad de su remo.

cada uno de aquellos delicados *esquifes*[1]... y ahora me parece que en cada uno de ellos huye un sueño mío para no volver...

Las constelaciones palpitan con ardiente vida en el espacio, y deshojan á millares sus pétalos de oro en el encantado paisaje...

Las vegas de la costa, *empenachadas*[2] de cocoteros, plátanos, mameyes y chirimoyos, despiden un perfume suavísimo y embriagador en alas de los terrales pesados y tibios.

Y lentamente, el corazón se sumerge en infinita tris-

1. **Esquifes**, barcos pequeños.
2. **Empenachados**, con penachos.

teza. Se le oye gemir bajo el mal desconocido que le oprime. Suspira, el ambicioso, que no se contenta como el pajarillo del cielo, con el grano de trigo, y no tiene como él la sentida canción para alegrar el buen día, ni las alas brillantes para buscar el cielo en que sueña encadenado y por el cual desdeña, ciego, este paisaje....

RUBÉN M. CAMPOS.

Á un niño.

Dedicada á mi hijo Francisco.

Te miro, tierno niño,
Más puro que la nieve y el armiño,
Nardo entreabierto que el ambiente me-
Al beso enamorado de la aurora, [ce
Desplegando su gracia tentadora.

De rosas y jazmines la inocencia
Preparó á tu existencia
Cuna, entre encajes y entre seda y oro,
Y avara te guardó como tesoro.

Con anhelar contino
Tus padres la tornaron relicario,
Y la alcoba, santuario
Para rogar á Dios por tu destino.

Y del hogar en el tranquilo seno,
Se contempla esa cuna,
Como apacible faz de nueva luna
En el lago sereno.



GUILLERMO PRIETO

Nació en México el 10 de Febrero de 1818; murió el 3 de Marzo de 1897. Fué ministro de Hacienda, Constituyente y era, al morir, Diputado al Congreso de la Unión. Se le considera como el poeta nacional por excelencia. Con el nombre de *El Romancero* le conocía la patria.

De tus amantes padres los ensueños
Te abrieron horizontes halagüeños
Y en bella lontananza,
Bajo de excelso pórtico, veían
Coronada de lauros la esperanza
Y de intenso placer se estremecían.

Empapado en divino sentimiento
Vibraba musical el dulce acento
De la madre al nombrar al hijo amado,
Y de su mismo ser la pura esencia
Tributaba ferviente á tu existencia
Al besarte su labio apasionado.

Oh madre! amor, portento.
Como aura, como luz, cual firmamento
Arrulla, mima, y acaricia y ora,
Y en un mundo invisible de cariño
Al delicado niño,
Ser de su mismo ser, ardiente adora.

Vive para tu bien, á tu existencia,
Virginal azucena de inocencia,
Quisiera resguardar entre cristales
Y allí, dulce la luz y tibio el viento,
Procurar á tus ojos y á tu aliento
Delicias celestiales.

¡Oh! la madre, Gran Dios! la madre amante,
Estrella rutilante
Desde el sereno oriente
De la vida, nos sigue apasionada
Hasta que se hunda la abatida frente
En el obscuro seno de la nada.

Sacrificio? Anhelar? Ella lo ignora,
Ella nos siente y ama;

Y si el dolor fatal, en negro día
Rebosando[1] de hiel nos presentara
Su horrible copa, de sufrir avara,
Ella, sin vacilar, *la apuraría*[2].
¿Qué nos dice en silencio tu alma pura
En tu rico lenguaje de ternura?
¿Qué nos dice, que así con tal encanto
Alegra el corazón, llena la mente?



Te miro, tierno niño, más puro que la nieve y el armiño.

— Respóndanos el labio sonriente,
Y anegando los ojos dulce llanto.

¡Oh niño! vendrá día
En que *próspera suerte*[3] ó suerte impía
Recuerde el despertar de tu inocencia,
Y de tus padres la amorosa historia;
Entonces sentirás con su memoria
La visita de Dios en tu existencia.

GUILLERMO PRIETO.

---

1. **Rebosar** es salirse alguna cosa de los límites ó bordes que la contienen.
2. **La apuraría**, la agotaría, la bebería toda.
3. **Próspera suerte**, suerte feliz, dichosa, afortunada.

La inquisición en México.



JOSÉ JOAQUIN PESADO

Nació en San Agustín del Palmar, de la Provincia de Puebla, el 9 de Febrero de 1801. Falleció el 3 de Marzo de 1860. Fué una de las personalidades más conspicuas del partido conservador. Poeta muy correcto, fué el más popular de México en su época. La Real Academia Española le hizo miembro suyo. La Universidad de México le nombró doctor en filosofía y profesor de literatura en la misma.

Compareció una joven : lo abatido de sus miradas, el desmayo de sus miembros, y su trabajada respiración, indicaban cuán grandes eran las angustias de su espíritu. En atención á su sexo y á su fatiga, la hicieron sentar en un banquillo sin respaldo, frente al tribunal. Dábale de lleno la luz de la lámpara; y al ver el traje blanco que la cubría, y las negras y largas trenzas que pendían de su cabeza, la hubiera tomado cualquiera por una aparición. No menos eran de admirar las figuras de los *inquisidorès* [1], cuyos bultos y formas rígidas se realzaban sobre el fondo obscuro de la sala, cual si fueran labradas por la mano de algún célebre estatuario. En la estancia reinaba un pavoroso silencio. — Sara de Córdova, prorrumpió al cabo de un rato el presidente, con voz firme, grave y pausada; Sara de Córdova, acusada estás *de judaísmo* [2], y tambien *convicta* [3], aunque no confesa. Hoy te interroga de nuevo este piadoso tri-

---

1. **Inquisidor** era el juez eclesiástico que conocía de las causas de fe.

2. **De judaísmo**, de profesar la religión judaica ó de los judíos, de entregarse á las prácticas de ella.

3. **Convicto**, se dice del reo que aunque no ha confesado su crimen está convencido de él.

bunal: si dijeres verdad, usará contigo de misericordia: si faltares á ella, tú sola tendrás la culpa del mal que te sobrevenga. ¿Qué religión profesas?

— Señor, dijo lo doncella saliendo de su abatimiento, ¿qué necesidad hay de que yo declare la fe que sigo?

— La de obedecer á este tribunal.

— Solo á Dios manifiesto yo mi corazón.

— No te obstines, porque este tribunal tiene poder para castigar la ofensa que haces al cielo.

— Solo á Dios toca la venganza de sus agravios.

— ¿Es cierto que sigues la religión de *Moisés* [1]?

— Si mi respuesta fuera afirmativa, sería el fundamento de mi condenación; y si negativa, de nada me pudiera servir. Esta injusta desigualdad me hace elegir, como partido más prudente, el del silencio.

— Tu ceguedad es mucha, Sara. ¿Cómo podrás negar que tu familia celebra en Veracruz reuniones judaicas?

— Si soy delincuente, lo soy sola.

— ¿Conoces á Jacobo Ribeiro?

— Le conozco y le debo oficios de padre. Habiendo quedado yo huérfana desde muy niña, me recogió en su casa donde encontré en él amparo y abrigo.

— ¿Conoces á su hijo Duarte?

— ¿Si le conozco? ¡Ah! demasiado! es mi esposo.

— ¿Qué religión aprendiste en aquella casa?

— Señor, por última vez diré que si el tribunal me considera delincuente, quiero que descargue sobre mí el castigo que guste sin obligarme á dar respuestas que no han de salir de mi boca.

— *¡Desacordada muchacha* [2]*!* ¿piensas tú burlar la autoridad del tribunal!

---

1. **Moisés**, el legislador de Israel. *La religión de Moisés*, el judaísmo.

2. **Desacordada muchacha**, muchacha sin cordura, sin reflexión, sin madurez, sin acuerdo.

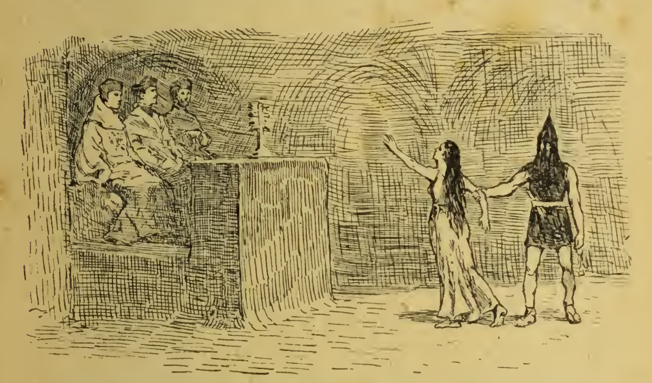
— Señor, estoy dispuesta á morir.

— Sí, pero antes revelerás cuanto sabes.

— Yo moriré.

Tocó el inquisidor una campanilla, y al punto salió un ministro de la estancia del tormento, dejando entreabierta la puerta tras sí. Dispón lo necesario para dar tormento á esa mujer, dijo el presidente.

— ¡Yo sufrir tormento! exclamó Sara. ¡Dios mío, qué



El verdugo se acercó á Sara, mandándola con rudeza le siguiese.

he hecho, para que se me trate de esa manera? Señores, compadézcanse *usías* [1] de esta desdichada, que en nada los ha ofendido...

Uno de los inquisidores dijo entonces : Me pacecen las respuestas de esta moza tan desnudas de artificio, que todas ellas equivalen á una declaración lisa y llana de su delito y de sus *cómplices* [2]. No se resuelve á decir la verdad, ni tampoco se atreve á mentir. Yo sería de opinión que se omitiera el tormento.

— No permita Dios, respondió el presidente, no per-

1. **Usías**, abreviación, síncopa de « Vuestras Señorías ».
2. **Cómplice**, compañero en el delito.

mita Dios que falte este tribunal á uno solo de los requisitos que exige la justicia en casos como el presente. Yo, señores, me guardaré muy bien de *fulminar*[1] sentencia definitiva contra esta desgraciada, sin concederle antes todos los recursos que el derecho *le franquea*[2]. Si persiste en no querer declarar quiénes son sus cómplices, aun en medio de la prueba que va á sufrir, confieso que no hay bastantes motivos, según lo alegado y probado, para condenar á muerte al mozo á quien se apresó en su compañía.

— Ni aún á ella misma, prorrumpió entonces el tercero de los jueces.

— Yo voto porque no faltemos en nada á lo que la justicia exige de nosotros.

El verdugo recibió orden de poner en práctica su oficio, y se acercó á Sara, mandándola con rudeza le siguiese.

El rostro de la doncella *se demudó*[3] al escuchar este mandato, y la alteración de sus facciones expresaba sus angustias : volvía sus ojos á todas partes como si pidiera socorro, y no encontraba más que muros insensibles y corazones más duros que el bronce : la representación de los dolores que la aguardaban, ocupaba vivamente su fantasía ; su congoja era inexplicable. Iba, aunque en vano, á implorar la piedad de los jueces, cuando llegó á sus oídos un ¡ay! prolongado que arrancaba la fuerza *de la tortura*[4] al joven que la había precedido en el examen: conoció la voz de su esposo, y no siendo capaz de resistir al tropel de sensaciones que la asaltaron, cayó en

---

1. **Fulminar**, quiere decir en casos como este, imponer penas terribles : *fulminar sentencia*, pronunciar una sentencia terrible.

2. **Le franquea**, le concede.

3. **Se demudo**, se alteró, se inmutó, dió señales de honda emoción.

4. **De la tortura**, del tormento que le daban.

tierra de rodillas, diciendo con voz desfallecida : « Todo lo confesaré ».

— ¿Luego ciertos son los delitos de que se os acusa? dijo el inquisidor.

— Todo es cierto, respondió Sara.

— ¿También lo es que Jacobo y Duarte Ribeiro son *judaizantes*?[1] Vacilaba la doncella en responder, cuando una nueva exclamación, que la tortura hizo exhalar á su amante, la obligó á decir apresuradamente « También, también! »

Que se suspenda *la diligencia*[2] mientras *se carean los reos*[3], mandó el inquisidor.

El verdugo entró inmediatamente á comunicar la orden que se le daba.

Al cabo de un rato salió Duarte con un notario que daba fé de la diligencia. Venía el joven cubierto con una sábana, pálido como la muerte, y todo empapado en sudor frío. Habiéndole hecho tomar asiento, y dádole á beber un *brebaje*[4] confortativo, compuesto para tales casos, se le interrogó acerca de la existencia y circunstancias de las reuniones que habían motivado el proceso.

El joven guardó silencio, y urgido de nuevo, tuvo aún valor para permanecer negativo. Sara, llena de mortales inquietudes, clavaba unas veces en él los ojos, y otras los volvía á los jueces.

— Pues que insistes en negar obstinadamente lo que de tantos modos está comprobado, dijo el presidente, fuerza será que vuelvas á la prueba que se ha suspendido.

---

1. **Judaizante**, es el que sigue ú observa en algún punto la religión de los judíos.

2. **La diligencia**, aquí significa la ejecución ó cumplimiento de un auto, acuerdo ó decreto judicial, su notificación, etc.

3. **Carear** reos es confrontarlos para averiguar la verdad.

4. **Brebaje**, es bebida desapacible al paladar, aquí significa una bebida que da fuerzas.

— No debe volver, que es inocente; yo soy la sola culpada, gritó Sara.

— Poco ha que confesaste el delito de ambos : si ahora *te retractas* [1], le acompañarás también en la tortura. Verdugo, conduce á estos reos al *caballete* [2].

— ¡Condenada Sara al tormento! exclamó Duarte, ¡oh! no; soy el culpable y no ella. Desde luego me confieso delincuente! Inútil sería cansar al lector con la serie de preguntas y repreguntas que siguieron á esta confesión. En virtud de ellas obtuvo el tribunal cuantos datos eran necesarios para cerrar el proceso, y fulminar á pocos días la sentencia á que se hicieron acreedores los reos en virtud *de permanecer impenitentes* [3].

José Joaquín Pesado.

---

1. **Retractarse**, es revocar lo que se ha dicho ó hecho, desdecirse de ello : *Si ahora te retractas*, si ahora te desdices.
2. **Caballete**, potro en que atormentaban á los reos.
3. **De permanecer impenitentes**, de no arrepentirse.

Paralelo entre César y Bravo.

Bis vincit qui se vincit in victoria.
De vencedor logró dos veces gloria
Quien triunfó de sí mismo en la victoria.
PUBLIUS SYRUS.



RAFAEL ÁNGEL DE LA PEÑA

Nació en México el 23 de Diciembre de 1837. Es un notable filólogo, un filósofo cristiano lleno de doctrina, un crítico bien provisto de erudición, un sabio en fin. Ha publicado numerosos estudios filosóficos, filológicos, lexicográficos y críticos. Su obra capital es la conocida Gramática de la Lengua, que sirve de texto en la Preparatoria.

No faltará quien censure, ó por lo menos extrañe que haya yo puesto por título á las presentes líneas los nombres de César y Bravo, juzgando que me he extremado en la alabanza del segundo con solo indicar *que guarda algún linaje de paralelismo con el primero*[1]. Y mayor será la extrañeza si se pára la consideración en las *proezas*[2] portentosas del general romano, que llevó *sus águilas*[3] triunfadoras desde un extremo de la Bretaña hasta la Etiopía; ó bien si se mira á su claro entendimiento y á los talentos peregrinos de orador, historiador y político de que dió siempre clara y larga muestra.

Sin embargo, hay otras dotes

1. **Que guarda algún linaje de paralelismo con el primero**, es decir que puede compararse con él, que se le asemeja en la grandeza de álgunos de sus actos: *algún linaje*, alguna clase.

2. **Proeza**, hazaña, valentía, acción valerosa.

3. **Sus águilas**, el águila era el emblema guerrero de los romanos como es el de México y figuraba en sus lábaros como figura en los nuestros: *llevó sus águilas triunfadoras*, es decir llevó sus pendones, sus ejércitos victoriosos.

comunes á los dos héroes, y en ellas excede con mucho el *patricio*[1] mejicano al *Dictador*[2] de Roma. En ambos arde el fuego santo del amor patrio; pero al fin César busca en la grandeza de Roma su propio engrandecimiento, y al pasar *el Rubicón*[3] *inmola*[4] la paz pública *en aras de su ambición personal*[5]. Para él la guerra civil ó extranjera es el camino de los honores, de la gloria y del poder; y si triunfa en *las Galias*[6], después en los campos de *Farsalia*[7], más tarde en África, y por último en España, tiene por mira ser aclamado señor y dueño único del mundo.

Mas el caudillo mejicano, al empuñar la espada, templa su alma en llama de puro y acendrado patriotismo; si algo codicia para sí, es sólo darse patria; y para lograr un bien tan alto, sacrifica toda ventaja y todo provecho personal. En medio de los peligros y fatigas de la guerra,

---

1. **Patricio** era el que descendía de los primitivos senadores romanos. Por extensión se aplica hoy este adjetivo á los que proceden de cepa hidalga, de antigua familia.

2. **Dictador**, cualquier autoridad superior que se arroga un poder absoluto y no reconoce más ley que su voluntad.

3. **El Rubicón**, riachuelo entre la Galia Cisalpina (al N.-E.) y la Italia, que César cruzó, aunque era prohibido, para marchar contra el Senado en 49 antes de Jesucristo. *Pasar el Rubicón* es, en el lenguaje actual, tomar una resolución atrevida y de gran trascendencia.

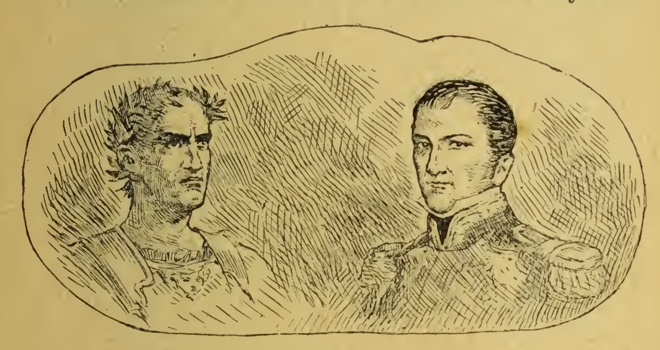
4. **Inmola**, sacrifica.

5. **En aras de su ambición personal**, por su ambición personal, en el altar de su ambición personal : ara quiere decir altar.

6. **Las Galias** : se llamaba así una gran región de Europa que comprendía lo que hoy forma la Francia y la Saboya, la Suiza y toda la parte de la Alemania y de los Países Bajos á orillas del Rin.

7. **Farsalia**, ciudad de Grecia en donde los ejércitos de César y Pompeyo, en 704 de la fundación de Roma, tuvieron la célebre batalla en que el primero alcanzó la victoria.

no tiene en perspectiva [1] ni la dictadura ni el consulado; á su vista se levanta más bien el cadalso, como altar donde se ofrezca en holocausto por la libertad é independencia de Méjico; pues tal es el término á que se llega en guerras de exterminio, como fué la de nuestra emancipación. Durante ella, inflamadas pasiones señoreaban los ánimos y anublaban aún los más claros entendimientos, y por esto maravilla que entre tantos combatientes haya uno



César y Bravo.

al menos clemente y misericordioso, cuya generosidad sin ejemplo puso asombro en sus contemporáneos, y lo pondrá asimismo en las generaciones venideras. El General D. Nicolás Bravo es el único que sabe perdonar al enemigo de la patria, que por una terrible desventura lo es también personalmente suyo.

Nadie ignora que Morelos ofreció la libertad de ochocientos prisioneros por alcanzar la del General D. Leonardo Bravo, padre de D. Nicolás; pero desoyendo el Virrey esta propuesta, condenó al jefe insurgente á muerte de garrote, y la sentencia fué ejecutada en la capital de la

1. **No tiene en perspectiva**, no tiene á la vista, no espera.

entonces Nueva España. Al punto comunicó Morelos á D. Nicolás Bravo tan lamentable suceso, ordenándole fusilase á los trescientos realistas que habían caído prisioneros en la función de armas de San Agustín del Palmar.

No se necesitaba tener un conocimiento muy profundo del corazón humano para predecir la suerte que el Gobierno colonial deparaba con su conducta á los españoles vencidos por Bravo; el Virrey mismo había privado á los suyos de toda esperanza de salvación, y el hijo *atribulado* [1], para vengar la muerte de su heroico padre, solo tenía que cumplir una orden terminante del General en jefe, la cual no podía desobedecer sin contraer grave responsabilidad. ¡ Cuál no sería, pues, la sorpresa, cuánto el júbilo, y qué íntima la gratitud de los trescientos prisioneros, que á punto ya de ser sacrificados, en vez de oir la orden de fuego, escucharon de los labios del General Bravo palabras de perdón que harán perdurable la memoria de quien las pronunció. Hecho tan extraordinario es superior á todo *encomio* [2]!

César perdona á los enemigos políticos que le habían sido contrarios como hombre público; pero que hasta entonces no habían ofendido al hombre privado ni en su persona ni en su familia. Es verdad que la clemencia de Dictador alcanzó asimismo á muchos millares de prisioneros hechos en la batalla de Farsalia, y que todavía en lo más recio del combate mandaba á los suyos no matasen á los romanos; ¿pero se habría conducido con la misma *lenidad* [3] si se hubiera hallado en circunstancias idénticas á las del General mejicano? ¿No es creíble

---

1. **Atribulado**, viene de tribulación : congoja, pena, aflicción ó tormento : atribulado es pues acongojado, apenado, etc.
2. **Encomio**, alabanza, elogio encarecido.
3. **Lenidad**, suavidad, blandura.

que en tal caso habría vuelto Roma á los días *luctuosos*[1] de Sila y Mario? Si César perdonando á sus enemigos se venció á sí mismo, más glorioso fué el vencimiento de Bravo, que desoyó la voz imperiosa de la naturaleza por seguir las inspiraciones nobilísimas de su magnánimo corazón.

Creo, por tanto, que no voy descaminado, si pongo punto á estas líneas, aplicando á varón tan *preclaro*[2] lo que Publio Siro dijo en el siguiente verso :

Iracundiam qui vincit hostem superat maximum.
Al mayor enemigo habrá vencido.
Quien de la ira el furor ha reprimido.

RAFAEL ÁNGEL DE LA PEÑA.

---

1. **Luctuosos**, tristes y dignos de llanto.
2. **Preclaro**, esclarecido, ilustre, famoso.

La oración de la tarde.



JOAQUÍN ARCADIO PAGAZA
(OBISPO DE VERACRUZ.)

Nació en la ciudad de Valle de Bravo, Estado de México, el 9 de Enero de 1839. Es Obispo de Veracruz y miembro de la Real Academia Española. Su poesía, de un delicioso sabor clásico, le ha conquistado numerosos admiradores. Es, según la frase del insigne D. Marcelino Menéndez y Pelayo, « un poeta que con sillares Virgilianos ha sabido levantarse un noble y bello edificio propio ». Ha publicado dos hermosos libros : « Murmurios de la Selva » y « Algunas Trovas Ultimas ». Es Arcade de Roma y se le conoce entre los Arcades con el nombre de *Clearco Meonio*.

Tiende la tarde el silencioso manto
De albos vapores y *húmidas*[1] neblinas,
Y los valles y lagos y colinas
Mudos deponen su divino encanto.

Las estrellas en *solio*[2] de amaranto
Al horizonte *yérguense*[3] vecinas,
Salpicando de gotas cristalinas
Las negras hojas del dormido acanto.



Y presa el alma de pavor y duelo,
Al místico rumor de la campana,
Se encoge y treme y se remonta al cielo.

De un árbol á otro en *verberar*[4] se afana
Nocturna el ave con pesado vuelo
Las auras leves y la sombra vana

---

1. **Húmidas**, húmedas en sentido poético.
2. **Solio**, trono, silla real con dosel.
3. **Yérguense**, se yerguen, del verbo *erguirse*, levantarse, enderezarse, descollar.
4. **Verberar**, azotar el viento ó el agua en alguna parte. Se

Y presa el alma de pavor y duelo,
Al místico rumor de la campana
Se encoge, y *treme*[1], y se remonta al cielo.

Joaquín Arcadio Pagaza.

Morelos.

Era uno de los primeros días del mes de Octubre de 1810. El sol descendía lentamente en el horizonte, y sus rayos ardientes bañaban el bosque de ciruelos, entre el cual se levantan el humilde templo y las pobres y humildes casitas que forman el pequeño pueblo de Nucupétaro.

Nucupétaro está situado al sur del Estado de Michoacán, en medio de esa inmensa cadena de montañas que no termina sino hasta las costas del Pacífico.

El pueblo está en medio de un bosque de árboles de ciruela; pero allí el calor excesivo hace á la tierra árida y triste, un sol abrasador seca las plantas, y apenas unos cuantos días, cuando las lluvias caen á torrentes, los campos se visten de verdura y los árboles se cubren de hojas; después, los árboles no son sino esqueletos, y las llanuras y los montes presentan un aspecto tristísimo.

En Octubre, pues, la naturaleza no se ostentaba allí con sus encantos; un viento abrasador levantaba en las cañadas nubecillas de polvo, y el cielo, sin una sola nube, parecía velarse con una gasa que daba á su fondo azul un tinte melancólico.

---

usa también en sentido figurado análogo, como azotar, fustigar, castigar con azotes.

1. **Treme**, del verbo *tremar*, temblar.

Delante de una de las casitas del pueblo, y á la sombra de un cobertizo de palma, se mecía indolentemente un hombre sentado en una hamaca.

Aquel hombre parecía estar en todo el vigor de su juventud; era de una estatura menos que mediana, pero lleno de carnes, moreno; sus negras y pobladas cejas tenían un fruncimiento tenaz, como indicando que aquel hombre tenía profundas y continuas meditaciones, y en sus ojos obscuros brillaba el rayo de la inteligencia.

El vestido de aquel hombre, de lienzo blanco, era semejante al que usaban los labradores de aquellas comarcas: un ancho calzón y una *campana*, que es una especie de blusa.

Tenía entre las manos un libro, y, sin embargo, no leía, meditaba, porque su mirada vaga se perdía en el espacio.

De repente le sacó de su distracción el ruido de una cabalgadura; volvió el rostro, y casi al mismo tiempo se detuvo cerca de allí un anciano que llegaba, caballero en una magnífica mula prieta.

— Buenas tardes dé Dios á su merced, señor cura, dijo el recién llegado.

— Muy buenas tardes, contestó el de la hamaca, levantándose y dirigiéndose al encuentro de su interlocutor. ¿Qué viento nos trae por acá al Sr. D. Rafael Guedea?

— Aquí vengo á dar una vuelta por Tacámbaro, y á ver si me da posada esta noche su merced.

— Con todo mi gusto, contestó el cura. Apéese Ud.

D. Rafael entregó su mula á los criados que le acompañaban, se quitó las espuelas y el paño de sol, y abrazando al cura con gran efusión, se entró á sentarse debajo del cobertizo.

— ¿Y que deja de nuevo mi Sr. D. Rafael por esos mundos? preguntó el cura.

— ¡Cómo! exclamó el otro, ¿pues aún no sabe su merced las novedades?

— ¿No hay algo nuevo?

— Y mucho, y muy grave.

— Cuénteme usted, cuénteme usted.

— ¿Recuerda su merced al señor *bachiller* [1], D. Miguel Hidalgo, que estaba en Valladolid en el colegio de...

— Sí, sí, y mucho. ¿Le ha sucedido algo?



Levantóse trémulo y alzando los brazos y los ojos al cielo, exclamó : Dios mio, bendito sea tu nombre!

— ¡Pues no digo nada! ¿Ignora su merced que se ha levantado?

— ¿Levantado?

— Levantado contra el virrey y los gachupines.

— Pero ¿es cierto? ¿es cosa de importancia?, preguntó Morelos, pudiendo apenas contener su emoción.

— Tan cierto, que toda la gente de tierra fría anda ya revuelta; no se dice más, no se habla de otra cosa, sino del Sr. Hidalgo que quiere libertar á la América y que tan grave es el negocio, que el 16 de Septiembre amaneció ya

---

1. **Bachiller**, el que ha recibido el primer grado de facultad mayor.

levantado el señor cura que era de Dolores, y el día 28 había tomado ya Guanajuato, donde dicen que hubo mucha mortandad, y que estará ya muy cerca de Valladolid; cuentan, y es seguro, que trae muchísima tropa, y los gachupines huyen cerrando los comercios y dejando sus haciendas; en fin, no sé cómo vuestra merced no sabe nada, porque la novedad es muy grande y el Sr. Hidalgo tiene por todas partes muchos que le aclaman y *le requieren*[1].

Morelos había seguido la narración de su amigo sin perder una sola palabra; sus ojos se abrían desmesuradamente, su rostro se coloreaba, el sudor inundaba su frente, y su pecho se agitaba, como si estuviera fatigado por una lucha.

Por fin, cuando Guedea terminó su relación, Morelos no pudo ya contenerse; levantóse trémulo, dejó caer el libro que tenía en las manos, y alzando los brazos y los ojos al cielo, exclamó con un acento profundamente conmovido, mientras dos gruesas lágrimas rodaban por sus tostadas mejillas :

— ¡Dios mío, Dios mío : bendito sea tu nombre!

Después, dejándose caer en la hamaca, apoyó su rostro sobre las palmas de las manos, y parecía que sollozaba en silencio.

D. Rafael Guedea, enternecido también, contemplaba respetuosamente á Morelos, sin atreverse á dirigirle una sola palabra.

Sin duda el viejo hacendado comprendía el choque terrible que debía haber sufrido aquel gran corazón al saber que ya tenía una patria por la que podía sacrificarse.

Morelos se había sentido mexicano por la primera vez :

---

1. **Lo requieren**, le solicitan, lo necesitan.

el paria [1], el esclavo, el colono, escuchaba el grito de independencia.

Aquel placer era capaz de causar la muerte.

GENERAL RIVA PALACIO.

El primer beso.



LUIS G. URBINA

Nació en México en 1868 (el 8 de Febrero). Es considerado como uno de los poetas mayores de México. Su inspiración es de un romanticismo suave, filosófico á las veces, humorista otras, triste las más: siempre noble y honda. Ha publicado « Ingenuas », tomo que comprende la mayor parte de su lírica.

Fué una viejecita blanca, una viejecita de nieve, encorvada y temblona, de esas que en los cuentos del divino *Perrault* [2] regalan á Cenicienta su *chapín* [3] de cristal, y ofrecen un *talismán* [4] al Príncipe enamorado para que, de rodillas ante el lecho de púrpura, pueda despertar á la Hermosa durmiente. Figúrate que al entrar en el templo,

---

1. **El paria**, individuo de la última casta de indios que siguen la ley de Brahma, la cual es reputada tan infame por las demás, que rehusan toda comunicación con ella. Por extensión se llama paria (y en este sentido está aquí tomado) al desgraciado que nada posee.

2. **Perrault**, Carlos, literato y poeta francés, que entre otras cosas escribió deliciosos cuentos de Hadas, tales como « Pulgarcillo », « Caperucita encarnada ». « El gato con botas », « Cenicienta », etc.

3. **Chapín**, especie de chanclo, de que usan sólo las mujeres.

4. **Talismán**, carácter, figura ó imagen adivinatoria y supersticiosa.

junto *á la tallada cancela*[1], á la hora de la primera misa, me la encontré con su rosario de cuentas colgado del vestido de pliegues rectos, y su mantón negro, triangularmente erguido sobre la cabeza, como la capucha de un hábito. Era una mañana fría, color de azucena. Entré con *unción* [2] y levanté la pesada cortina verde, cuando en el mismo instante en que me herían los reflejos de los cirios que desde larga distancia picaban la sombra, sentí la primera caricia, dada en la mejilla



Sentí la primera caricia, dada en la mejilla...

por una mano de seda oliente á incienso. Jamás en mi niñez solitaria y huraña, en mis ocho años de candidez meditativa se había posado así una mano con tan blanda finura sobre mi rostro. No recordaba haber sido arrullado en la cuna por la canción maternal, ni haber sentido el aleteo *de los ósculos* [3] entre los labios que entreabrió el primer suspiro del sueño. Conservo esta impre-

---

1. **Junto á la tallada cancela**, junto á la cancela que tenía tallados en madera : *cancela* es verja.
2. **Unción**, movimiento del alma hacia la virtud y la piedad.
3. **De los ósculos**, de los besos.

sión como una reliquia. Está guardada en la sacristía de la pequeña iglesia, de la iglesia que levanté á la castidad de mis días blancos, para que algún día entren á rezar mis recuerdos y tengan donde esconderse mis maldades. No sé con precisión cuánto duró aquella caricia, ni lo que me dijo la anciana — algo muy suave y muy alado que se evaporó como una nube; — lo que sí sé, es que apareció en la soledad de mi espíritu un ángel hecho de ráfagas azules, y que, cuando evoco mis memorias infantiles, miro á la viejecita de nieve, encorvada y temblona, junto á la cancela tallada, á la hora de la primera misa.. .

Louis G. Urbina.



Se alza el león sobre su presa, ruge...

El circo romano.



JOAQUÍN D. CASASÚS

Nació en San Juan Bautista (Tabasco) el 22 de Diciembre de 1858. Espíritu múltiple y vigoroso, ha descollado en sociología y finanzas, y no contento con esto ha sabido cosechar preciados frutos en el campo de la literatura. Su musa es casta y luminosamente clásica.

El circo está como jamás *henchido* [1];
La plebe aguarda de entusiasmo llena,
Y del circo los ámbitos atruena
De las fieras cercanas el rugido.

Un cristiano aparece; un alarido
El pueblo lanza; *hirsuta* [2] la melena,
Glaucos [3] los ojos, á la ardiente arena
Salta un león del África; un gemido

Escúchase tan solo, y al instante,
Del golpe rudo al formidable empuje,
Rodar vese al cristiano agonizante.

La sangre roja el entusiasmo excita,
Se alza el león sobre su presa, ruge,
Y el pueblo aplaude y delirante grita.

JOAQUÍN D. CASASÚS.

---

1. **Henchido**, lleno.
2. **Hirsuta**, vellosa, áspera.
3. **Glaucos**, de color verde claro ó verde azulado.

Cuentos rápidos.

(El Toloache.)



ESTEBAN MAQUEO CASTELLANOS

Nació en Oaxaca en Enero de 1871. Ha escrito, entre otras amables cosas, algo sobre leyendas patrias : « El sueño de Cuauhtemoc » y « Las ruinas del Monapoxtiac », por ejemplo. Es un delicado literato y un poeta agradable.

Allá, en las *feraces* [1] tierras *istmianas* [2], mi patria adoptiva, donde crece el *resedá* [3] en arbustos, despliega el cocotero su penacho verde sobre el fondo azul del cielo y el guacamayo multicolor *horada* [4] para hacer nido el tronco del árbol seco que se yergue en el bosque como un atleta desnudo; en las jugosas tierras de « chahuite » que los ríos abonan con sus *aluviones* [5], crece una planta de dentadas hojas verdinegras, la cual florea cuando la luna llena sube por el espacio como una *rodela* [6] de luz. Es el Toloache; los botánicos creo que la llaman « Datura stramonium », y los boticarios belladona.

¿ Sabes tú las virtudes de esa yerba? Su jugo, untado en los párpados, los ensombrece, y dilatando las pupilas, las hace hermosas, pero de mirar tan fijo y vago, que la

---

1. **Feraces**, fértiles, copiosas de frutos.
2. **Istmianas**, del Istmo (de Tehuantepec).
3. **Resedá**, planta herbácea anual, de olor muy agradable, de tallos ramosos y flores entre verdosas y amarillentas.
4. **Horada**, agujerea. *Horadar* es agujerear alguna cosa, atravesándola de parte á parte.
5. **Aluvión** es avenida fuerte de agua.
6. **Rodela**, escudo redondo y delgado.

mirada parece la de un loco; tomada en infusión la yerba, tanto puede calmar y adormecer, como dormir y matar; y aplicada á la piel, amortigua los dolores.

¿Sabes por qué el toloache tiene esas virtudes? ¿Por qué sólo en las noches de *plenilunio*[1] abre sus hermosas flores blancas?

Hace muchos siglos, antes de que nos conquistara el español y aun antes que el rey zapoteca Cosijoeza llevara sus huestes triunfantes á Tehuantepec, vivía allá, en mitad de las selvas de esa tierra, un emperador, padre de siete príncipes. Una noche, mientras dormía en su « tapextli » de flexibles juncos, cubierto de pieles de garzas reales, le despertaron quejidos y lamentos; levantóse y halló á una niña que, sin darse cuenta nadie de ello, había llegado desnudita, fatigada y hambrienta hasta la alcoba real, y que no pudo explicar de dónde venía. El buen emperador la recogíó compadecido, le dió alimentos y ropas y le dió cariño; y la niña á su lado creció tan bella, con esa belleza no cantada aun de las vírgenes zapotecas, que los príncipes, enamorados de ella, comenzaron á odiarse como rivales; todos eran solteros y, como hijos de *serrallo*[2], casi de la misma edad. La discordia sustituyó á la paz, el rencor al amor, y á la fraternidad el celo; y la niña inocente lloraba de angustia porque los quería á todos y no podía amar á ninguno.

Un día, al anochecer, supo el emperador que, para *dirimir*[3] el caso, los príncipes se habían citado para una lucha fratricida en la que habían de sucumbir seis, siendo la beldad premio *del superviviente*[4]. Loco de dolor, tuvo

---

1. **Plenilunio**, luna llena.
2. **Serrallo**, casa ó palacio real donde los reyes antiguos y algunos monarcas orientales tienen á sus mujeres.
3. **Dirimir**, ajustar, componer una controversia.
4. **Del superviviente**, del que quedara vivo.

una idea salvadora; cesando la causa, cesaría el efecto. Mandó arrojar á la bella del palacio, ordenó á sus *sayones*[1] que la llevaran al monte y la mataran. Sin compasión se cumplió la orden en ausencia de los príncipes, y los verdugos regresaron al palacio, dejando por muerta á la víctima..... Pero no fué así; al volver de su desmayo, la niña se dió á correr por selva y montaña, dilatando sus pupilas para querer ver en la sombra y ennegreciéndose sus párpados por el terror, con lo que sus ojos



El toloache abrió sus flores, y una de estás dijo á la niña : ven, yo te ocultaré en mi cáliz!

parecían los de una loca : despavorida bajó al río á lavar sus heridas, y allí lloró su desventura y su soledad. ¿Qué haría?

Del horizonte se levantó entonces la luna como una rodela de luz, el toloache abrió sus flores, y una de estas dijo á la niña :

— ¡Ven! yo te ocultaré en mi cáliz, yo curaré tus heridas, yo aliviaré los dolores de tu alma!

Y la niña por un prodigio cupo en el seno de la flor, y allí vive en la noche y duerme en el día como en un

1. Sayón, verdugo, alguacil.

camarín de blanco raso, ignorada y feliz. Y el toloache adquirió sus virtudes y floreó ya sólo en el plenilunio.

Los príncipes se dieron á buscar á la beldad, transformados en mariposas, y *los más suspicaces* [1], en *cocuyos* [2] luminosos, para sorprenderla en la noche; pero de día el toloache tiene cerradas sus flores, y de noche los insectos no se acercan á ellas, porque saben que el aroma *que secretan* [3] aquéllas es mortal..... El toloache sabe guardar bien á su protegida.....

E. MAQUEO CASTELLANOS.

Los poetas.



LIC. JOSÉ LÓPEZ PORTILLO Y ROJAS

Nació en Guadalajara el 26 de Mayo de 1850. Es un jurisconsulto de nota, un escritor correcto y ha sido un periodista ilustrado y noble. Ha desempeñado importantes cargos en su Estado natal. Fundó en 1886 *La República Literaria*, que se publicó con regularidad cuatro años y que fué muy apreciada en el país. Ha publicado sus *Impresiones de Viaje* (después de uno que hizo á Europa y Tierra Santa), « Armonías fugitivas », verso, y « La Parcela », novela.

Entusiasmarse con todo lo grande y aspirar á todo lo sublime; soñar con la eterna belleza y vislumbrar el ideal á través de todas las cosas; tener un corazón que palpite por todo lo heroico y por todo lo noble, amando la generosidad, la abnegación y la ternura; sentir en el alma agitarse las alas de todas las ascensiones y el horror de todas las degradaciones; devorar el cielo con los ojos cual si se le quisiese absorber por las pupilas, y tener sed de azul, de inmensidad y de infinito; ser el eco de las aspiraciones populares

---

1. **Suspicaces**, los que más desconfiaban.

2. **Cocuyo**, insecto luminoso de nuestros trópicos.

3. **Que secretan**, que elaboran, que destilan.

y el *atalaya*[1] *en acecho*[2] de las explosiones de luz del horizonte; anunciar á los pueblos la buena nueva del *advenimiento*[3] de eras mejores y dichosas, templando su espíritu para la lucha y levantando su pensamiento á elevados ideales; llorar la miseria, la orfandad, la desdicha; aborrecer la injusticia, la ferocidad y la tiranía, todos los monstruos del corazón humano, y simpatizar



Los poetas cantan heridos por las ideas, sentimientos y dolores de la humanidad.

con los débiles y oprimidos; promover y *vaticinar*[4] la redención de todas las servidumbres; ennoblecer el dolor, descubrirse ante el infortunio y glorificar el martirio : esto es ser poeta.

Son los poetas almas exquisitas que se conmueven al más leve soplo, y gimen al menor choque, y cantan al

---

1. **Atalaya**, eminencia desde donde se descubre mucho terreno.
2. **En acecho**, que acecha, que atisba : *acechar* es observar con cautela.
3. **Advenimiento**, venida.
4. **Vaticinar**, pronosticar, adivinar, profetizar.

contacto de la más pequeña dicha; son ellas las que comprenden con mayor lucidez todo lo creado, sintiendo desde la belleza deslumbradora del espléndido sol, hasta la dulce melancolía del rayo de luna; las que oyen *la armonía de las esferas* [1] y el vago rumor de la naturaleza al despuntar la aurora; las que presienten gozosas las alegrías infinitas de *ultratumba* [2], y se agitan llenas de inquietud por alcanzarlas anticipadamente en la vida. Son las que más *se identifican* [3] con el pensamiento divino en el mundo, y las que se regocijan en las obras de Dios, con más íntimo recocijo.

Semejantes á las *arpas eólicas* [4] que sonaban conmovidas por los vientos, los poetas cantan heridos por las ideas, sentimientos y dolores de la humanidad, que hallan en las notas de su laúd, la verdadera expresión de sus quejas y de sus afanes. Dar voz al llanto, entonar los himnos de la esperanza, cantar el amor y la dicha, prestar acento á las voces misteriosas que bajan de las alturas; ser intérprete de los que creen y esperan y de los que desfallecen y dudan, de los que ríen y de los que gimen, de los que se elevan al cielo y de los que descienden á los abismos; ser el teclado prodigioso donde encuentran expresión y tono *el verbo interior* [5] de todas las almas, y eco de poderoso todas las exclamaciones del espíritu humano; tal es la misión de los poetas, destino eminente-

---

1. **La armonía de las esferas**, la armonía de los astros.

2. **Ultratumba**, más allá de la tumba.

3. **Identificar** : es hacer que dos ó más cosas que en la realidad son distintas aparezcan, como una misma, *son* **las que más se identifican**, quiere decir las que más están de acuerdo, las que más se confunden.

4. **Arpa eólica**, instrumento de cuerdas que vibraba al soplo del viento. El pueblo eólico era de raza griega y descendiente de Eolo.

5. **El verbo interior**, la palabra interior.

mente augusto y trascendental, entre todos los destinos de los hombres.

La poesía llega á su mayor expansión con los adelantos que cumple el progreso, y es muestra gloriosa de la elevada civilización de los pueblos. Por eso se la ha visto florecer en Grecia bajo Pericles, en Roma bajo Augusto, en España bajo los Austrias y en Francia bajo Luis XIV. Saludémosla, pues, como á las brillantes flores que anuncian la llegada de la primavera, plenitud de la vida de la naturaleza.

Honrad á la Poesía, que es la aspiración *ingénita*[1] del espíritu á las cimas, á la luz, al infinito; honrad á los poetas, almas iniciadas en sublimes misterios, que traen á la tierra en las notas de su lira, resonancias de armonías increadas, que cantan las glorias de Dios y la majestad de los destinos humanos.

José López Portillo y Rojas.

---

1. Ingénita, connatural con uno mismo.



Tan solo tú no has vuelto
Ni vuelves, madre mía!

Á mi madre.



PANTALEÓN TOVAR

Nació en la ciudad de México el día 27 de Julio de 1828 y murió el 22 de Agosto de 1876. Fué diputado al Congreso de la Unión en 1861; sirvió á las órdenes del general Zaragoza peleando contra los franceses y después á las del general González Ortega y á las del general Porfirio Díaz. Fué un liberal sincero y honrado.

Pasó el terrible *noto*[1],
Volvió la primavera,
El verde viste el *soto*[2],
El bosque y la pradera.

Volvió á su talle esbelto
La flor que se escondía;
Tan solo tú no has vuelto,
Ni vuelves, madre mía!

Volvieron los festivos
Jilgueros inocentes;
Cantando alegres, vivos,
Á orillas de las fuentes.

---

1. **Noto**, uno de los cuatro vientos cardinales y es el que viene del mediodía.

2. **Soto**, sitio poblado de malezas, matas y árboles.

Volvió el *favonio* [1] suelto
Y libre, cual solía;
Tan solo tú no has vuelto
Ni vuelves, madre mía!

Volvieron los calores
Y el sol en el estío,
Con rayos brilladores
Quemando el lomerío.

Volvió *aquilón* [2] revuelto,
Rugiendo cual rugía;
Tan solo tú no has vuelto
Ni vuelves, madre mía!

Las nubes borrascosas
La tierra refrescaron,
Las frutas olorosas
De otoño regresaron.

En clara luz envuelto
Volvió el invierno crudo;
Y viéronse tostadas
Por su hálito sañudo
Las plantas deshojadas.

Volvió á batir resuelto
El noto su ala impía;
Tan solo tú no has vuelto
Ni vuelves, madre mía!

Tú vives circundada
De luz con tenue velo,
Y escuchas, arrobada,
Los cánticos del cielo.

---

1. **Favonio**, céfiro, viento suave de la parte del poniente.
2. **Aquilón**, viento norte.

De ti la dura suerte
Sepáranos sombría;
Empero allá han de verte
Tus hijos, madre mía!

PANTALEÓN TOVAR.

Importancia de la educación moral.



DR. MANUEL FLORES

Nació el 25 de Octubre de 1853. Fué el profesor fundador de la enseñanza objetiva en México, en el año de 1875. Fué asimismo profesor de pedagogia en la Escuela Normal para Profesoras, durante muchos años y ahora desempeña el importante puesto de Director de la Escuela Nacional Preparatoria. Ha sido y es uno de los más notables educadores y uno de los talentos más claros de México.

El incesante desarrollo y continuo perfeccionamiento que las sociedades humanas vienen realizando desde los tiempos más remotos, solo interrumpido de vez en cuando por retrocesos siempre cortos y casi siempre de poca importancia; la aspiración general, *tácita ó explícita* [1], hacia el mejoramiento; la facilidad y seguridad relativas con que las ideas progresistas se imponen á la mayoría, siendo así que en sus principios éstas están en contra de ellas; la regularidad con que día á día pierden su imperio sobre la conducta humana las preocupaciones, las supersticiones, los errores que tienden á sofocar las aspiraciones del hombre hacia un estado de cosas siempre mejor, son las

---

1. **Tácita ó explícita**, es decir, sobre-entendida ó claramente mostrada. *Tácito* es lo que no se entiende, percibe, oye ó dice formalmente, sino que se supone ó infiere. En cuanto á *explícito*, quiere decir manifiesto, claro, preciso y sin rodeos.

prubas más elocuentes de que la vida social es para el hombre la vida por excelencia, y de que, en consecuencia, la felicidad humana depende del perfeccionamiento de las relaciones sociales.

En efecto, para la satisfacción de las necesidades inferiores, y sobre todo de las superiores, cada hombre necesita del concurso de otros, y tanto más, cuanto dichas necesidades hayan de ser satisfechas con profusión mayor ó con requisitos más numerosos ó variados.

Se comprende que atenido á sí mismo un hombre pudiera proporcionarse alimento, confeccionarse vestido, arreglarse habitación; pero sobre ser muy mezquino, muy insuficiente todo eso, y apenas bastante para él, jamás podría llenar, ni medianamente, las múltiples exigencias de las necesidades correspondientes.

Si hoy podemos, y en el porvenir con mayor razón, satisfacer más pronto, mejor y en más vasta escala nuestra necesidades; si hasta nos hemos creado nuevas y las satisfacemos, esto se debe á la cooperación de los demás hombres presentes y pasados, y al perfeccionamiento á que ha llegado; y si reflexionamos en los infinitos beneficios que tiene reservados para el porvenir, muchos de los cuales, á juzgar tan solo por lo que ya se entrevé de las próximas aplicaciones de la electricidad, superarán á los que hoy disfrutamos, tendremos que convenir en que la aspiración suprema del hombre debe ser el incesante mejoramiento de la vida social, que si es la base de su prosperidad actual, con mayor razón lo será de su felicidad futura.

Pero creer que los progresos científicos é industriales son la esencia de ese mejoramiento, creer que el hombre será más feliz por solo saber más, poseer máquinas de mayor potencia ó medios de comunicación más expeditos, es cometer un doble error; es suponer, primero: que

toda la felicidad humana *se finca*[1] en eso; y segundo: que tales resultados se pueden obtener sin más base que la ciencia y que la inteligencia del hombre.

Cuando vemos con cuánto afán y con cuánto exclusivismo los padres de familia, los maestros y el Estado se preocupan de la instrucción, casi no es posible resistir á la idea de que ella es la *panacea*[2] bajo cuya influencia desaparecerán como por encanto los males que aquejan á la sociedad.

Pero cuando observamos que á igualdad de instrucción no hay igualdad de felicidad ni en los individuos ni en los pueblos; cuando vemos que la mucha ilustración y la mucha prosperidad suelen coincidir con la desgracia, y que la ignorancia y la pobreza no son incompatibles con la felicidad ni en los hombres ni en los pueblos, tendremos que convenir en que si bien la ilustración y la prosperidad material tienen grande influencia en la felicidad humana, no son su causa total.

Mayor acción han tenido sobre ella la *abolición*[3] de la esclavitud, la *monogamia*[4], el advenimiento de las democracias, que el descubrimiento de *las leyes de Kepler*[5] ó el de las máquinas de vapor.

---

1. **Se finca**, se basa, se sustenta, está fundada.
2. **Panacea**, medicina universal.
3. **Abolir**, es anular una ley, uso ó costumbre.
4. **Monogamia**, lo opuesto á la poligamia, que es en algunos países poco civilizados tener muchas esposas. La *monogamia* es el hecho de tener una sola como lo prescriben las leyes en los países cultos.
5. **Kepler**, ilustre astrónomo alemán, nacido en Magstatt (Wurtemberg), en 1571 y muerto en 1630, enunció las leyes llamadas *Leyes de Kepler*, de las cuales Newton dedujo el gran principio de la atracción universal. Estas leyes son tres: 1º Las órbitas planetarias son elipses, uno de cuyos focos ocupa el sol; 2º Las áreas descritas por los radios vectores los proporcionales á los tiempos; 3º Los cuadrados de los

Ahora bien, los primeros son progresos en el orden moral y no en el orden científico ó industrial. La ciencia está aún lejos de establecer las leyes correspondientes, y sin embargo, esos progresos son ya hechos consumados en casi todo el mundo civilizado. Llevénse á Oriente nuestras máquinas y nuestras bibliotecas, y no se logrará igualar la medida de la felicidad de allá con la que nos tocó en suerte, á menos que se modifiquen las costumbres y los sentimientos de aquellos pueblos; por el contrario, modifíquese esto último y déjese á la ciencia y la industria en tal estado, y se verá la desgracia disminuir notablemente.

La historia demuestra con toda evidencia, que el progreso moral ha tenido, tiene y tendrá, más que otro alguno, influencia sobre nuestra felicidad.

Ella nos enseña, además, que el desarrollo de las ciencias y de las artes es insuficiente ó nulo sin progresos previos del orden moral que le permitan obtener sus plenos resultados. ¿Quién puede dudar de la perniciosa influencia que para la ciencia y para la industria han tenido la intolerancia religiosa y la esclavitud del pensamiento? La tolerancia religiosa y la libertad de pensar son progresos del orden moral que han asegurado los demás órdenes de perfeccionamiento, y que han tenido que preceder forzosamente á muchos de éstos.

Actualmente, sin más ciencia ni más industria que la que poseemos, se puede acrecentar notablemente nuestra felicidad, con sólo alcanzar algunos progresos morales realizables con los medios que están á nuestro alcance.

Pregúntese si no al Estado que no quiere ni necesita más ciencia, sino más moralidad en sus empleados; pregúntese á la familia; pregúntese al individuo, y se verá

---

tiempos de las revoluciones planetarias son proporcionados á los cubos de los grandes ejes de las órbitas.

como sobre el caudal científico y pecuniario actual, se podrían levantar felicidades mucho mayores y más duraderas, sin más que moderar pasiones, dulcificar sentimientos, etc., etc.; recursos todos del orden moral.

Inútil es llevar más allá una demostración ya hecha. Después de lo dicho y de lo que ello sugiere, no puede caber duda de que :

La moralidad humana es la principal, ya que no la única causa de la felicidad; de que :

El progreso moral es la garantía de que las demás formas de mejoramiento lleguen á dar sus mejores resultados; y de que, supuesto el progreso alcanzado en los demás órdenes de la actividad humana :

El individuo, la familia y el estado deben preocuparse más, mucho más de lo que hoy lo hacen, de la educación moral, así como de encontrar y plantear medios adecuados para realizarla.

MANUEL FLORES.

Cuento.



BERNARDO COUTO CASTILLO

Nació en México en 1880. Murió en la misma ciudad el 3 de Mayo de 1901. Fué una bellisima esperanza literaria, muerta en flor.

Sucedió, señora, que como es costumbre en el dorado país de los cuentos, las Hadas se reunieron al rededor de la cuna donde los ojitos comenzaban á brillar y las manecitas se agitaban inquietas. Dibujando apenas vaga sonrisa, vió la niña llegar una á una, á las buenas repartidoras de dones, y todas cumplieron como cariñosas madrinas para con los niños tocados con el dedo de la Soberana Belleza.

De todo llegó ahí : hubo espejos

que la harían hermosa cuando en ellos se mirara; hubo flores, las que despiden los perfumes raros, y alhajas cuya virtud era atraer á los jóvenes de corazón difícil. Unas concedieron toda la riqueza y otras anunciaron toda la hermosura. Las Hadas rara vez se habían mostrado tan pródigas.

Ya muy tarde, cuando la tarde se había envuelto en el manto bordado de mil fuegos, llegaron llamando á la



Cuento...

puerta dos retardadas. « No abramos, dijeron las buenas, quizás será la Malhechora, la que llega al último para anular los dones de las otras, ó para arrojar, cuando menos, su cetro de desgracias sobre la blanda barquilla que mece á la recién nacida. »

Tanto insistieron, sin embargo, que se les franqueó la entrada, y las nuevas visitantes, que eran viejas y encorvadas, dejaron : la una, pequeña bolsa de seda, y un libro la otra. Luego se retiraron sin decir nada, y los dos objetos, por mezquinos y pobres, fueron abandonados en el fondo de un cajón.

Y sucedió, señora, que los años volaron, volaron *inexorables* [1], sin dejar traza, y se fueron perdiendo, rozando ligeramente con su soplo á la niña que recibiera al nacer múltiples dones. Durante esos años, que pasaban y pasaban ocultando su crueldad, hubo muchas sonrisas, muchas frases amorosas, muchos *saraos* [2] y muchas noches de excelsos triunfos. Su espejo le había enseñado que en efecto, tenía toda la hermosura; y sus joyas bien claro le mostraban con su brillo que alcanzaba toda la riqueza. Pero un día el espejo se rompió, y los otros, los demás espejos, no eran ya complacientes como el regalado por la buena Hada. Y llegó á comprender, señora, — con cuánto trabajo, ay! — que su cabeza se vestía de blanco y que su cutis, cansado de haber sido terso como el más suave guante, se ajaba. Vió que los ojos juveniles no la buscaban á ella, y sus oídos comenzaron á perder la costumbre de los *madrigales* [3] galantes.

Triste, muy triste, sí, fué á un cajón donde confundidos había viejos almanaques, ramilletes secos, cintas descoloridas, recordando [illegible]nas muertas ya, y muy en el fondo encontró la bolsa de seda y el olvidado libro.

La bolsa ¡ ah! sí ¡ singular bolsa aquella! siempre contenía moneditas de oro, moneditas de plata, que ella, cuando iba á misa ó cuando veía ojos tristes que piden, bajo sus ventanas, ponía en las manos trémulas de los que imploraban; y el libro, el libro que nunca, nunca había abierto.

Lo recorrió curiosa y al leerlo sintió cosas muy raras,

---

1. **Inexorable**, es el que no se deja vencer de los ruegos.

2. **Sarao**, junta de personas de distinción para divertirse con baile y música.

3. **El madrigal** es una composición poética por lo común breve, en que se expresa con ligereza y galanura un afecto ó pensamiento delicado.

cosas que se levantaban de muy adentro, que subían como un *efluvio*[1], como algo deliciosamente caluroso que la reconfortaba.

Y sucedió que una lágrima rodó por sus mejillas.

Las Hadas viejas y encorvadas, las que llegaron las últimas porque vivían allá, muy lejos, en un bosque lleno de mariposas cintiladoras y de plateadas margaritas, las dos Hadas le habían traído las miradas reconocidas de los que la bolsita socorriera; las miradas que ahora recordaba como algo muy tierno, muy hermoso, y le habían traído versos de poetas, señora, cosas sencillas dichas en lenguaje privilegiado. Miradas de agradecimiento y bellos sentimientos rimados.

Y esto, señora, le procuró mayor goce que todas las pedrerías que en sus cintas había engarzado, y que todas las frases galantes que tanto la halagaron en otro tiempo.

BERNARDO COUTO CASTILLO.

---

1. **Efluvio**, emanación de las partículas sutilísimas é imperceptibles que exhalan todos los cuerpos.



Oh tú que á la llegada de mi santo
Tu tarjeta y tus plácemes me envías.

Soneto.

Á Vicente Fuentes.



MANUEL ACUÑA

Nació en Saltillo el 27 de Agosto de 1849. Murió en México el 6 de Diciembre de 1873. Á la edad en que otros se inician apenas en los secretos del arte, él era ya un gran poeta. Su muerte arrebató á la patria una bella esperanza de gloria.

Oh, tú que á la llegada de mi santo
Tu tarjeta y tus plácemes me envías
En prueba de las buenas simpatías
Con que has sabido distinguirme tanto!
¡Oh, tú que en vez de música y de canto,
Y en vez de bandolones y poesías,
Vienes y llegas y me das los días
Con un *Vicente Fuentes* que da encanto!
Párate, y sabe que, aunque no lo creas,
Te he agradecido en mi ánimo, infinito
El que tan bueno con tu amigo seas;
Pero también que sepas necesito,
Que ya que tantos años me deseas,
Debes darme el *remedio* y el *trapito.*

MANUEL ACUÑA.

El dolor.



JESÚS URUETA
Nació en Chihuahua el año de 1868. Es el primer orador mexicano.

Una sana filosofía nos dice que es buena y bella la eternidad del dolor. Sí, el dolor debe ser eterno. Es el más preciado ornamento del mundo, la más noble gloria del espíritu. ¿Os imagináis un momento la vida sin el dolor? ¡Oh, qué *páramo* [1] inclemente y sediento! vacío de flores, de héroes, de poetas. No habría injusticia y no existiría Don Quijote. No habría guerras, ni cadalsos, ni lamentos, y sería imperdonable que nos quitaran de la historia á Napoleón, á *Juan Huss* [2] ó á Jeremías. Y, sobre todo, sin el dolor no tendríamos amor. Podemos imaginarnos viviendo sin que los soldados mueran, sin que los sabios estudien, sin que los poetas canten, pero no podemos concebir una vida sin las sonrisas de un amor que ha sufrido. El árbol del mal se cuaja con los frutos del bien. Cultivar y cosechar el bien en los surcos del mal, es la obra sublime del *hombre evangélico* [3]. Si existen en otros planetas organismos superiores al organismo humano, y llegan hasta este pobre mundo las miradas de los grandes filósofos de Saturno ó de Júpiter, deben pensar que si nuestras vidas son cortas y nuestras que-

---

1. **Páramo**, cualquier lugar sumamente frío y desamparado.
2. **Juan Huss**, celebre teólogo bohemio, condenado como hereje en 1415 y quemado vivo.
3. **Del hombre evangélico**, del hombre según el espíritu del evangelio. Del discípulo de Jesucristo.

rellas largas, que si nuestras metafísicas son confusas, que si nuestra ciencia está cubierta con la lepra de los errores, que si nuestro arte apenas ha llegado á la música, que si nuestras mujeres, aunque esto lo dudo, no son bastante bellas, que si nuestra justicia tiene fauces y garras, que si nuestra perversidad es una *Gorgona*[1] monstruosa, y todo aquello, en fin, que nuestro orgullo oculta ó niega, tenemos, en cambio, una cosa divina que debe hacernos acreedores á su simpatía : ¡el dolor! Reiránse de todo los estupendos *filósofos siderales*[2], pero doblarán la cabeza al saber cuánto hemos sufrido y cuánto sufrimos; y sus enormes ojos compasivos seguirán la fascinante labor de una noble figura que, con las ropas ensangrentadas y la frente blanca, *vestal*[3] y luminosa, recorre día y noche el mundo prodigando consuelos y esperanzas : la Caridad! Casta porque lo sabe todo, y la sabiduría perfecta es la perfecta inocencia; que nada teme, porque la suprema piedad es el supremo valor, que sumergiéndose sublimemente en el mal, saca del mal una estrella, una lágrima ó una virtud, y que, ensuciándose de miseria ó manchándose de vicio, conserva intacto ese « candor del niño, sin el cual, dice Bacon, no se entra ni en el reino de la verdad ni en el reino de los cielos! »

JESÚS URUETA.

---

1. **Gorgona**, monstruo de la fábula. Las Gorgonas eran tres hermanas : Medusa, Euryale y Stheno. Tenían el poder de cambiar en piedra á quien las miraba, sobre todo Medusa. En literatura las Gorgonas personifican un poder terrible, una especie de mezcla de negrura, de maldad, de crueldad y de horror.

2. **Filósofos siderales**, filósofos de los astros. Sideral ó sidéreo es lo que pertenece á los astros ó que tiene algunas de sus propiedades.

3. **Vestal**, virgen. Las Vestales eran sacerdotisas vírgenes del templo de Vesta.

Edificios de México.



BERNARDO COUTO

Nació en la ciudad de Orizaba el 29 de Diciembre de 1803. Murió el 11 de Noviembre de 1862. Fué un notable jurisconsulto, un escritor de nota, y prestó á su patria eminentes servicios en circunstancias angustiosas. Publicó varios trabajos de valer, mereciendo mencionarse entre ellos su colaboración en el « Diccionario Universal de Historia y Geografía » y su Diálogo sobre la Historia de la Pintura en México, al cual pertenecen las páginas que publicamos.

La historia de nuestra escultura habrá que tomarla desde Tolsa y Vilar para adelante. En lo de atrás nada hay notable, si no es acaso algún trabajo de talla, como la hermosa sillería del coro de San Agustín. Pero respecto de la arquitectura no sucede lo mismo. Comenzando por las casas de habitación, en México se ha edificado en los tiempos pasados, si no con exquisita elegancia, sí con solidez, con holgura, y aun con cierta grandiosidad : las que poseía la familia del conde de San Mateo Valparaíso en las calles del Puente del Espíritu Santo y primera de San Francisco, hoy Hotel de Iturbide, construídas (al menos aquélla) por el Maestro Vedor D. Francisco Guerrero y Torres, después de mediados del siglo pasado; la del Conde del Valle y la del Marqués de Guardiola en la plazuela del mismo convento; la de los herèderos de Hernán Cortés, en el empedradillo, que sirve actualmente de Montepío; la del Conde de la Cortina en Tacubaya, y otras muchas en la ciudad, son moradas dignas de *magnates* [1] y señores principales. Respecto de edificios públicos, la Aduana, la casa de

1. **Magnate**, persona muy ilustre y principal de alguna provincia, ciudad ó reino.

moneda, la antigua Inquisición, hoy Colegio de Medicina, el de San Ildefonso, el de las Vizcainas, la Enseñanza de niñas, el convento de la Encarnación, el Hospital de terceros, pertenecen al género de la grande edificación, y muestran haber sido trazados y hechos por arquitectos de ciencia. El seminario de minería, impropio tal vez para su objeto, es en sí mismo un elegante palacio, monumento del ingenio de Tolsa y adornaría la plaza de cualquiera capital. Respecto de templos, la suntuosidad ha sido extrema; y averiguando los maestros que en ellos trabajaron, desde Alonso Pérez Castañeda, que á principios del siglo XVIII entendía en la montea y construcción de Catedral, hasta Don Francisco Tres-Guerras, el arquitecto del Carmen y el puente de Celaya, se formaría un catálogo honroso y distinguido. Aun en otro género, en la ingeniería civil, se acometieron entre nosotros obras verdaderamente gigantescas. Poco después de la conquista, un pobre religioso franciscano, Fr. Francisco Tembleque, para surtir de agua dos distritos que carecían de ella, proyectó y llevó felizmente á cabo el notable acueducto de Zempoala, que es un monumento digno de la munificencia de un Príncipe. Al entrar el siglo siguiente, Enrico Martínez ejecutó el canal de desagüe de Huehuetoca, practicando en la montaña de Sicoque un socavón (túnel dicen ahora, como si nuestra raza no hubiera tenido ni vocablo con que llamar esa clase de obras) cubierto en lo interior con bóveda de mampostería [1], que en nuestros días y en cualquier país se tendría por obra de cuenta. Obras semejantes se continuaron sin interrupción, hasta el presente siglo, en que los Consulados de México y Veracruz á competencia, hicieron las dos carreteras que bajan á aquel puerto. Más corta la del segundo, como que principia solo en

---

1. **Mampostería**, la obra hecha de cal y canto.

Perote, acredita sin embargo en la cuesta de San Miguel y en el puente del Rey la pericia de Don Diego García Conde, que la dirigió. La del Consulado de México arranca de Toluca, atraviesa el monte de las Cruces y el de Río-frío, cruza toda la mesa central de la cordillera, y va á buscar por Orizaba y Córdoba el descenso al mar. Algunas de las partes que en ella ejecutó el sabio Brigadier D. Miguel Constanzo, como la *sinuosa* [1] vía de las cumbres de Acultzingo, es *sin hipérbole* [2] *obra de romanos* [3]. Señores, á quien se proponga escribir la historia de esta arte en México, no le faltará materia, y ha de encontrar nombres dignos de memoria.

BERNARDO COUTO.

---

1. **Sinuoso**, torcido.
2. **Sin hipérbole**, sin ponderación, sin exageración.
3. **Obra de romanos**: se dice de todas aquellas obras que, por lo monumental, la grandiosidad y excelencia, son dignas de parangonarse con las que ejecutaban los romanos, cuyas ruinas admiramos aún.



Sólo yo alcé mi voz consoladora
Cuando Jesús agonizó en el huerto.

El ruiseñor.



MANUEL JOSÉ OTHON

Nació en San Luis Potosí el 14 de Junio de 1858. Ha escrito con éxito para el teatro, contándose entre sus dramas « Después de la muerte » y « Lo que hay detrás de la dicha ». Como poeta lírico es de los más altos y nobles de México. Su inspiración virgiliana es, sobre todo en sus « poemas rústicos » de un vigor y de una serenidad incomparables.

Oid la campanita, cómo suena,
El toque del clarín, cómo arrebata,
Las quejas en que el viento se desata
Y del agua el rodar sobre la arena.

Escuchad la amorosa cantilena
De Favonio rendido á *Flora* [1] ingrata
Y la inmensa y divina serenata
Que *Pan* [2] modula en la silvestre *avena* [3].

Todo eso hay en mis cantos. Me enamora
La noche; de los hombres soy delicia
Y paz, y, entre los árboles cubierto,

---

1. **Flora**, la diosa de las flores.

2. **Pan**, dios antiguo, que los griegos consideraban como símbolo del universo.

3. **Avena**, zampoña : instrumento rústico pastoril, á modo de flauta.

Sólo yo alcé mi voz consoladora
Como una blanda y celestial caricia,
Cuando Jesús agonizó en el huerto.

MANUEL J. OTHON.

Pluviosilla [1].



RAFAEL DELGADO

Nació en Córdoba el 20 de Agosto de 1853. Ha escrito « La Calandria », que justamente se ha hecho célebre en América, « Angelina «, « Los parientes ricos », algunos cuentos y muchos hermosos versos. Es considerado como el primer novelista de México.

Los contornos de Pluviosilla son encantadores. Por los cuatro vientos tiene sitios admirables; pero ningunos como aquellos que están al Sud, en las márgenes delPedregoso, del Albano y del Azul.

Por esa región la vega se extiende en amplísima curva, limitada por los cerros de Xochiapan, que no son más que *estribaciones* [2] y *contrafuertes* [3] de la Sierra; montes cubiertos de verdor perenne, sobre los cuales se superponen montañas y cumbres. El Albano turbio, rugiente, torrencial, divide esa parte de la vega, corriendo en profundo lecho pedregoso, cavado por las aguas de cien valles, durante muchos síglos. Las riberas son tupido bosque : álamos de follaje instable, *argénteo* [4] y ligerísimo; ceibas de retorcido

---

1. **Pluviosilla**, nombre que Rafael Delgado da á Orizaba.
2. **Estribaciones**, la parte donde estriba ó se asegura alguna cosa.
3. **Contrafuerte**, estribo ó machón que se hace para fortificar algún muro. Aquí indica los estribos naturales de la Sierra.
4. **Argénteo**, plateado.

tronco, de ramas frondosas, de hojas *aviteladas*[1] y de frutos carminados; *senecios*[2] de áureas flores; fresnos bravíos, de brillante copa; ahuehuetes altísimos, en cuyos brazos de gigante cuelgan las *tilacias*[3] de cabelleras y flecos grises; *heliconias*[4] sonantes, gala y primor de las umbrías; *convólvulos*[5] muelles que constelan los *cantiles*[6] con estrellas blancas, violadas y rojas; trepa-



Los contornos de Pluviosilla son encantadores.

doras fortísimas que tienden en los árboles columpios enflorados; alfombras de musgo, donde ostenta el verde sus múltiples tonos, desde el tierno de la naciente *caña sacarina*[7], hasta el obscuro y casi negro de los vetustos

1. **Aviteladas**, que parecen de vitela, es decir de piel ó de papel muy pulidos.
2. **Senecio**, una planta medicinal.
3. **Tilacias**, planta del trópico cuyo tipo es el tilo.
4. **Heliconia**, otra planta tropical.
5. **Convólvulo**, clemátide, albohol.
6. **Cantil**, roca que forma escalón.
7. **Caña sacarina**, caña de azúcar.

encinares de las cimas. Y en aquellas espesuras, en aquellos bordes siempre húmedos y frescos, en aquellos árboles y en aquellas peñas, qué de flores, qué de frutos extraños, qué de orquídeas *de inebriante aroma jaquecoso*[1]!

¡Y desde aquellos lugares, qué magnífico panorama! Pintorescos plantíos, pingües cafetales, blancas dehesas, vallados vivos que simulan lindes de selva, y luego, más allá, Pluviosilla, la devota y *tőrrida*[2] Pluviosilla, hija de las flores y de las aguas límpidas, buscada por las nieblas y amada por los céfiros, albeante al sol naciente, de gualda al *sol occiduo*[3], en la noche refulgente y magnífica. Y más allá, mucho más alla, fondo del cuadro incomparable, inmenso anfiteatro de lomas, de colinas, de montes, y sobre todo, sueño de los *nautas*[4] y rey de las alturas, la tienda nívea del *Citlaltépetl*[5], semivelado por un jirón de nubes halagado por los vientos vespertinos.

RAFAEL DELGADO.

---

1. **De inebriante aroma jaquecoso**, de aroma embriagador que da la jaqueca.
2. **Tórrida**, ardiente.
3. **Sol occiduo**, sol occidental; sol poniente.
4. **Nautas**, navegantes.
5. **Citlaltepetl**, el pico de Orizaba.

Una historia.



LIC. EMILIO RABASA

Nació el 22 de Mayo de 1856 en el pueblo de Ocosocuautla, dep. de Tuxtla-Chiapas, é hizo su carrera de Abogado en el Instituto de Oxaca, recibiendo el título en 1878. Ha desempeñado importantes puestos públicos, habiendo sido gobernador de Chiapas en el periodo de 91-94. En la actualidad es senador.

En los años de 87-88, escribió la serie de novelas intituladas « La Bola », « La Gran Ciencia », « Moneda falsa » y « El Cuarto Poder », eminentemente nacionales, y que de un modo rápido y definido granjearon á su autor un nombre en las letras patrias, nombre muy merecido y muy alto.

En un país próximo al polo sur, gobernado por el rey Kremkren III, brillaba por su gran talento y por su audacia un noble que se distinguía por la condición de ser *tan bueno para un barrido como para un fregado*[1]: Buesuntol (que tal era su nombre) lo hacía todo, menos ir á la guerra que era precisamente su deber principal, como noble; porque en aquel país los nobles servían para algo. Estaba *quebrado de bolsa*[2]; pero no de entendimiento ni de lengua, y se dedicaba á la explotación de ciertos elementos de riqueza que no todos conocían ni conocidos podían los demás beneficiar en su provecho.

« Y va de historia », decía el cuento de Claveque.

Asomó por la gran ciudad de Krunkrana un bárbaro de los desiertos polares, que había obtenido victorias contra otros más bárbaros que él, y que había recogido como botín de guerra gran cantidad de

---

1. **Tan bueno para un barrido como para un fregado**, expresión vulgar, con la cual se expresa que alguien sirve para todo.

2. **Quebrado de bolsa**, muy pobre.

pieles, que en el desierto se tenían por grandísima *hacienda* [1]; pero que en la gran ciudad de Krunkrana no constituían una mediana fortuna. Pero Buesuntol vió que el valor de las pieles era algo para pasarse un semestre cómodo, y dijo : « Esto es mío ».

El salvaje Testón, deslumbrado por el lujo y magnificencia de la gran capital, ansioso de goces que jamás había conocido, y queriendo en Krunkrana brillar y distinguirse como entre los bárbaros de sus desiertos, era uno de aquellos *filones* [2], que el noble Buesuntol explotaba con rara habilidad.

Testón aceptó la amistad de Buesuntol como honra que apenas merecía, después de sus victorias y á pesar de sus pieles; túvole por guía en el laberinto del gran mundo, y sin contar su hacienda cada ocho días, cómo tenía por costumbre en el desierto, tuvo carretelas y caballos de alto precio, porque Buesuntol se lo aconsejó; tuvo palco en los teatros porque su amigo le advirtío que eso era indispensable; gastó un dineral en amueblar su casa y la del noble, porque éste supo inclinarle á ello, y botaba diariamente el valor de quinientas pieles en banquetes á los grandes del reino, porque Buesuntol había despertado en su alma la ambición de poseer un título de nobleza.

El cual, en efecto, llegó á alcanzar; pero cuando no le quedaba ya más que una mitad escasa de su fortuna, tirada la otra, en parte para conquistar el título y en parte por satisfacer los antojos de su maestro.

Todo lo de Testón era de su inseparable compañero.

---

1. **Hacienda**, los bienes y riquezas que uno tiene.
2. **Filones**. Llámase filón á la masa de material mineral que sigue en alguna dirección entre la tierra, formando veta: por extensión se llama así á cualquier fuente de riqueza que uno explota.

De éste eran los carruajes, los palcos, los muebles de la gran casa, el bolsillo del bárbaro y hasta su reloj; pero Buesuntol veía con pena que todavía quedaba en los desiertos polares la mitad de las pieles.

Entonces tuvo una idea nueva y brillante, como suya; hizo comprender á Testón que el hombre no debe estar solo; que el matrimonio tiene goces dulcísimos; que debía casarse, y no así como quiera, sino dando á la vez un gran paso en la ascensión que había emprendido á la cumbre de la grandeza. Propúsole que se casara con la princesa Kromalisa, señora *linajuda* [1], hermosa y acaudalada, que así podría aceptar al bárbaro Testón como ir á la horca; y apenas propuesta, túvola Testón por suya, como si se tratara de la más vil habitante del desierto; puesto que sabía por experiencia que nada era imposible, ni siquiera difícil para Buesuntol; á cuyo poder había de agregarse el de las numerosas prendas del mismo Testón, que tenía ya, gracias á su amigo, la más alta idea de su persona.

Buesuntol se encargó de llevar á feliz término aquella magna empresa; y facultado ampliamente para cuanto fuera menester, decretó más carruajes, más diamantes en los dedos y en la camisa, principalmente para él, Ordenó que se aumentara la servidumbre, que se compraran más y mejores caballos, que se derrochara la hacienda y se echara la casa por la ventana, encargándose él de ejecutarlo todo; es decir, haciéndose administrador de los productos de las últimas pieles, vendidas al rey más poderoso de los desiertos polares.

Testón veía á la princesa todas las noches en los teatros y en los grandes bailes de la corte; pero desde lejos; porque Buesuntol no le permitía acercarse á ella, espe-

---

1. **Linajudo**, el que se precia de ser de gran *linaje*, es decir, de descender de noble familia.

rando como esparaba el momento oportuno para lanzar á Testón sobre la presa. Él preparaba, preparaba y cada día daba al bárbaro una esperanza más, una noticia halagadora, ó una lección de galantería á cambio de un brillante ó de cualquiera otra cosa así.

La historía de Claveque se titulaba : « Las pieles de Testón » y concluia con estas líneas :

« Al cerrar la primera parte de esta verídica narración, Testón no tiene más piel que la suya. »

EMILIO RABASA.

La escuela.



FRANCISCO SOSA

Nació en Campeche el 2 de Abril de 1848. Es miembro correspondiente de la Academia Española Ha publicado : « El episcopado mexicano », « Biografías de Mexicanos distinguidos », « Efemérides históricas y biográficas », « Los Contemporáneos » y « Manual de Biografía yucateca ». Es Sosa un escritor erudito, y el pais le debe la popularización de muchos de sus hombres eminentes.

Oid ! en dulce y argentino coro
Parece que se elevan á la altura
Palabras mil y mil que la onda pura
Lleva en sus alas con rumor sonoro.

Los niños allí están ; allí el tesoro [tura
Se encierra ! oh Patria, que en edad fu-
Formará tu grandeza y tu ventura
Y la prenda será de tu decoro [1]

Bendito el templo do la Ciencia ofrece
Al niño, con amor, sus ricos dones,
Y la razón sublime resplandece !

---

1. La prenda será de tu decoro, será la fianza, la garantía, la seguridad de su decoro.



Los niños allí están, allí el tesoro
Se encierra ¡oh Patria! que en edad futura
Formará tu grandeza y tu ventura.

Funda en la escuela Anahuac *sus blasones*[1],
Que sólo al pueblo en que el saber florece
Contemplan con respeto las naciones.

FRANCISCO SOSA.

---

1. Sus blasones, su honra, su gloria.



Una turba locuaz de golondrinas.

Golondrinas.



EFRÉN REBOLLEDO

Nació en Actópan (E. de Hidalgo) el año de 1877. Es de la última barca, de la novísima pléyade de poetas mexicanos, el que más conciencia tiene del arte que cultiva, el más delicado y el más exquisito.

Una turba *locuaz*[1] de golondrinas
Atravesó rozando mi vidriera,
Y oí cómo tembló la enredadera
Al rumor de sus charlas argentinas.

Ya en el haz de las aguas[2] cristalinas
Va anunciando la alegre primavera
Después de atravesar por mi vidriera,
La parvada locuaz de golondrinas.

Hoy escucho *algazaras*[3] *matutinas*[4],

---

1. **Locuaz** : el que habla mucho.

2. **En el haz de las aguas**, en la superficie de las aguas.

3. **Algazara**, el ruido de muchas voces juntas que generalmente nacen de alegria.

4. **Matutino**, es lo que toca ó pertenece á la mañana, algazara matutina ; que se oye en las primeras horas de la mañana.

Hoy vibro de placer, mas ¿qué me espera
Mañana, cuando deje las ruinas
La parvada locuaz de golondrinas
Que atravesó rozando mi vidriera?

EFRÉN REBOLLEDO.

Sahagún.

Nació Bernardino Ribeira en el pueblo de Sahagún, del reino de León, en los primeros años del siglo XVI. Comenzó sus estudios en la Universidad de Salamanca, y estudiante y joven aún, metióse fraile en el Convento Salamantino. Bello era de semblante como de alma, y en íngenio no cedía á su afición por las letras.

Las naciones indias, subyugadas en la Nueva España, incitaban entonces *á los conquistadores de almas* [1]; y nuestro Fray Bernardino, soldado del cristianismo, embarcóse para las costas del Nuevo Mundo, y llegó á nuestras playas con otros diez y nueve frailes, que en su compañía trajo Fray Antonio de Ciudad Rodrigo. Tuvo esto lugar el año de 1529.



LIC. ALFREDO CHAVERO

Nació en la ciudad de México el 1 de Febrero de 1841. Historiador y anticuario versadísimo en nuestros orígenes, ha publicado numerosos estudios, entre otros, dos sobre el Calendario Azteca y un trabajo extenso sobre el mismo, una inquisición sobre la destrucción de las naves de Cortés, un estudio sobre los reyes de Tlacopan, varios artículos bibliográficos, entre ellos los relativos á Sahagún, Sigüenza y Góngora y Boturini, etc., y varias obras históricas.

Autor dramático, ha escrito dieciocho obras para el teatro; citaremos: « Bienaventurados los que esperan », « El autor de su desdicha », y « Los amores de Alarcón ».

Es diputado al Congreso de la Unión y ha desempeñado importantísimos puestos en la Admon. Pública.

---

1. **A los conquistadores de almas**, es decir, á los frailes que venían á convertir á los indios, *conquistando*, según decían, sus almas para Cristo.

« Sabemos, pues, el año de su arribo, y que fué anotado el cuadragésimo tercero de los franciscanos que vinieron á México, como indica el numeral que precede á su nombre. Los religiosos de su orden, dedicados principalmente á doctrinar á los indios, necesitaban ante todo aprender el idioma de los vencidos; *y se dió para ello tales trazas*[1] nuestro Sahagún, que cuenta el padre Mendieta que « llegado á esta tierra, aprendió en breve la



Fué el padre amoroso de los vencidos.

lengua mexicana, y súpola tan bien, que ninguno otro hasta hoy se le ha igualado en alcanzar los secretos de ella, y ninguno tanto se ha ocupado en escribir en ella. » Esta opinión era general en sus contemporáneos, pues en los informes que en 1570 rindieron los franciscanos al rey, se dice que Fray Bernardino y Fray Alonso de Molina eran los mejores lenguas de la provincia.

Esto, y los estudios que había hecho en la famosa Salamanca, disponíanlo especialmente al profesorado de los

1. **Y se dió para ello tales trazas**, es decir, empleó para ello tales medios, tales arbitrios.

indios, misión sublime que desempeñó hasta el fin de su existencia....

El año de 1590, corrió en México la enfermedad del catarro, y murió de ella el insigne Fr. Bernardino de Sahagún. Tuvo lugar su muerte, según Torquemada y Vetancort, en la enfermería del Convento de San Francisco de México; pero esto no es cierto : Sahagún ni en sus últimos instantes podía abandonar á sus queridos indios. Del mismo relato de Torquemada se ve que, llevado á la enfermería, se hizo trasladar otra vez á Santiago, en donde expiró, como consta en unos Anales de México; letra de la época, marcados en el Museo de Boturini : Qº 10, nº 7, nº 13, Inventº 5, y que, como escritos por un contemporáneo, merecen toda fé, tanto más, cuanto que es el único documento que nos da la fecha exacta de la defunción. « El día cinco del mes de Febrero de 1590, dicen, murió nuestro querido y venerado P. Fr. Bernardino de Sahagún, que se hallaba en Tlaltilolco ». Torquemada agrega : « A cuio Entierro concurrió mucha gente, y los Colegiales de su Colegio, con Opas y Becas, haciendo sentimiento de su muerte ».

Así terminó la existencia de Sahagún. Jamás vida más bella se empleó más noblemente. No fué el fraile fanático que quiso convertir á los indios con la espada y la hoguera. No; fué el padre amoroso de los vencidos; el civilizador de los hijos de Anáhuac. Él guardó, como rico tesoro, su lengua y su historia; y sin descuidar el pasado, él, más grande que todo lo que le rodeaba, presentía el porvenir, y ejercía un sacerdocio en la escuela. Á su vieja patria apenas pertenecieron cerca de treinta años estériles de su vida. A Mexíco, le dedicó sesenta y uno de infatigables trabajos.

Sahagún no tiene un monumento en México.

ALFREDO CHAVERO.

La formación de las sociedades. Los aztecas.



EZEQUIEL A. CHAVEZ

Nació en Aguascalientes en 1868. Ha publicado, entre otras cosas, una « Síntesis de la lógica de Stuart Mill »; « Principios de moral de Spencer »; « Geografía Elemental »; « Instrucción Cívica »; « Evolución de la Educación en México » y traducción de la « Psicología de Tichener ». Ha sido uno de los más laboriosos escritores del grupo juvenil literario de México; es un pedagogo cuyos méritos todos reconocen y ocupa un distinguido lugar en el grupo de educadores que aspira al progreso y engrandecimiento del país.

Hay varios requisitos indispensables para que las sociedades subsistan : el primero de ellos consiste en que, los que se asocien, dominen sus malos impulsos.

En efecto, si dos hombres juntos emprenden una labor y al cabo de un momento se disgustan y riñen, es seguro que la sociedad se disolverá. Desgraciadamente es difícil para los hombres poco educados dominar los malos impulsos, y como los primeros habitantes de la tierra eran poco educados, les era imposible formar sociedades permanentes; por los motivos más insignificantes se encolerizaban, y cegados por la ira, herían ó mataban á sus compañeros ó eran muertos por ellos; la historia de nuestros remotos *antecesores*[1] es en general una historia llena de luchas; los hombres combatían contra los hombres, las agrupaciones de habitantes contra otras agrupaciones, hasta que las hacían desaparecer ó hasta que ellas mismas desaparecían, destrozadas por los más fuertes. Fue una cantidad inmensa de crímenes la que caracterizó la existencia de los

1. **Antecesores**, progenitores, abuelos.

primeros pobladores de la tierra; poco á poco, sin embargo, *los supervivientes*[1] fueron aprendiendo á comprender los *perniciosos*[2] efectos causados por el hecho de que no dominaban sus malos impulsos, y entonces, los que entre sí no se atacaron, constituyeron las sociedades más fuertes y más duraderas.

Entre las sociedades más fuertes y más duraderas que existieron en otro tiempo en nuestro país, estuvo la de los aztecas; tenía su capital establecida en la antigua ciudad de México, construída sobre estacas, en un lago que ahora ya no existe; vivían unidos unos con otros; se ayudaban mutuamente, y castigaban á los que, dejándose arrebatar por sus malos impulsos, hacían que se debilitara su unión; gracias á eso habían logrado construir extensos palacios, tener magníficos trajes y habitar en una ciudad como era entonces México, muy hermosa: las calles estaban en gran parte ocupadas por canales, y en ellos millares de canoas trasportaban á los habitantes y conducían sus mercancías: tres largas calzadas cruzaban la población y en el punto donde se cortaban, había un gran templo, que miles de hombres venían á contemplar, emprendiendo para ello largos viajes; los habitantes no sólo podían hacer sus vestidos y construir sus casas en aquella época, sino también fabricar magníficas joyas, educar á los niños, escribir con figuras de colores varios libros y componer bellos cantares. Todo esto les habría sido imposible si no hubieran vivido en sociedad de una manera permanente, y á su turno no habrían podido vivir en sociedad si no hubieran dominado en su trato diario sus malos impulsos.

Sin embargo, los aztecas eran muy crueles, muy amigos

---

1. Los supervivientes, los sobrevivientes, los que quedaban con vida.

2. Pernicioso, es lo gravemente dañoso y perjudicial.

de guerrear contra los demás indios; aun por motivos *fútiles*[1] iban á guerrear contra ellos; cuando los vencían quemaban sus ciudades, maltrataban á sus mujeres, y se traían á los hombres á quienes no habían matado durante la refriegas, para sacrificarlos en medio de piedras enormes, abriéndoles el pecho con navajas de pedernal, á fin de sacarles el corazón que ofrecían en seguida á las divinidades. Los aztecas llegaron á ser los indios más poderosos, gracias á que entre sí estaban unidos; luchando contra los demás adquirieron muchas tierras; los vencidos les traían alimentos, vestidos, metales preciosos, perlas, y cuanto podían apetecer; pero los dominadores eran odiados universalmente por su crueldad y sus guerras perpetuas, de modo que, cuando llegaron los españoles á México, centenares de miles de indios se les unieron para acabar con los aztecas; y á pesar del heroísmo de Cuitlahuac y de Cuauhtemoc, los dos grandes defensores de los mexicanos, sus enemigos se robaron las riquezas, *demolieron*[2] los templos, quemaron las casas, redujeron á escombros la ciudad y mataron á sus habitantes, en gran parte porque éstos no habían logrado nunca inspirar cariño. Es necesario, por lo mismo, no olvidar jamás que el segundo requisito indispensable para que subsistan en buenas condiciones las sociedades, consiste en que jamás causen daño á los demás pueblos. Por no haber cumplido este requisito, desapareció fácilmente en otro tiempo la floreciente ciudad de México, la hermosa población donde gobernó el gran Cuauhtemoc.

EZEQUIEL A. CHAVEZ.

---

1. **Fútiles**, de poco aprecio é importancia.
2. **Demolieron**, deshicieron, arruinaron.
3. **Requisito**, circunstancia ó condición que se requiere para alguna cosa.

La libertad.



FRAY MANUEL NAVARRETE

Nació en Zamora (Michoacan) el 18 de Junio de 1768 y murió en el convento franciscano de Tlalpujagua el 17 de Juli de 1809. Es sin duda el más alto poeta de las postrimerías de la colonia. Su inspiración inocente, casta y suave recuerda á Fray Luis de León.

¡Que admirable concierto! ¡que armonía
Mantiene el universo! El soberano
Autor con sabia omnipotente mano
Su máquina gobierma noche y día.
¡Oh! ¡con cuánta alegría
Se asoma la mañana! Las estrellas
Cual moribundas lámparas fallecen
Allá en el más distante de los cielos.
Las blandas luces bellas
Del alba, resplandecen
Como por tenues delicados velos.
Por el oriente sube el sol de fuego
Derramando en el éter mil colores.
Alégrase la tierra, y abren luego
Su seno de ámbar las pintadas flores.
Con soplo lisonjero el aire blando
Las mueve : y el arroyo cristalino
Las salpica de *aljófar*[1] transparente.
Los pájaros, volando,
Con agradable trino

---

1. Aljófar, rocío.

Cantan su libertad alegremente :
Su amada libertad... ¡Oh, don del cielo,
Que unos á otros los hombres se han quitado,
Verdugos de su especie!... Un denso velo
Dejó caer de pronto al maltratado
Cuadro, de quien Dios mismo fué el modelo.

¡Infelices, dejad esas ciudades,
Donde el poder ufano,
Como infernal ministro de la muerte,
Lleva atadas al carro de la suerte,
Por horrendo blasón de sus crueldades,
Tristes reliquias del linaje humano.
Venid : y libres de feroces gentes,
Explayad [2] vuestros ojos lastimados
Por estas soledades inocentes.

Adiós, alegres prados :
Porque el sol caluroso
Me retira á mi albergue silencioso.
Admitidme entre tanto
Que vuelvo á vuestro seno delicioso
El triste obsequio de mi justo llanto.

FR. MANUEL M. DE NAVARRETE.

---

1. **Explayad**, extended, dilatad, solazad.

Nuevo sistema de lógica inductiva y deductiva.



DR. PORFIRIO PARRA

Nació en Chihuahua el 26 de Febrero de 1854. Es uno de los espíritus más poderosos y uno de los cerebros más vastos y lúcidos del país.

Para determinar las raíces del *sofisma* [1] hay que considerar al hombre como un ser que piensa pero que á la vez siente y quiere, (Tomo 11. pág. 280).

No debe perderse de vista tal verdad cuando estudiamos los sofismas con el objeto de descubrir sus raíces *psíquicas* [2]. El hombre no es una inteligencia pura, sino una inteligencia asociada de la manera más estrecha é indisoluble al sentimiento y á la voluntad. El que discurre, y en el momento mismo de hacerlo, lleva consigo sus pasiones, sus propósitos, sus afectos, sus inclinaciones; por *austero* [3] y *abstraído* [4] que un pensador sea, nunca está totalmente acallado en él el resto de sus energías mentales, que, si el caso lo requiere, tenderán á vibrar, por decirlo así, *al unísono* [5] de su pensamiento.

---

1. **Sofisma**, razón ó argumento aparente con que se quiere persuadir lo que es falso.
2. **Psíquico**, es lo que se refiere al alma.
3. **Austero**, severo, rígido.
4. **Abstraído**, retirado del trato de las gentes, distraído, absorto.
5. **Unísono**, que tiene el mismo sonido que otra cosa. *Vibrar al unísono* vibrar á la par, con el mismo sonido, estar dos cosas en absoluto acuerdo.

Cítanse á la verdad ejemplos de pensadores totalmente abstraídos, que sólo viven para su idea, sin ocuparse ni de sí mismos ni del resto del mundo; acaso Kant y Newton sean los que más se han acercado, en los dominios de la mentalidad humana, al tipo de inteligencias puras. Mas nótase, aun tratándose de estos excelsos pensadores, que la *olímpica* [1] serenidad de su inteligencia sólo explendía sín nube alguna cuando se trataba de cierto género de asuntos que, como los de la extensión y del número, no apasionan al hombre, ni sugieren en él deseos ó propósitos, sino que tienen por blanco exclusivo la energía intelectual. Efectivamente, entre los matemáticos cuando se consagran á sus tareas favoritas, es donde se observan ejemplos de extrema concentración intelectual, de completa abstracción del mundo, de olvido, no sólo de los intereses, sino aún de las necesidades *más apremiantes* [2] de la vida. En casos tales, el sabio se acerca lo más que le es dable en la humanidad á un ser que sólo discurre, que sólo reflexiona, que sólo medita, á un ser cuyas pasiones se han acallado, y cuyos deseos han enmudecido.

Por esta razón en matemáticas los sofismas son verdaderamente excepcionales, los fenómenos son simples, son independientes, no afectan los intereses ni excitan las pasiones; los *axiomas* [3] son en muy corto número, y el hilo de la demostración, para tenderse como rayo de luz entre el axioma y la conclusión, no requiere de parte del sabio más que cierta concentración de espíritu.

Pero quitad al matemático de la esfera apacible y sosegada en que su espíritu está habituado á operar, y colo-

---

1. **Olímpico**, lo que pertenece al Olimpo, morada de los dioses. *Serenidad olímpica* : serenidad de dioses.
2. **Más apremiantes**, más urgentes.
3. **Axioma**, principio evidente é incontestable.

cadlo en un ambiente turbio y agitado en que los deseos se inflamen, en que los apetitos se despierten, en que la sensibilidad sea más ó menos vivamente excitada, y os admiraréis del cambio verificado en el mismo espíritu; la inteligencia vigorosa que antes explendía y realizaba prodigios, se ha trocado en entendimiento *parco* [1], diminuto, apocado y encogido, agobiado por estrechas y mezquinas preocupaciones, tan fértil en sofismas como antes lo fuera en aciertos y que, ya queda paralizada y muda ante la nueva situación, ó bien discurre sobre ella de un modo que da lástima.

Comparad á Newton y á Laplace, serenos, dominadores y casi divinos, cuando plantean y resuelven problemas de matemáticas puras ó aplicadas á la mecánica celeste, con lo que fueron esas mismas *inteligencias selectas* [2] en el teatro de la vida y en el escenario de los negocios, cuando Newton ocupó un asiento en la Cámara de los Comunes, y cuando Laplace, al lado de Bonaparte Primer Cónsul, desempeñó la cartera del Interior.

Los párrafos anteriores nos conducen á establecer que, al buscar las raíces del sofisma en los profundos senos del espíritu humano, debemos considerar al hombre en su síntesis como un ser que piensa, pero que á la par siente y quiere, siendo justamente el elemento sensible y el elemento de deseo, el terreno más *abonado* [3] y propio para que en él germine la simiente de la *falacia* [4].

PORFIRIO PARRA.

---

1. **Parco**, corto, escaso.
2. **Inteligencias selectas**, inteligencias escogidas.
3. **El terreno más abonado**, el terreno más beneficiado abonar es beneficiar las tierras.
4. **Falacia**, fraude, engaño, mentira.

ÍNDICE

1405-05. — París. Imprenta de la Vda de C. Bouret. — 12-05.

Lector Enci



Por el Profesor

De la Escuela Normal de México.

Tenemos el gusto de anunciar al Profesorado Mexicano y á los padres de familia que se interesan por la educación de sus hijos, que habiendo dedicado gran parte de nuestros esfuerzos á la formación de un libro de lectura para los niños mexicanos que cursan el cuarto año de instrucción obligatoria, hoy hemos visto realizados nuestros deseos con la publicación del presente, que ha escrito con gran cuidado y esmero el pedagogo mexicano Don Gregorio Torres Quintero que, á sus conocimientos educacionales reune el de saber escribir en el estilo correcto y sencillo, á la vez que insinuante y persuasivo, que debe campear en la difícil literatura escolar primaria.

El « Lector Enciclopédico Mexicano », como lo indica su nombre, es un mosaico de los diversos conocimientos elementales que están al alcance de las inteligencias infantiles; sus variadas lecturas, sobre temas históricos, morales y científicos, son interesantes y amenas; los numerosos grabados que las ilustran son de exquisito buen gusto y adecuados al objeto, y sobre todo el nuevo libro es *esencialmente mexicano*, que es el más grande mérito que podemos señalar, pues no desconocemos que muchas veces, por falta de textos apropiados, se adoptan algunos que están bien para servir en las escuelas de la Patria á que sus autores pertenecen, pero nunca á la de Cuauhtemoc, Hidalgo y Juárez.

Un tomo de 300 páginas. . . . . $ 0 50

1-105-05. — Paris. Imprenta de la V^da^ de C. BOURET. — 11-05.